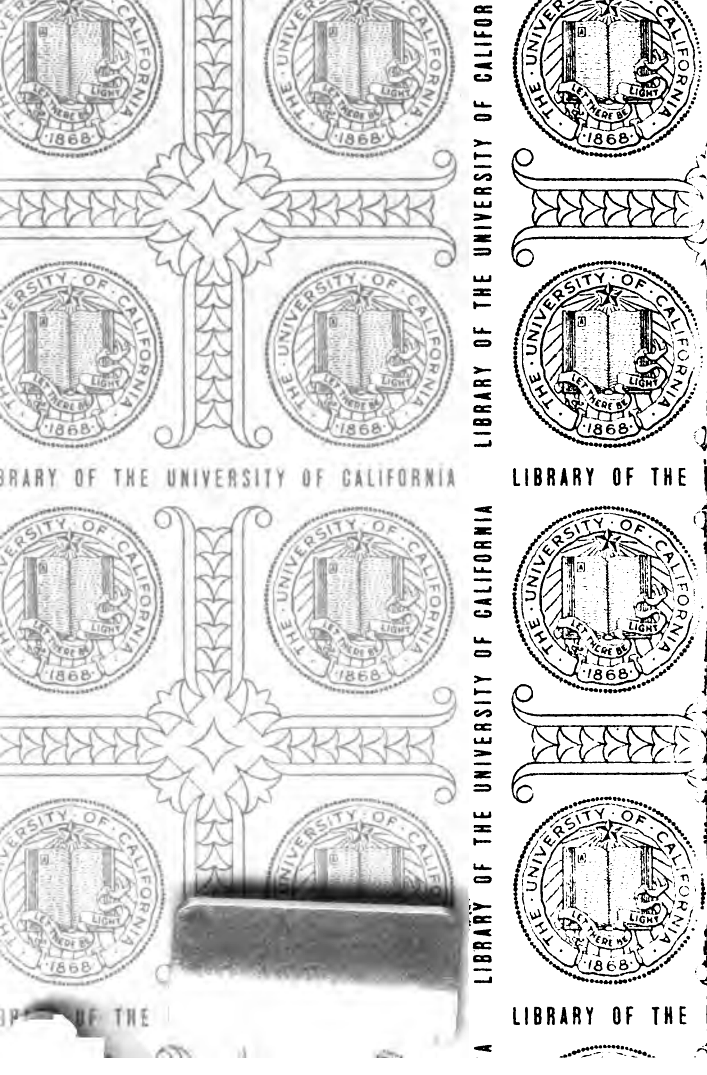
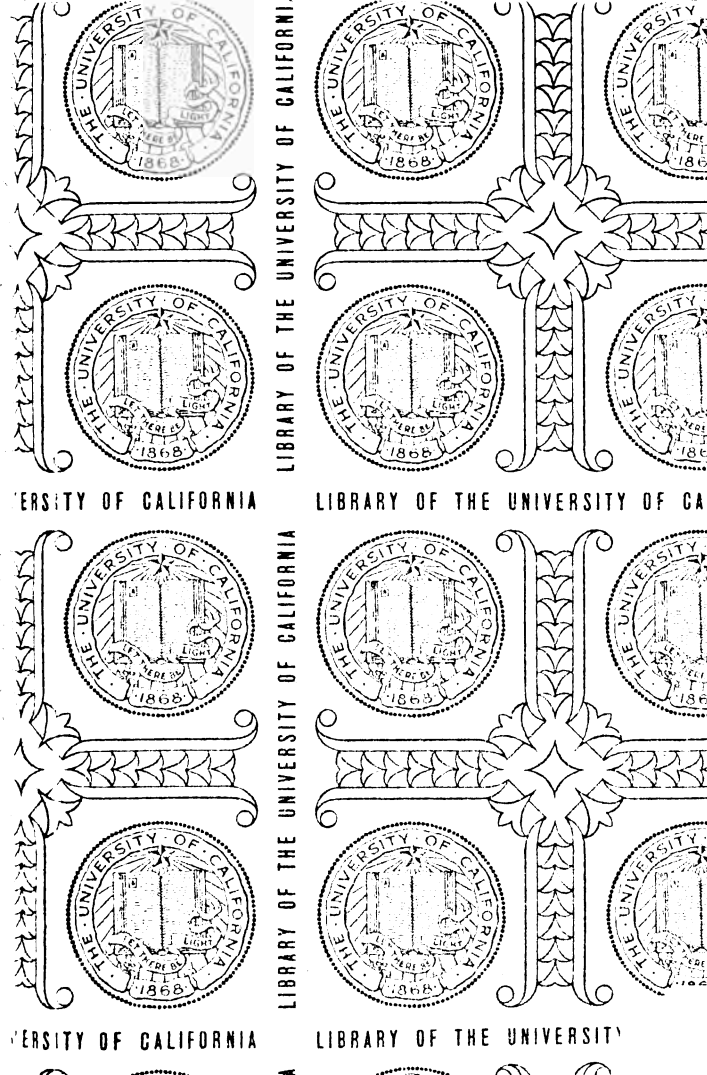

UC-NRLF
$B 286 968


THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA
LET THERE BE LIGHT
1868
LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA
LIBRARY OF THE


LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA
LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CA
ERSITY OF CALIFORNIA
LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA
ERSITY OF CALIFORNIA
LIBRARY OF THE UNIVERSIT
THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA
LET THERE BE LIGHT
1868

EL

LIBRO DE LOS SALMOS.

VERSION DE CIPRIANO DE VALERA,

REVISADA Y CORREGIDA.

NUEVA YORK:

SOCIEDAD BÍBLICA AMERICANA,

FUNDADA EN EL AÑO DE MDCCCXVI.

1876.

[*Spanish, Sm. Pica 18mo.*]



EL

LIBRO DE LOS SALMOS.

SALMO I.

El piadoso (cuyo perpetuo estudio es en la ley de Dios) será eternalmente prosperado. II. El impío perecerá con todos sus caminos y empresas.

BIENAVENTURADO el varon, que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni se asentó en silla de burladores.

2 Mas ántes en la ley de Jehová *es* su voluntad: y en su ley meditará de dia y de noche.

3 Y será como el árbol plantado junto á arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo: y su hoja no se marchita, y todo lo que hace, prosperará.

4 ¶ No así los malos: si no como el tamo, que lo lanza el viento.

5 Por tanto no se levantarán los malos en el juicio: ni los pecadores en la congregacion de los justos.

6 Porque Jehová conoce el camino de los justos: y el camino de los malos se perderá.

SALMO II.

Todos los consejos y consultas de los poderosos de la tierra contra Cristo y su glorioso reino serán frustradas, y el reino de Cristo permanecerá para siempre.

¿POR qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan vanidad?

2 Estarán los reyes de la tierra, y príncipes
consultarán en uno contra Jehová, y contra su
ungido, *diciendo:*
3 Rompamos sus coyundas: y echemos de
nosotros sus cuerdas.
4 El que mora en los cielos se reirá: el Se-
ñor se burlará de ellos.
5 Entónces hablará á ellos con su furor, y
con su ira los conturbará.
6 Y yo te establecí mi rey sobre Sion, el mon-
te de mi santidad.
7 *Yo* recitaré el decreto. Jehová me dijo:
Mi hijo *eres* tú: yo te engendré hoy.
8 Demándame, y *yo* daré las gentes por tu
heredad, y por tu posesion los cabos de la
tierra.
9 Quebrantarlos has con vara de hierro: co-
mo vaso de ollero los desmenuzarás.
10 Y ahora reyes entendéd: admitíd consejo
jueces de la tierra.
11 Servíd á Jehová con temor: y alegráos
con temblor.
12 Besád al hijo, porque no se enoje, y pe-
rezcáis *en el* camino: cuando se encendiere
un poco su furor, bienaventurados todos los
que confian en él.

SALMO III.

David acosado de muchos y fuertes enemigos domésticos, se promete en Dios cierta victoria. Es figura del estado de la iglesia en el mundo, de sus persecuciones, de su confianza, y de sus victorias.

Salmo de David, cuando huia de delante de Absalom su hijo.

JEHOVÁ, ¡cuánto se han multiplicado mis
enemigos! muchos se levantan contra mí.

2 Muchos dicen de mi alma: No hay para él
salud en Dios. Selah.
3 Mas tú, Jehová, *eres* escudo por mí: mi
gloria, y el que ensalza mi cabeza.
4 Con mi voz clamé á Jehová, y *él* me res-
pondió desde el monte de su santidad. Selah.
5 Yo me acosté, y dormí, y desperté: porque
Jehová me sustentaba.
6 No temeré de diez millares de pueblo, que
pusieren cerco sobre mí.
7 Levántate, Jehová; sálvame, Dios mio:
porque *tú* heriste á todos mis enemigos *en* la
quijada: los dientes de los malos quebrantaste.
8 De Jehová *es* la salud: sobre tu pueblo *será*
tu bendicion. Selah.

SALMO IV.

Llama á Dios en su afliccion. II. Corrige á sus perseguidores, y llámales á arrepentimiento. III. Declara que la verdadera felicidad es estar en gracia de Dios. La ocasion de este salmo parece haber sido la misma del precedente.

Al Vencedor en Neginot. Salmo de David.

CUANDO llamo, respóndeme, ó! Dios de mi
justicia: en la angustia me hiciste ensan-
char: ten misericordia de mí, y oye mi oracion.
2 ¶ Hijos de hombre, ¿hasta cuándo *volveréis*
mi honra en infamia? ¿amaréis la vanidad?
¿buscaréis la mentira? Selah.
3 Sabéd, pues, que Jehová hizo apartar al
piadoso para sí: Jehová oirá, cuando yo clama-
re á él.
4 Temblád, y no pequéis: hablád en vuestro
corazon, sobre vuestra cama, y callád. Selah.
5 Sacrificád sacrificios de justicia, y confiád
en Jehová.

6 ¶ Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, ó! Jehová, la luz de tu rostro.

7 *Tú* diste alegría en mi corazon, al tiempo que el grano de ellos, y el mosto de ellos se multiplicó.

8 En paz me acostaré, y asimismo dormiré: porque tú, Jehová, solo me harás estar confiado.

SALMO V.

Oracion de David contra los impios, mentirosos, calumniadores, homicidas, á los cuales denuncia cierta perdicion é ira de Dios. II. Los piadosos se gozarán de la punicion de los impios. Parece ser la ocasion de este salmo la misma de los tres precedentes.

Al Vencedor, sobre Nehilot. Salmo de David.

ESCUCHA, ó! Jehová, mis palabras: entiende mi meditacion.

2 Está atento á la voz de mi clamor, Rey mio, y Dios mio, porque á tí oraré.

3 Jehová, de mañana oirás mi voz: de mañana *me* presentaré á tí, y esperaré.

4 Porque tú no *eres* Dios que quieres la maldad; el malo no habitará junto á tí.

5 No estarán los insensatos delante de tus ojos: á todos los que obran iniquidad, aborreciste.

6 Destruirás á los que hablan mentira: al varon de sangres y de engaño abominará Jehová.

7 Y yo en la multitud de tu misericordia entraré en tu casa: adoraré al santo templo tuyo con tu temor.

8 Jehová, guíame en tu justicia á causa de mis enemigos: endereza delante de mí tu camino.

9 Porque no hay en su boca rectitud: sus en-
trañas *son* pravedades: sepulcro abierto su gar-
ganta, con su lengua lisonjearán.
10 Asuélales, ó! Dios, caigan de sus conse-
jos: por la multitud de sus rebeliones échales,
porque se rebelaron contra tí.
11 Y alegrarse han todos los que esperan en
tí; para siempre se regocijarán, y cubrirles has,
y alegrarse han en tí los que aman tu nombre.
12 Porque tú bendecirás al justo, ó! Jehová;
como de *un* pavés le cercarás de benevolencia.

SALMO VI.

David enfermo de grave enfermedad, conoce ser afligido de la mano de Dios por sus pecados: y pide misericordia.

Al Vencedor en Neginot sobre Seminit. Salmo de David.

JEHOVÁ, no me reprendas con tu furor: ni
me castigues con tu ira.
2 Ten misericordia de mí, ó! Jehová, porque
yo *estoy* debilitado: sáname, ó! Jehová, porque
mis huesos están conturbados.
3 Y mi alma está muy conturbada: y tú, Je-
hová, ¿hasta cuándo?
4 Vuelve, ó! Jehová, escapa mi alma, sál-
vame por tu misericordia:
5 Porque en la muerte no *hay* memoria de
tí: en el sepulcro ¿quién te loará?
6 Trabajado he con mi gemido: toda la no-
che hago nadar mi cama en mis lágrimas:
deslío mi estrado.
7 Mis ojos están carcomidos de descontento:
hánse envejecido á causa de todos mis angus-
tiadores.
8 Apartáos de mí todos los obradores de

iniquidad: porque Jehová ha oido la voz de
mi lloro.
9 Jehová ha oido mi ruego: Jehová ha recibido mi oracion.
10 Avergonzarse han, y turbarse han mucho
todos mis enemigos: volverán, y avergonzarse
han súbitamente.

SALMO VII.

Invoca David el favor de Dios contra las calumnias de Semei, ó de Saul, como otros entienden. II. Y purga su inocencia contra ellas. III. Exhorta á sus perseguidores á arrepentimiento. IV. Descubre sus malos intentos, y les denuncia la ira de Dios, y el castigo que los espera.

Sigayon de David, que cantó á Jehová, sobre las palabras de Cus, hijo de Benjamin.

JEHOVÁ, Dios mio, en tí he confiado: sálvame de todos los que me persiguen, y
líbrame;
2 Porque no arrebate mi alma: como el leon,
que despedaza, y no *hay* quien libre.
3 ¶ Jehová, Dios mio, si *yo* he hecho esto:
si hay en mis manos iniquidad;
4 Si dí mal pago á mi pacífico: si no salvé al
que me perseguia sin motivo.
5 Persiga el enemigo á mi alma, y alcánce*la*,
y pise en tierra mi vida: y á mi honra ponga
en el polvo. Selah.
6 Levántate, ó! Jehová, en tu furor, álzate
á causa de las iras de mis angustiadores: y
despierta para mí el juicio *que* mandaste,
7 Y rodearte ha congregacion de pueblos:
por causa pues de él vuélvete en alto.
8 Jehová juzgará los pueblos: júzgame, ó!
Jehová, conforme á mi justicia; y conforme á
mi integridad *venga* sobre mí.

9 Consuma ahora mal á los malos, y enhiesta
al justo: el Dios justo *es* el que prueba los corazones, y los riñones.
10 Mi escudo *es* en Dios, el que salva á los
rectos de corazon.
11 Dios *es* el que juzga al justo: y Dios se
aira todos los dias.
12 Si no se volviere, él afilará su espada:
su arco ha armado ya, y aparejádolo ha.
13 Y para él ha aparejado armas de muerte:
ha labrado sus saetas para los que persiguen.
14 He aquí, ha tenido parto de iniquidad: y
concibió trabajo, y parió mentira.
15 Pozo ha cavado, y ahondádolo ha: y en la
fosa que él hizo caerá.
16 Su trabajo será vuelto sobre su cabeza: y
su agravio descenderá sobre su mollera.
17 Alabaré á Jehová conforme á su justicia, y
cantaré al nombre de Jehová el Altísimo.

SALMO VIII.

Dios, en todo lo que ha creado, se muestra digno de suma alabanza. II. Singularmente por la grande dignidad en que ha puesto al hombre.

Al Vencedor sobre Gitit. Salmo de David.

O! JEHOVÁ, Señor nuestro, ¡cuán grande *es* tu nombre en toda la tierra! que has puesto tu alabanza sobre los cielos.
2 De la boca de los chiquitos, y de los que
maman, fundaste la fortaleza á causa de tus enemigos: para hacer cesar al enemigo, y al que se venga.
3 Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la
luna, y las estrellas que tú compusiste,

4 ¿Qué *es* el hombre, para que tengas de él
memoria? ¿y el hijo del hombre, para que le
visites?
5 Y le hiciste poco menor que los ángeles,
y le coronaste de gloria y de hermosura.
6 Hicístele enseñorear de las obras de tus
manos; todo lo pusiste debajo de sus piés.
7 Ovejas, y bueyes, todo ello: y asimismo las
bestias del campo.
8 Las aves de los cielos, y los peces de la
mar: lo que pasa por los caminos de la mar.
9 O! Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande
es tu nombre en toda la tierra!

SALMO IX.

Hacimiento de gracias al Señor por la victoria habida de graves enemigos, y por haber tomado la defensa de los suyos. II. Pide continuacion del mismo favor contra los enemigos que restan. Es salmo de David en nombre de toda la iglesia de los piadosos, que nunca está en el mundo sin tales enemigos, ni sin la experiencia de tales victorias.

Al Vencedor sobre Mut-laben. Salmo de David.

ALABARÉ á Jehová con todo mi corazon:
contaré todas tus maravillas.
2 Alegrarme he, y gozarme he en tí: cantaré
á tu nombre, ó! Altísimo.
3 Por haber sido mis enemigos vueltos atras:
caerán y perecerán delante de tí.
4 Porque has hecho mi juicio y mi causa: sentástete en trono juzgando justicia.
5 Reprendiste gentes, destruiste al malo, raiste
el nombre de ellos para siempre y eternalmente.
6 O! enemigo, acabados son los asolamientos
para siempre: y las ciudades *que* derribaste, su
memoria pereció con ellas.

7 Y Jehová quedará para siempre, él ha aparejado para juicio su trono.
8 Y él juzgará al mundo con justicia, juzgará á los pueblos con rectitud.
9 Y será Jehová refugio al pobre, refugio en tiempos de la angustia.
10 Y confiarán en tí los que saben tu nombre, por cuanto no desamparaste á los que te buscaron, ó! Jehová.
11 Cantád á Jehová, el que habita en Sion: notificád en los pueblos sus obras.
12 Porque, demandando las sangres se acordó de ellos: no se olvidó del clamor de los pobres.
13 ¶ Ten misericordia de mí, Jehová: mira la afliccion *que sufro* de los que me aborrecen, ensalzador mio de las puertas de la muerte.
14 Para que cuente *yo* todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion: y me regocije en tu salud.
15 Hundiéronse las gentes en el foso que hicieron: en la red que escondieron fué tomado su pié.
16 Jehová fué conocido *en* el juicio que hizo: en la obra de sus manos fué enlazado el malo: Consideracion. Selah.
17 Volverse han los malos al infierno: todas las gentes que se olvidan de Dios.
18 Porque no para siempre será olvidado el necesitado: *ni* la esperanza de los pobres perecerá para siempre.
19 Levántate, ó! Jehová, no se fortalezca el hombre: sean juzgadas las naciones delante de tí.

20 Pon, ó! Jehová, temor en ellos: conozcan
las gentes que son hombres. Selah.

SALMO X.

Quéjase la iglesia de los piadosos á Dios, de que consienta á los impios afligirla tanto tiempo y con tanta licencia, cuyo ingenio pinta con sus vivos colores. II. Pide que apresure la defensa.

¿POR qué estás léjos, Jehová? *¿por qué* te
escondes en los tiempos de la angustia?
2 Con arrogancia el malo persigue al pobre;
sean tomados en los pensamientos que pensaron.
3 Por cuanto se alabó el malo del deseo
de su alma: y diciendo bien del robador, blasfema de Jehová.
4 El malo por la altivez de su rostro no busca
á Dios: no *hay* Dios *en* todos sus pensamientos.
5 Sus caminos atormentan en todo tiempo:
altura *son* tus juicios delante de él: en todos
sus enemigos resopla.
6 Dice en su corazon: No seré movido de
generacion á generacion, porque no *fuí en* mal.
7 De maldicion hinchió su boca, y de engaños
y fraude: debajo de su lengua molestia y
maldad.
8 Está en las asechanzas de las aldeas; en
los escondrijos mata al inocente: sus ojos están
mirando por el pobre.
9 Asecha de encubierto, como el leon desde
su cama: asecha para arrebatar al pobre: arrebata al pobre trayéndole en su red.
10 Encógese, abájase, y cae en sus fuerzas
multitud de afligidos.

11 Dice en su corazon: Dios está olvidado,
ha encubierto su rostro, nunca *lo* vió.
12 ¶ Levántate, ó! Jehová Dios, alza tu
mano: no te olvides de los pobres.
13 ¿Por qué ensaña el malo á Dios? dijo en
su corazon: No inquirirás.
14 *Tú* has visto: porque tú miras el trabajo,
y el enojo, para dar en tus manos: á tí se
remite el pobre; al huérfano tú fuiste ayudador.
15 Quebranta el brazo del depravado y del
maligno: buscarás su maldad, *y* no *la* hallarás.
16 Jehová, Rey eterno y perpetuo; de su
tierra fueron destruidas las gentes.
17 El deseo de los humildes oiste, ó! Jehová:
tú dispones su corazon, y haces atenta tu oreja:
18 Para juzgar al huérfano y al pobre; no
volverá más á quebrantar el hombre de la
tierra.

SALMO XI.

David echado de las comunes congregaciones de los piadosos por la persecucion de Saul, se consuela con fé entendiendo que Dios ve su causa, y vengará su inocencia. Parece ser el fundamento del salmo lo que él dijo á Saul: hoy me han echado, porque no habite en la heredad de Jehová, diciendo: Vé, sirve á los dioses agenos. 1. *Sam.* 26. 19.

Al Vencedor. *Salmo* de David.

EN Jehová he confiado, ¿cómo decís á mi
alma: Muévete á vuestro monte, *como*
ave?
2 Porque, he aquí, los malos flecharon el
arco: apercibieron sus saetas sobre la cuerda
para asaetear en oculto á los rectos de corazon.
3 Porque los fundamentos serán derribados:
¿el justo qué ha hecho?
4 Jehová en el templo de su santidad: Jehová

en el cielo su trono: sus ojos ven, sus párpados prueban á los hijos de los hombres.
5 Jehová prueba al justo, y al malo, y al que ama la rapiña aborrece su alma.
6 Lloverá sobre los malos lazos, fuego y azufre; y viento de torbellinos *será* la parte de su vaso.
7 Porque el justo Jehová amó las justicias: al recto mirará su rostro.

SALMO XII.

Pide el socorro de Dios contra el apocamiento de la iglesia y la multiplicacion de los impíos, cuyo ingenio describe. II. Confórtase en fé contra esta tentacion, asegurándose que Dios mantendrá su palabra, y conservará su iglesia.

Al Vencedor sobre Seminit. Salmo de David.

SALVA, ó! Jehová, porque se acabaron los misericordiosos: porque se han acabado los fieles de *entre* los hijos de los hombres.
2 Mentira habla cada uno con su prójimo *con* labios lisongeros: con doblez de corazon, hablan.
3 Tale Jehová todos los labios lisongeros: la lengua que habla grandezas.
4 Que dijeron: Por nuestra lengua prevaleceremos: nuestros labios *están* con nosotros, ¿quién nos *es* Señor?
5 ¶ Por la opresion de los pobres, por el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré, dice Jehová: *yo* pondré en salvo al que *él* enlaza.
6 Las palabras de Jehová, palabras limpias: plata refinada en horno de tierra: colada siete veces.
7 Tú, Jehová, los guardarás: guárdalos para siempre de aquesta generacion.

8 Cercando andan los malos: entretanto las vilezas de los hijos de los hombres son exaltadas.

SALMO XIII.

Oracion de un ánimo luengamente abatido de la tentacion, empero confiado en Dios.

Al Vencedor. Salmo de David.

¿HASTA cuándo, Jehová, me olvidarás, para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

2 ¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma? ¿ánsia en mi corazon cada dia? ¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?

3 Mira, óyeme, Jehová, Dios mio: alumbra mis ojos, porque no duerma de muerte.

4 Porque no diga mi enemigo: Vencile: mis enemigos se alegrarán, si *yo* resbalare.

5 Mas yo en tu misericordia he confiado: alegrarse ha mi corazon en tu salud. Cantaré á Jehová; porque me ha hecho bien.

SALMO XIV.

Quejándose de la comun corrupcion del mundo la describe, y muestra sus fuentes, que son locura y ateismo impío. II. De lo cual empero Dios librará á los suyos.

Al Vencedor. *Salmo* de David.

DIJO el insensato en su corazon: No *hay* Dios: Corrompiéronse, hicieron obras abominables: no *hay* quien haga bien.

2 Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, por ver si hay *algun* sabio, que busque á Dios.

3 Todos declinaron á una, dañáronse; no *hay* quien haga bien, no *hay* ni aun uno.

4 Ciertamente ¿no lo conocieron todos los

que obran iniquidad, *que* comen mi pueblo, como
si comiesen pan? á Jehová no invocáron.
5 Allí temblaron de espanto: porque Dios *está*
con la nacion de los justos.
6 El consejo del pobre avergonzasteis por
cuanto Jehová *es* su esperanza.
7 ¡Quién diese de Sion la salud de Israel,
tornando Jehová la cautividad de su pueblo!
Gozárse ha Jacob, y alegrarse ha Israel.

SALMO XV.

Declara los frutos de la verdadera justicia. Son marcas y notas de la verdadera iglesia, cuyo asiento es eterno.

Salmo de David.

JEHOVÁ, ¿quién habitará en tu tabernáculo?
¿quién residirá en el monte de tu santidad?
2 El que anda en integridad, y obra justicia,
y habla verdad en su corazon:
3 *El que* no revolvió con su lengua, ni hizo
mal á su prójimo, ni levantó vergüenza contra
su cercano.
4 En sus ojos es menospreciado el vil, y á los
que temen á Jehová, honra: juró en daño *suyo*,
y no mudó.
5 Su dinero no dió á usura, ni tomó cohecho
contra el inocente. El que hace estas cosas, no
resbalará jamas.

SALMO XVI.

Invoca á Dios, protesta ser Jehová todo su bien, renunciando á todos los falsos dioses, al cual solo dará todo culto espiritual: y de quien espera verdadera redencion de la muerte. Es profecía illustre de la resurreccion del Señor, como está Act. 2. y 13.

Mictam. De David.

GUÁRDAME, ó! Dios: porque en tí he
confiado.

2 Dijiste, *ó! alma mia*, á Jehová: Tú *eres*,
Señor; mi bien no *viene* á tí:
3 A los santos que *están* en la tierra, y á
los fuertes, toda mi voluntad en ellos.
4 Multiplicarán sus dolores *de los que* se apre-
suraren tras otro *dios;* no derramaré sus derra-
maduras de sangre, ni tomaré sus nombres en
mis labios.
5 Jehová la porcion de mi parte, y de mi
vaso: tú sustentarás mi suerte.
6 Las cuerdas me cayeron en *lugares* deleito-
sos: asimismo la heredad se hermoseó sobre mí.
7 Bendeciré á Jehová, que me aconseja; aun
en las noches me enseñan mis riñones.
8 A Jehová he puesto delante de mí siempre:
porque *estando él* á mi diestra, no seré con-
movido.
9 Por tanto se alegró mi corazon, y se gozó
mi gloria: tambien mi carne reposará segura.
10 Porque no dejarás mi alma en el sepulcro:
ni darás tu Santo para que vea corrupcion.
11 Hacerme has saber la senda de la vida,
hartura de alegrías *hay* con tu rostro: deléites
en tu diestra para siempre.

SALMO XVII.

Oracion de David y de toda la iglesia, en que afirma su inocencia con el testimonio de Dios contra las calumnias de los perseguidores: y le pide favor contra su violencia.

Oracion de David.

OYE, ó! Jehová, la justicia; está atento á
mi clamor: escucha mi oracion, *hecha* sin
labios de engaño.
2 De delante de tu rostro salga mi juicio:
vean tus ojos la rectitud.

3 *Tú* has probado mi corazon; *me* has visitado de noche; refinásteme, y no hallaste: lo que pensé no pasó mi boca.
4 Para las obras humanas, por la palabra de tus labios yo observé los caminos del violento.
5 Sustenta mis pasos en tus caminos, porque mis piés no resbalen.
6 Yo te he invocado, por cuanto *tú* me oyes, ó! Dios; inclina á mí tu oreja, oye mi palabra.
7 Haz maravillosas tus misericordias, salvador de los que en tí confian, de los que se levantan contra tu diestra.
8 Guárdame como á lo negro de la niñeta del ojo, escóndeme con la sombra de tus alas.
9 De delante de los malos que me oprimieron: de mis enemigos *que* me cercan por la vida.
10 Cerrados con su grosura: con su boca hablan soberbiamente.
11 Nuestros pasos nos han cercado ahora: ponen sus ojos para tender*nos* á tierra;
12 Parecen al leon que desea hacer presa: y al leoncillo que está escondido.
13 Levántate, ó! Jehová; anticipa su rostro: póstrale: escapa mi alma del malo *con* tu espada;
14 De los varones *con* tu mano, ó! Jehová: de los varones de mundo cuya parte *es* en *esta* vida: cuyo vientre hinches de tu tesoro: hartan *sus* hijos, y dejan la resta á sus chiquitos.
15 Yo en justicia veré tu rostro: hartarme he cuando despertare á tu semejanza.

SALMO XVIII.

El argumento del siguiente salmo está en el segundo libro de Samuel, capítulo veinte y dos donde está el mismo salmo recitado por las mismas palabras.

Al Vencedor: *Salmo* del siervo de Jehová, de David, el cual habló á Jehová las palabras de este cántico el dia que le libró Jehová de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saul: Y dijo:

AMARTE he, Jehová, fortaleza mia.
2 Jehová, roca mia, y castillo mio, y escapador mio; Dios mio, fuerte mio: confiarme he en él: escudo mio, y el cuerno de mi salud; refugio mio.
3 Al alabado Jehová invocaré, y seré salvo de mis enemigos.
4 Cercáronme dolores de muerte, y arroyos de perversidad me atemorizaron:
5 Dolores del sepulcro me rodearon; anticipáronme lazos de muerte:
6 En mi angustia llamé á Jehová, y clamé á mi Dios: *él* oyó desde su templo mi voz, y mi clamor entró delante de él, en sus orejas.
7 Y la tierra fué conmovida y tembló: y los fundamentos de los montes se estremecieron, y se removieron, porque él se enojó.
8 Subió humo en su nariz, y de su boca fuego quemante: carbones se encendieron de él.
9 Y abajó los cielos, y descendió; y oscuridad debajo de sus piés.
10 Y cabalgó sobre *un* querubin, y voló: y voló sobre las alas del viento.
11 Puso tinieblas *por* su escondedero: en sus en derredores *de* su tabernáculo, oscuridad de aguas, nubes de los cielos.

12 Por el resplandor de delante de él sus
nubes pasaron: granizo y carbones de fuego.
13 Y tronó en los cielos Jehová, y el Altísimo
dió su voz: granizo y carbones de fuego.
14 Y envió sus saetas y desbaratólos: y echó
relámpagos, y los destruyó.
15 Y aparecieron las honduras de las aguas:
y descubriéronse los cimientos del mundo por tu
reprension, ó! Jehová, por el soplo del viento
de tu nariz.
16 Envió desde lo alto, me tomó, me sacó de
las muchas aguas.
17 Me escapó de mi fuerte enemigo, y de los
que me aborrecieron: aunque ellos *eran* más
fuertes que yo.
18 Anticipáronme en el dia de mi quebrantamiento:
mas Jehová me fué por bordon.
19 Y me sacó á anchura: me libró, porque se
agradó de mí.
20 Jehová me pagará conforme á mi justicia:
conforme á la limpieza de mis manos me volverá.
21 Por cuanto guardé los caminos de Jehová:
y no me maleé con mi Dios.
22 Porque todos sus juicios *estuvieron* delante
de mí: y no eché de mí sus estatutos.
23 Y fuí perfecto con él: y me recaté de mi
maldad.
24 Y pagóme Jehová conforme á mi justicia:
conforme á la limpieza de mis manos delante de
sus ojos.
25 Con el misericordioso serás misericordioso:
y con el varon perfecto serás perfecto.

26 Con el limpio serás limpio, y con el perverso serás perverso.
27 Por tanto tú al pueblo humilde salvarás: y los ojos altivos humillarás.
28 Por tanto tú alumbrarás mi candela: Jehová, mi Dios, alumbrará mis tinieblas,
29 Porque contigo desharé ejércitos: y en mi Dios asaltaré muros.
30 Dios, perfecto su camino: la palabra de Jehová afinada: escudo es á todos los que esperan en él.
31 Porque ¿qué Dios *hay* fuera de Jehová? ¿y qué fuerte fuera de nuestro Dios?
32 Dios, que me ciñe de fuerza; é hizo perfecto mi camino:
33 Que pone mis piés como *piés* de ciervas: y me hizo estar sobre mis alturas:
34 Que enseña mis manos para la batalla; y el arco de acero será quebrado con mis brazos.
35 Y me diste el escudo de tu salud; y tu diestra me sustentará, y tu mansedumbre me multiplicará.
36 Ensancharás mi paso debajo de mí, y no titubearán mis rodillas.
37 Perseguiré mis enemigos, y alcanzarles he; y no volveré hasta acabarles.
38 Herírles he, y no podrán levantarse: caerán debajo de mis piés.
39 Y ceñísteme *de* fortaleza para la pelea: agobiaste mis enemigos debajo de mí.
40 Y dísteme la cerviz de mis enemigos: y á los que me aborrecian, destruí.

41 Clamaron, y no *hubo* quien salvase: á Jehová, mas no les oyó.
42 Y los molí como polvo delante del viento: como á lodo de las calles los esparcí.
43 Librásteme de contiendas de pueblo: pusísteme por cabecera de gentes; pueblo que no conocí, me sirvió.
44 A oida de oreja me obedeció: los hombres extraños me mintieron.
45 Los hombres extraños se cayeron: y tuvieron miedo desde sus encerramientos.
46 Viva Jehová, y bendito *sea* mi fuerte: y sea ensalzado el Dios de mi salud.
47 El Dios que me da las venganzas, y sujetó pueblos debajo de mí.
48 Mi librador de mis enemigos: tambien me hiciste superior de mis adversarios: de varon violento me libraste.
49 Por tanto yo te confesaré entre las gentes, ó! Jehová, y cantaré á tu nombre.
50 Que engrandece las saludes de su rey, y que hace misericordia á su ungido David, y á su simiente para siempre.

SALMO XIX.

Dios se ha dado á conocer á los hombres en diversas maneras: la primera en la creacion de todo este mundo visible. II. La segunda por su ley, y por la manifestacion de su evangelio.

Al Vencedor. Salmo de David.

LOS cielos cuentan la gloria de Dios; y el extendimiento denuncia la obra de sus manos.
2 El un dia pronuncia palabra al *otro* dia, y la *una* noche á la *otro* noche declara sabiduría.

3 No *hay* dicho, ni palabras, ni es oida
su voz.
4 En toda la tierra salió su línea, y al cabo del
mundo sus palabras: para el sol puso taber-
náculo en ellos.
5 Y él como un novio que sale de su tála-
mo, alégrase, como un gigante, para correr el
camino.
6 Del un cabo de los cielos *es* su salida, y ro-
dea por sus cabos; y no hay quien se esconda
de su calor.
7 ¶ La ley de Jehová perfecta, que vuelve
el alma, el testimonio de Jehová fiel, que hace
sabio al pequeño.
8 Los mandamientos de Jehová rectos, que
alegran el corazon: el precepto de Jehová
puro, que alumbra los ojos.
9 El temor de Jehová limpio que permanece
para siempre, los derechos de Jehová, verdad,
todos justos.
10 Deseables más que el oro, y más que mu-
cho oro afinado; y dulces más que miel, y que
licor de panales.
11 Tu siervo tambien es amonestado con
ellos: en guardarlos, gran salario.
12 Los errores, ¿quién los entenderá? de los
encubiertos librame.
13 Asimismo de las soberbias deten á tu
siervo, que no se enseñoreen de mí: entónces
seré perfecto, y seré limpio de gran rebelion.
14 Sean voluntarios los dichos de mi boca;
y el pensamiento de mi corazon delante de tí,
ó! Jehová, roca mia, y mi redentor.

SALMO XX.

Oracion del pueblo por la salud y victoria de su rey. Segun la conjetura de algunos, la ocasion de este salmo fué la guerra que David tuvo con los Ammonitas, 2. Samuel 10. donde parece David haber compuesto este salmo, con el cual su pueblo rogase á Dios por su victoria.

Al Vencedor. Salmo de David.

OÍGATE, Jehová, en el dia de la angustia: ensálcete el nombre del Dios de Jacob.

2 Envíete ayuda desde el santuario, y desde Sion te sustente.

3 Tenga memoria de todos tus presentes, y encenice tu holocausto. Selah.

4 Déte conforme á tu corazon, y cumpla todo tu consejo.

5 Alegrarnos hemos con tu salud, y en el nombre de nuestro Dios alzarémos pendon: cumpla Jehová todas tus peticiones.

6 Ahora he conocido que Jehová ha guardado á su ungido: oirle ha desde los cielos de su santidad con las valentías de la salud de su diestra.

7 Estos en carros, y aquellos en caballos *confian*: mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.

8 Estos arrodillaron, y cayeron: mas nosotros nos levantamos, y nos enhestamos.

9 Jehová, salva: *que* el rey nos oiga el dia que le invocáremos.

SALMO XXI.

Hacimiento de gracias á Dios del pueblo por la victoria de su rey.

Al Vencedor. Salmo de David.

JEHOVÁ, en tu fortaleza se alegrará el rey; y en tu salud se regocijará mucho.

2 El deseo de su corazon le diste; y no le negaste lo que sus labios pronunciaron. Selah.

3 Por tanto le adelantarás en bendiciones de bien: corona de oro fino has puesto sobre su cabeza.

4 Vida te demandó, se la diste: longura de dias, por siglo y siglo.

5 Grande *es* su gloria en tu salud: honra y hermosura has puesto sobre él.

6 Porque le has bendecido para siempre: alegrástele de alegría con tu rostro.

7 Por cuanto el rey confia en Jehová: y en la misericordia del Altísimo no titubeará.

8 Alcanzará tu mano á todos tus enemigos: tu diestra alcanzará á los que te aborrecen.

9 Ponerlos has como horno de fuego en el tiempo de tu ira: Jehová los deshará en su furor, y fuego los consumirá.

10 Su fruto destruirás de la tierra: y su simiente de entre los hijos de los hombres.

11 Porque tendieron mal contra tí: maquinaron maquinacion, *mas* no prevalecieron.

12 Por tanto ponerlos has á parte: con tus cuerdas apuntarás á sus rostros.

13 Ensálzate, ó! Jehová, con tu fortaleza: cantaremos y alabaremos tu valentía.

SALMO XXII.

David en sus angustias profetiza la angustia de Cristo en la cruz, su abatimiento, y dolores. II. La propagacion y gloria de su reino, de ambas cosas hay muchas sentencias en el salmo, que exceden la historia de David: porque el principal intento

del Espíritu Santo era cantar lo que habia de ejecutarse en la persona de Cristo, en quien todas ellas se ven cumplidas, como parece por la historia del evangelio. Este salmo conviene muy mucho con el salmo 69.

Al Vencedor sobre Ajelet-hassaar. Salmo de David.

DIOS mio, Dios mio! ¿por qué me has dejado? ¿estás léjos de mi salud, de las palabras de mi gemido?

2 Dios mio, clamo de dia, y no oyes; y de noche, y no *hay* para mí silencio.

3 Y tú, santo, habitante, alabanzas de Israel.

4 En tí esperaron nuestros padres: esperaron, y los salvaste.

5 Clamaron á tí, y fueron librados: esperaron en tí, y no se avergonzaron.

6 Y yo, gusano, y no varon: vergüenza de hombres y desecho del pueblo.

7 Todos los que me ven, escarnecen de mí: echan de los labios, menean la cabeza.

8 Remítes*e* á Jehová, líbrele, que le quiere bien.

9 Empero tú *eres* el que me sacó del vientre: el que me haces esperar desde los pechos de mi madre.

10 Sobre tí estoy echado desde la matriz: desde el vientre de mi madre tú *eres* mi Dios.

11 No te alejes de mí, porque la angustia *está* cerca: porque no *hay* quien ayude.

12 Rodeáronme muchos toros: fuertes toros de Basan me cercaron.

13 Abriéron sobre mí su boca, *como* leon que hace presa y que brama.

14 Como aguas me escurrí, y descoyuntáronse todos mis huesos: mi corazon fué

como cera desliéndose en medio de mis entrañas.
15 Secóse como un tiesto mi vigor, y mi lengua se pegó á mis paladares: y en el polvo de la muerte me has puesto.
16 Porque me rodearon perros: cercáronme cuadrilla de malignos: horadaron mis manos y mis piés.
17 Contaria todos mis huesos: ellos miran, me consideran:
18 Partieron entre sí mis vestidos: y sobre mi ropa echaron suertes.
19 Mas tú, Jehová, no te alejes: fortaleza mia, apresúrate para mi socorro.
20 Escapa de la espada mi alma; de poder del perro mi única.
21 Sálvame de la boca del leon: y de los cuernos de los unicornios óyeme.
22 ¶ Contaré tu nombre á mis hermanos: en medio de la congregacion te alabaré.
23 Los que teméis á Jehová, alabádle; toda la simiente de Jacob, glorificádle; y teméd de él toda la simiente de Israel.
24 Porque no menospreció, ni abominó, la afliccion del pobre, ni escondió su rostro de él: y cuando clamó á él, le oyó.
25 De tí *será* mi alabanza en la grande congregacion: mis votos pagaré delante de los que le temen.
26 Comerán los pobres, y hartarse han: alabarán á Jehová los que le buscan: vivirá vuestro corazon para siempre.
27 Acordarse han, y volverse han á Jehová

todos los términos de la tierra; y humillarse
han delante de tí todas las familias de las
gentes.
28 Porque de Jehová *es* el reino: y *él* se enseñoreará de las naciones.
29 Comieron, y adoraron todos los gruesos
de la tierra: delante de él se arrodillaron todos los que descienden al polvo: y sus almas
no vivificaron.
30 La simiente le servirá: será contada á
Jehová perpetuamente.
31 Vendrán, y anunciarán al pueblo que
naciere, su justicia que él hizo.

SALMO XXIII.

David, como experimentado, por la semejanza del oficio del pastor para con sus ovejas, pinta cual sea la providencia de Dios para con los suyos.

Salmo de David.

JEHOVÁ *es* mi pastor; no me faltará.
2 En lugares de yerba me hará yacer: junto
á aguas de reposo me pastoreará.
3 Hará volver mi alma: guiarme ha por
sendas de justicia por su nombre.
4 Aunque ande en valle de sombra de
muerte, no temeré *algun* mal, porque tú *estarás*
conmigo: tu vara, y tu cayado éllos me
confortarán.
5 Adornarás mesa delante de mí en presencia
de mis angustiadores: ungiste mi cabeza con
aceite; mi copa *está* revertiendo.
6 Ciertamente el bien y la misericordia me
seguirán todos los dias de mi vida: y en la
casa de Jehová reposaré por luengos dias.

SALMO XXIV.

Siendo toda la tierra con lo que contiene de Dios, de toda esta universidad escogió un pueblo para sí, cuyas condiciones recita. II. Requiere á los príncipes de la tierra que reciban, y traten benignamente á este pueblo, cuyo capitan es Cristo Rey de gloria.

Salmo de David.

DE Jehová *es* la tierra y su plenitud: el mundo, y los que en él habitan.

2 Porque él la fundó sobre los mares: y sobre los rios la afirmó.

3 ¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿y quién estará en el lugar de su santidad?

4 El limpio de manos, y limpio de corazon: el que no tomó en vano mi alma, ni juró con engaño.

5 Recibirá bendicion de Jehová: y justicia del Dios de salud.

6 Esta *es* la generacion de los que le buscan: de los que buscan tu rostro, *es á saber*, Jacob. Selah.

7 ¶ Alzád, ó! puertas, vuestras cabezas, y alzáos vosotras puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.

8 ¿Quién *es* este Rey de gloria? Jehová el fuerte, valiente; Jehová, el valiente en batalla.

9 Alzád, ó! puertas, vuestras cabezas, y alzáos vosotras puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.

10 ¿Quién *es* este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, él *es* el Rey de gloria. Selah.

SALMO XXV.

Confiado de la bondad de Dios, de la cual tiene larga experiencia, pide ser perdonado de sus pecados, y enseñado en su ley.

Salmo de David.

A TÍ, ó! Jehová, levantaré mi alma.
2 Dios mio, en tí confié: no sea *yo* aver-
gonzado, no se alegren de mí mis enemigos.
3 Ciertamente todos los que te esperan, no
serán avergonzados: serán avergonzados los
que se rebelan sin causa.
4 Tus caminos, ó! Jehová, házme saber:
enséñame tus sendas.
5 Encamíname en tu verdad, y enséñame:
porque tú *eres* el Dios de mi salud: á tí he
esperado todo el dia.
6 Acuérdate de tus miseraciones, ó! Jehová:
y de tus misericordias, que *son* perpetuas.
7 De los pecados de mi mocedad, y de mis rebe-
liones no te acuerdes: conforme á tu misericordia
acuérdate de mí, tú, por tu bondad, ó! Jehová.
8 Bueno y recto *es* Jehová: por tanto él
enseñará á los pecadores el camino.
9 Encaminará á los humildes por el juicio; y
enseñará á los mansos su carrera.
10 Todas las sendas de Jehová *son* misericor-
dia y verdad, á los que guardan su concierto,
y sus testimonios.
11 Por tu nombre, ó! Jehová, perdonarás
tambien mi pecado; porque es grande.
12 ¿Quién *es* el varon que teme á Jehová?
Enseñarle ha el camino que ha de escoger.
13 Su alma reposará en el bien: y su simiente
heredará la tierra.
14 El secreto de Jehová, á los que le temen:
y su concierto, para hacerles saber.
15 Mis ojos, siempre á Jehová; porque él
sacará de la red mis piés.

16 Mírame, y ten misericordia de mí: porque
yo *soy* solo, y pobre.
17 Las angustias de mi corazon se ensancharon: sácame de mis congojas.
18 Mira mi afliccion, y mi trabajo: y perdona
todos mis pecados.
19 Mira mis enemigos, que se han multiplicado: y de odio injusto me han aborrecido.
20 Guarda mi alma, y líbrame: no sea *yo*
avergonzado, porque en tí confié.
21 Integridad y rectitud me guardarán: porque á tí he esperado.
22 Redime, ó! Dios, á Israel de todas sus
angustias.

SALMO XXVI.

Es la misma materia del salmo sétimo y así servirá aquí el mismo argumento.

Salmo de David.

JÚZGAME, ó! Jehová, porque yo en mi integridad he andado, y en Jehová he confiado: no vacilaré.
2 Pruébame, ó! Jehová, y tiéntame: funde
mis riñones y mi corazon.
3 Porque tu misericordia *está* delante de mis
ojos: y en tu verdad ando.
4 No me asenté con los varones de falsedad:
ni entré con los *que andan* encubiertamente.
5 Aborrecí la congregacion de los malignos:
y con los impíos nunca me asenté.
6 Lavaré en inocencia mis manos: y andaré
al derredor de tu altar, ó! Jehová,
7 Para dar voz de alabanza, y para contar
todas tus maravillas.

8 Jehová, la habitacion de tu casa he amado:
y el lugar del tabernáculo de tu gloria.
9 No juntes con los pecadores mi alma, ni
con los varones de sangres mi vida.
10 En cuyas manos *está* el mal hecho, y su
diestra *está* llena de cohechos.
11 Mas yo ando en mi integridad: redí-
meme, y ten misericordia de mí.
12 Mi pié ha estado en rectitud, y en las con-
gregaciones bendeciré á Jehová.

SALMO XXVII.

Declara la firme confianza que tiene en Dios para suportar toda suerte de tentacion. II. Pide á Dios que no le deje.

Salmo de David.

JEHOVÁ *es* mi luz y mi salud, ¿de quién
temeré? Jehová *es* la fortaleza de mi vida,
¿de quién me espavoreceré?
2 Cuando se acercaron sobre mí los malignos
para comer mis carnes: mis angustiadores y
mis enemigos á mí, ellos tropezaron y cayeron.
3 Aunque se asiente campo sobre mí, no
temerá mi corazon: aunque se levante guerra
sobre mí, yo en esto confio.
4 Una cosa he demandado á Jehová, esta
buscaré: Que esté *yo* en la casa de Jehová
todos los dias de mi vida, para ver la hermosura
de Jehová, y para buscar en su templo.
5 Porque *él* me esconderá en su taberná-
culo en el dia del mal: esconderme ha en el
escondrijo de su tienda: en roca me pondrá
alto.
6 Y luego ensalzará mi cabeza sobre mis
enemigos en mis al derredores: y sacrificaré en

su tabernáculo sacrificios de jubilacion: cantaré y salmearé á Jehová.

7 ¶ Oye, ó! Jehová, mi voz *con que* llamo: y ten misericordia de mí, y respóndeme.

8 Mi corazon ha dicho de tí: Buscád mi rostro. Tu rostro, ó! Jehová, buscaré.

9 No escondas tu rostro de mí, no apartes con ira tu siervo: mi ayuda has sido, no me dejes, y no me desampares Dios de mi salud.

10 Porque mi padre y mi madre me dejaron: y Jehová me recogerá.

11 Enséñame, ó! Jehová, tu camino: y guíame por senda de rectitud á causa de mis enemigos.

12 No me entregues á la voluntad de mis enemigos: porque se han levantado contra mí testigos falsos, y quien habla calumnia.

13 Si no creyese que tengo de ver la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes.

14 Espera á Jehová, esfuérzate, y esfuércese tu corazon: y espera á Jehová.

SALMO XXVIII.

Pide David á Dios, que le tenga de su mano, para que no camine con los impíos hipócritas, y al fin sea castigado con ellos.

Salmo de David.

A TÍ, ó! Jehová, llamaré: fuerza mia, no me dejes: porque dejándome no sea semejante á los que descienden al sepulcro.

2 Oye la voz de mis ruegos, cuando clamo á tí: cuando alzo mis manos al templo de tu santidad.

3 No me tires con los malos, y con los que

hacen iniquidad: que hablan paz con sus prójimos, y la maldad *está* en su corazon.

4 Dáles conforme á su obra, y conforme á la malicia de sus hechos: conforme á la obra de sus manos, dáles: págales su paga.

5 Porque no entendieron las obras de Jehová, y el hecho de sus manos, derribarlos ha, y no los edificará.

6 Bendito Jehová, que oyó la voz de mis ruegos.

7 Jehová *es* mi fortaleza, y mi escudo: en él esperó mi corazon, y *yo* fuí ayudado: y gozóse mi corazon, y con mi cancion le alabaré.

8 Jehová es la fortaleza de ellos: y el esfuerzo de las saludes de su ungido *es* él.

9 Salva á tu pueblo, y bendice á tu heredad: y pastoréalos, y ensálzalos para siempre.

SALMO XXIX.

Exhorta á todos los príncipes de la tierra á dar la gloria á Dios, que por tantas maravillas ha declarado, y declara cada dia su omnipotencia. Profetízase en este salmo la virtud y eficacia de la predicacion del evangelio.

Salmo de David.

DAD á Jehová, ó! hijos de fuertes, dad á Jehová la gloria y la fortaleza.

2 Dad á Jehová la gloria de su nombre: humilláos á Jehová en el glorioso santuario.

3 Voz de Jehová sobre las aguas: el Dios de gloria hizo tronar: Jehová, sobre las muchas aguas.

4 Voz de Jehová con potencia: voz de Jehová con gloria.

5 Voz de Jehová que quebranta los cedros; y quebrantó Jehová los cedros del Líbano.

6 É hízolos saltar como los becerros: al Líbano, y al Sirion como hijos de unicornios.
7 Voz de Jehová que corta llamas de fuego.
8 Voz de Jehová *que* hará temblar al desierto: hará temblar Jehová al desierto de Cades.
9 Voz de Jehová *que* hará estar de parto á las ciervas, y desnudará á las breñas: y en su templo todos los suyos *le* dicen gloria.
10 Jehová estuvo en el diluvio, y asentóse Jehová por rey para siempre.
11 Jehová dará fortaleza á su pueblo: Jehová bendecirá á su pueblo en paz.

SALMO XXX.

Hace David gracias á Dios, por haberle él librado de grandes peligros, y dado reposo en su casa.

Salmo de cancion del estrenamiento de la casa de David.

ENSALZARTE he, ó! Jehová, porque me has ensalzado: y no hiciste alegrar á mis enemigos de mí.
2 Jehová, Dios mio, clamé á tí, y me sanaste.
3 Jehová, hiciste subir del sepulcro mi alma: disteme vida de mi descendimiento á la sepultura.
4 Cantád á Jehová sus misericordiosos: y celebrad la memoria de su santidad.
5 Porque un momento *hay* en su furor, *mas* vida en su voluntad: á la tarde reposará el lloro, y á la mañana *vendrá* la alegría.
6 Y yo dije en mi quietud: No resbalaré jamas.
7 Porque *tú*, Jehová, por tu benevolencia asentaste mi monte con fortaleza: *mas* escondiste tu rostro, *y yo* fuí conturbado.

8 A tí, ó! Jehová, llamaré: y al Señor suplicaré.
9 ¿Qué provecho *hay* en mi muerte, cuando yo descendiere al hoyo? ¿Loarte ha el polvo? ¿anunciará tu verdad?
10 Oye, ó! Jehová, y ten misericordia de mí: Jehová, sé mi ayudador.
11 *Tú* tornaste mi endecha en baile: desataste mi saco, y ceñísteme de alegría.
12 Por tanto á tí canté gloria, y no callé: Jehová Dios mio, para siempre te alabaré.

SALMO XXXI.

David, puesto en gravísimo peligro por sus enemigos, ora á Dios que le escape. II. Decanta la suma bondad de Dios para con los suyos, por respeto de la cual exhorta á los piadosos á que le amen, y esperen en él. En la figura es oracion de Cristo en la cruz y de toda su iglesia puesta en angustia.

Al Vencedor. Salmo de David.

EN tí, Jehová, he esperado; no sea yo avergonzado para siempre: líbrame en tu justicia.
2 Inclina á mí tu oreja, escápame presto, séme por roca de fortaleza: por casa fuerte para salvarme.
3 Porque tú *eres* mi roca, y mi castillo: y por tu nombre me guiarás, y me encaminarás.
4 Sacarme has de la red, que han escondido para mí; porque tú eres mi fortaleza.
5 En tu mano encomendaré mi espíritu: redimísteme ó! Jehová Dios de verdad.
6 Aborrecí los que esperan en las vanidades de vanidad: y yo en Jehová he esperado.
7 Gozarme he, y alegrarme he en tu miseri-

cordia; porque has visto mi afliccion: has conocido mi alma en las angustias.
8 Y no me encerraste en la mano del enemigo: *ántes* hiciste estar mis píes en anchura.
9 Ten misericordia de mí, ó! Jehová, que estoy en angustia: hánse carcomido con enojo mis ojos, mi alma, y mi vientre.
10 Porque se ha acabado con dolor mi vida, y mis años con suspiro; háse enflaquecido mi fuerza á causa de mi iniquidad; y mis huesos se han podrido.
11 De todos mis enemigos he sido oprobio, y de mis vecinos en gran manera, y horror á mis conocidos: los que me veian fuera, huian de mí.
12 He sido olvidado de corazon como muerto: he sido como *un* vaso perdido.
13 Porque he oido afrenta de muchos: miedo en derredor, cuando consultaban juntos contra mí, para prender mi alma pensaban.
14 Mas yo sobre tí confié, ó! Jehová; dije: Mi Dios *eres* tú.
15 En tu mano *están* mis tiempos: líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores.
16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo: sálvame por tu misericordia.
17 Jehová, no sea yo confuso, porque te he invocado: sean confusos los impíos, sean cortados para el infierno.
18 Enmudezcan los labios mentirosos, que hablan contra el justo *cosas* duras con soberbia y menosprecio.

19 ¶ ¡Cuán grande *es* tu bien, que has guardado para los que te temen: que has obrado, para los que esperan en tí delante de los hijos de los hombres!

20 Esconderlos has en el escondedero de tu rostro de las arrogancias de cada cual: esconderlos has en el tabernáculo de cuestion de lenguas.

21 Bendito Jehová; porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fuerte.

22 Y yo decia en mi priesa: Cortado soy de delante de tus ojos: *mas* ciertamente *tú* oias la voz de mis ruegos, cuando clamaba á tí.

23 Amád á Jehová todos sus misericordiosos: á los fieles guarda Jehová, y paga abundantemente al que hace con soberbia.

24 Esforzáos, y esfuércese vuestro corazon, todos los que esperáis en Jehová.

SALMO XXXII.

Declara David en este salmo, quien sean justos en esta masa pecadora, á saber, no los que nunca pecaron, mas los que por misericordia de Dios alcanzaron perdon de sus pecados en Cristo, y espíritu de regeneracion para bien obrar.

Salmo de David: Masquil.

BIENAVENTURADO el perdonado de rebelion, el encubierto de pecado.

2 Bienaventurado el hombre á quien no contará Jehová la iniquidad, ni *hubiere* en su espíritu engaño.

3 Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemido todo el dia.

4 Porque de dia y de noche se agrava sobre mí tu mano, volvióse mi verdor en sequedades de verano. Selah.

5 Mi pecado te notifiqué: y no encubrí mi
iniquidad. Dije: *Yo* confesaré contra mí mis
rebeliones á Jehová; y tú perdonarás la maldad
de mi pecado. Selah.
6 Por esto orará todo misericordioso á tí en
el tiempo del hallar: ciertamente en la inun-
dacion de las muchas aguas, no llegarán á él.
7 Tú *eres* mi escondedero, de la angustia me
guardarás: *con* clamores de libertad me rodea-
rás. Selah.
8 Hacerte he entender, y enseñarte he el ca-
mino en que andarás: sobre tí afirmaré mis ojos.
9 No seais como el caballo, como el mulo, sin
entendimiento: con cabestro y con freno su
boca ha de ser cerrada para que no lleguen á tí.
10 Muchos dolores para el impío: y el que
espera en Jehová misericordia le cercará.
11 Alegráos en Jehová, y gozáos justos: y
cantád todos los rectos de corazon.

SALMO XXXIII.

Exhorta á toda la iglesia de los piadosos á alabar á Dios, que por sus obras, y especialmente por el gobierno de su iglesia, se declara digno de eterna alabanza.

CANTÁD justos en Jehová: á los rectos *es*
hermosa la alabanza.
2 Celebrád á Jehová con arpa: con salterio
y decacordio cantád á él.
3 Cantád á él cancion nueva: hacéd bien
tañendo con júbilo.
4 Porque derecha *es* la palabra de Jehová: y
toda su obra con verdad.
5 El ama justicia y juicio: de la misericordia
de Jehová *está* llena la tierra.

6 Con la palabra de Jehová fueron hechos
los cielos: y con el espíritu de su boca todo
el ejército de ellos.
7 El junta, como en un monton, las aguas de
la mar: él pone por tesoros los abismos.
8 Teman á Jehová toda la tierra: teman de
él todos los habitadores del mundo.
9 Porque él dijo, y fué; él mandó y estuvo.
10 Jehová hace anular el consejo de las gen-
tes, y él hace anular las maquinaciones de los
pueblos.
11 El consejo de Jehová permanecerá para
siempre; los pensamientos de su corazon, por
generacion y generacion.
12 Bienaventurada la gente á quien Jehová
es su Dios: el pueblo á quien escogió por he-
redad para sí.
13 Desde los cielos miró Jehová; vió á todos
los hijos de Adam.
14 Desde la morada de su asiento miró sobre
todos los moradores de la tierra.
15 El formó el corazon de todos ellos; él
entiende todas sus obras.
16 El rey no es salvo con la multitud del ejér-
cito; el valiente no escapa con la mucha fuerza.
17 Vanidad es el caballo para la salud; con
la multitud de su fuerza no escapa.
18 He aquí, el ojo de Jehová sobre los que
le temen; sobre los que esperan su misericordia;
19 Para librar de la muerte á sus almas; y
para darles vida en la hambre.
20 Nuestra alma esperó á Jehová; nuestro
ayudador y nuestro escudo *es* él.

21 Por tanto en él se alegrará nuestro corazon, porque en su santo nombre hemos confiado.
22 Sea tu misericordia, ó! Jehová, sobre nosotros, como te hemos esperado.

SALMO XXXIV.

Hacimiento de gracias con que David por su ejemplo incita á los hombres á que confien, y esperen en Dios: porque él es la proteccion de los suyos. II. Enseña temor de Dios, y el camino verdadero de agradarle. La ocasion del salmo está clara del titulo.

Salmo de David; cuando mudó su semblante delante de Abimelec; y él le echó, y se fué.

BENDECIRÉ á Jehová en todo tiempo; siempre *será* su alabanza en mi boca.
2 En Jehová se alabará mi alma; oirán los mansos, y alegrarse han.
3 Engrandecéd á Jehová, conmigo; y ensalcemos su nombre á una.
4 Busqué á Jehová, y *él* me oyó; y de todos mis miedos me libró.
5 Miraron á él, y fueron alumbrados; y sus rostros no se avergonzaron.
6 Este pobre llamó, y Jehová *le* oyó, y de todas sus angustias le escapó.
7 El ángel de Jehová asienta campo en derredor de los que le temen, y los defiende.
8 Gustád, y ved que *es* bueno Jehová; dichoso el varon que confiará en él.
9 Teméd á Jehová sus santos; porque no hay falta para los que le temen.
10 Los leoncillos empobrecieron, y tuvieron hambre; y los que buscan á Jehová, no tendrán falta de ningun bien.
11 Veníd, hijos, oidme; temor de Jehová os enseñaré.

12 ¿Quién *es* el varon que desea vida, qué
codicia dias para ver bien?
13 Guarda tu lengua de mal, y tus labios de
hablar engaño.
14 Apártate del mal, y haz el bien; inquiere
la paz, y síguela.
15 Los ojos de Jehová *están* sobre los justos;
y sus orejas al clamor de ellos.
16 La ira de Jehová contra los que mal hacen,
para cortar de la tierra la memoria de
ellos.
17 Clamaron, y Jehová *los* oyó: y de todas
sus angustias los escapó.
18 Cercano *está* Jehová á los quebrantados
de corazon: y á los molidos de espíritu salvará.
19 Muchos *son* los males del justo: y de todos
ellos le escapará Jehová.
20 Guardando todos sus huesos; uno de ellos
no será quebrantado.
21 Matará al malo la maldad; y los que aborrecen
al justo serán asolados.
22 Redime Jehová la vida de sus siervos; y
no serán asolados todos los que en él confian.

SALMO XXXV.

Invoca ardentisimamente el favor de Dios contra sus enemigos, contra los cuales afirma su inocencia. II. Describe su maldito ingenio, sus obras y su ingratitud. Profetízales toda desventura, y al cabo eterna confusion, y á los piadosos eterna alegria. Es descripcion del estado de la iglesia entre las calumnias y crueldad de los impios.

Salmo de David.

PLEITEA, ó! Jehová, con mis pleiteantes;
pelea con mis peleadores.
2 Echa mano al escudo y al paves, y levántate
en mi socorro.

3 Y saca la lanza, y cierra contra mis perse-
guidores; dí á mi alma: Yo *soy* tu salud.
4 Y avergüéncense, y confúndanse los que
buscan mi alma; vuelvan atras, y sean aver-
gonzados los que piensan mi mal.
5 Sean como el tamo delante del viento: y el
ángel de Jehová el que rempuje.
6 Sea su camino oscuridad y resbaladeros: y
el ángel de Jehová el que los persiga.
7 Porque sin causa escondieron para mí el
hoyo de su red: sin causa hicieron hoyo á mi
alma.
8 Véngale el quebrantamiento que no sepa:
y su red que escondió, le prenda: con que-
brantamiento caiga en ella.
9 Y regocíjese mi alma en Jehová: y alé-
grese en su salud.
10 Todos mis huesos dirán, Jehová, ¿quién
como tú? Que escapas al afligido del más
fuerte que él: y al pobre y menesteroso del
que le roba.
11 ¶ Levantáronse testigos falsos: lo que no
sabia, me demandaron.
12 Volviéronme mal por bien, horfandad á mi
alma.
13 Y yo, cuando ellos enfermaron, me vestí
de saco: afligí con ayuno á mi alma, y mi
oracion se revolvia en mi seno.
14 Como *por mi* compañero, como *por* mi
hermano andaba; como el que trae luto por
su madre, enlutado me humillaba.
15 Y en mi cojera se alegraron, y se jun-
taron: juntáronse sobre mí entristecidos, y

yo no *lo* entendia: *me* despedazaban, y no
cesaban;
16 Con los lisongeros escarnecedores de es-
carnio crujiendo sobre mí sus dientes.
17 Señor, ¿hasta cuándo verás? Haz volver
mi alma de sus quebrantamientos, mi única de
los leones.
18 Confesarte he en grande congregacion: en
pueblo fuerte te alabaré.
19 No se alegren de mí mis enemigos sin
porqué: *ni* los que me aborrecen sin causa, ha-
gan del ojo.
20 Porque no hablan paz: y contra los man-
sos de la tierra piensan palabras engañosas.
21 Y ensancharon sobre mí su boca; dijeron:
Hola, hola, nuestros ojos lo han visto.
22 Visto has, ó! Jehová, no calles: Señor,
no te alejes de mí.
23 Recuerda, y despierta para mi juicio, Dios
mio, y Señor mio, para mi causa.
24 Júzgame conforme á tu justicia, Jehová,
Dios mio, y no se alegren de mí.
25 No digan en su corazon: Hola, nuestra
alma. No digan: Deshecho le hemos.
26 Avergüéncense, y sean confundidos á una,
los que se alegran de mi mal: vístanse de ver-
güenza y de confusion, los que se engrandecen
contra mí.
27 Canten, y alégrense los que se huelgan de
mi justicia; y digan siempre: Sea ensalzado
Jehová, el que ama la paz de su siervo.
28 Y mi lengua hablará de tu justicia; todo
el dia de tu loor.

SALMO XXXVI.

Describe David el ingenio de los malos, declarando la fuente de toda su corrupcion ser impiedad y ateismo. II. Engrandece la bondad de Dios, que por sus ocultos juicios los sufre, y espera. III. Describe la esperanza de los piadosos en oposicion del ateismo de los malos, y pide que sean sustentados en fé.

Al Vencedor: *Salmo*, del siervo de Jehová, de David.

DICHO de la rebelion del impío en medio de
mi corazon: No *hay* temor de Dios de-
lante de sus ojos.
2 Por tanto se lisongea en sus ojos para
hallar su iniquidad, para aborrecerla.
3 Las palabras de su boca *son* iniquidad y
fraude; no quiso entender para hacer bien.
4 Iniquidad piensa sobre su cama; está sobre
camino no bueno, no aborrece el mal.
5 ¶ Jehová, hasta los cielos *es* tu misericor-
dia; tu verdad hasta las nubes.
6 Tu justicia como los montes de Dios, tus
juicios abismo grande; al hombre y al animal
conservas, ó! Jehová.
7 ¶ ¡Cuán ilustre es tu misericordia, ó, Dios!
y los hijos de Adam se abrigan en la sombra de
tus alas.
8 Embriagarse han de la grosura de tu casa:
y del arroyo de tus delicias los abrevarás.
9 Porque contigo *está* el manadero de la
vida; en tu lumbre veremos lumbre.
10 Extiende tu misericordia á los que te cono-
cen; y tu justicia á los rectos de corazon.
11 No venga contra mi pié de soberbia; y
mano de impíos no me mueva.
12 Allí cayeron los obradores de iniquidad;
fueron rempujados, y no pudieron levantarse.

SALMO XXXVII.

Conforta David la fé de los justos en la tentacion que muchas veces padecen, vista su afliccion en el mundo, y la prosperidad de los impíos: declarando por muchas maneras la prosperidad de los impíos ser momentánea, á la cual sucederá miseria sin fin: y por el contrario, las aflicciones de los justos ser momentáneas, y el premio de sus trabajos eterno.

Salmo de David.

NO te enojes con los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.

2 Porque como yerba serán presto cortados: y como verdura de renuevo caerán.

3 Espera en Jehová, y haz bien; vive en la tierra, y mantén verdad.

4 Y deléitate en Jehová: y *él* te dará las peticiones de tu corazon.

5 Vuelve hácia Jehová tu camino: y espera en él, y él hará.

6 Y sacará, como la lumbre, tu justicia: y tus derechos como el medio dia.

7 Calla á Jehová, y espera en él: no te enojes con el que prospera en su camino, con el hombre que hace maldades.

8 Déjate de la ira, y deja el enojo: no te enojes en ninguna manera para hacerte malo.

9 Porque los malignos serán talados: y los que esperan á Jehová, ellos heredarán la tierra.

10 Y de aquí á poco no *será* el malo: y contemplarás sobre su lugar, y no parecerá.

11 Y los mansos heredarán la tierra; y deleitarse han con la multitud de la paz.

12 Piensa el impío contra el justo; y cruje sobre él sus dientes.

13 El Señor se reirá de él: porque ve que vendrá su dia.

14 Los impíos desenvainaron espada, y entesaron su arco, para hacer arruinar al pobre y al menesteroso: para degollar á los que andan camino derecho.
15 La espada de ellos entrará en su *mismo* corazon; y su arco será quebrado.
16 Mejor es lo poco del justo, que las riquezas de muchos pecadores.
17 Porque los brazos de los impíos serán quebrados: y el que sustenta á los justos *es* Jehová.
18 Conoce Jehová los dias de los perfectos: y su heredad será para siempre.
19 No serán avergonzados en el mal tiempo: y en los dias de la hambre serán hartos.
20 Porque los impíos perecerán; y los enemigos de Jehová, como lo principal de los carneros, serán consumidos: como humo se consumirán.
21 El impío toma prestado, y no paga: y el justo tiene misericordia, y da.
22 Porque los benditos de él, heredarán la tierra: y los malditos de él, serán talados.
23 Por Jehová son ordenados los pasos del hombre *piadoso*, y *él* quiere su camino.
24 Cuando cayere, no será postrado: porque Jehová sustenta su mano.
25 Mozo fuí, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su simiente que busque pan.
26 Todo el dia tiene misericordia, y presta: y su simiente *es* para bendicion.
27 Apártate del mal, y haz el bien: y vivirás para siempre.

28 Porque Jehová ama el derecho, y no desamparará á sus misericordiosos; para siempre serán guardados: y la simiente de los impíos será talada.
29 Los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella.
30 La boca del justo hablará sabiduría, y su lengua hablará juicio.
31 La ley de su Dios *está* en su corazon, por tanto sus piés no titubearán.
32 Asecha el impío al justo, y procura matarle.
33 Jehová no le dejará en sus manos; ni le condenará cuando le juzgaren.
34 Espera á Jehová, y guarda su camino, y *él* te ensalzará para heredar la tierra: cuando los pecadores serán talados, verás.
35 *Yo* ví al impío robusto, y reverdeciendo como *un* laurel verde:
36 Y se pasó, y he aquí no parece: y le busqué, y no fué hallado.
37 Considera al perfecto, y mira por el recto, porque la postrimería de cada uno *de ellos es* paz.
38 Mas los rebelados fueron *todos* á una destruidos: la postrimería de los impíos fué talada.
39 Y la salud de los justos *fué* Jehová, y su fortaleza en el tiempo de la angustia:
40 Y Jehová los ayudó, y los escapa, y los escapará de los impíos: y los salvará, por cuanto esperaron en él.

SALMO XXXVIII.

Es el mismo argumento del salmo 6.

Salmo de David digno de memoria.

JEHOVÁ, no me reprendas con tu furor, ni me castigues con tu ira.
2 Porque tus saetas descendieron en mí; y sobre mí ha descendido tu mano.
3 No hay sanidad en mi carne á causa de tu ira: no *hay* paz en mis huesos á causa de mi pecado.
4 Porque mis iniquidades han pasado sobre mi cabeza: como carga pesada, se han agravado sobre mí.
5 Pudriéronse, y corrompiéronse mis llagas á causa de mi locura.
6 Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera: todo el dia ando enlutado.
7 Porque mis caderas están llenas de ardor: y no *hay* sanidad en mi carne.
8 Estoy debilitado y molido en gran manera: rugiendo estoy á causa del alboroto de mi corazon.
9 Señor, delante de tí *están* todos mis deseos: y mi suspiro no te es oculto.
10 Mi corazon *está* rodeado, me ha dejado mi vigor; y la luz de mis ojos, aun ellos no *están* conmigo.
11 Mis amigos, y mis compañeros, se quitaron de delante de mi plaga: y mis cercanos se pusieron léjos.
12 Y los que buscaban á mi alma armaron lazos: y los que buscaban mi mal, hablaban iniquidades: y todo el dia meditaban fraudes.
13 Y yo, como sordo, no oia: y como un mudo, *que* no abre su boca.

14 Y fuí como *un* hombre que no oye: y que
no *hay* en su boca reprensiones.
15 Porque á tí Jehová esperaba: tú responderás Jehová Dios mio.
16 Porque decia: Que no se alegren de mí:
cuando mi pié resbalaba se engrandecian sobre
mí.
17 Porque yo aparejado *estoy* á cojear: y mi
dolor *está* delante de mí continuamente.
18 Por tanto denunciaré mi maldad: congojarme he por mi pecado.
19 Porque mis enemigos *son* vivos y fuertes:
y hánse aumentado los que me aborrecen sin
causa:
20 Y pagando mal por bien me son contrarios,
por seguir yo lo bueno.
21 No me desampares, ó! Jehová; Dios mio,
no te alejes de mí.
22 Apresúrate á ayudarme, Señor, *que eres* mi
salud.

SALMO XXXIX.

David (como es verisimil) perseguido de su hijo Absalom, protesta de callar, y llevar con paciencia el azote de Dios, de cuya mano entiende venirle por sus pecados. II. Declara la vanidad de los hombres, que siendo mortales, se prometen eternidad, como lo muestran en sus empresas. III. Pide perdon de su pecado, y alivio del azote.

Al Vencedor; á Iditun. Salmo de David.

YO dije: Miraré por mis caminos, para no
pecar con mi lengua: guardaré mi boca
con freno, entre tanto que el impío *fuere* contra
mí.
2 Enmudecí con silencio, me callé de lo bueno; y mi dolor se alborotó.
3 Calentóse mi corazon dentro de mí; en mi

meditacion se encendió fuego: hablé con mi
lengua.
4 Notifícame, Jehová, mi fin, y la medida de
mis dias cuanta sea, sepa *yo* cuanto *tengo de ser*
del mundo.
5 He aquí, como á palmos diste mis dias, y
mi edad *es* como nada delante de tí: cierta-
mente toda la vanidad *es* todo hombre que
vive. Selah.
6 Ciertamente en tiniebla anda el hombre:
ciertamente en vano se inquietan: allega, y no
sabe quien lo cogerá.
7 Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? Mi espe-
ranza en tí está.
8 ¶ Escápame de todas mis rebeliones, no me
pongas por afrenta de insensato.
9 *Yo* enmudecí, no abrí mi boca; porque tú *lo*
hiciste.
10 Quita de sobre mí tu llaga; de la guerra de
tu mano soy consumido.
11 Con castigos sobre el pecado corriges al
hombre, y haces desleir, como de polilla, su
grandeza: ciertamente vanidad *es* todo hombre.
Selah.
12 Oye mi oracion, ó! Jehová escucha mi cla-
mor; no calles á mis lágrimas; porque pere-
grino soy contigo; advenedizo, como todos mis
padres.
13 Déjame, y tomaré fuerzas, ántes que me
vaya y perezca.

SALMO XL.

Declara David haberle Dios socorrido en grandes tribulaciones para exhortar con su ejemplo á los afligidos, que pongan en él su confianza. II. En persona de Cristo (como interpreta

el Apóstol Heb. 10. 5, *etc.) profetiza la abrogacion de la ley, y sacrificios, y declara cual haya de ser el culto proprio del Nuevo Testamento, del cual Cristo fué el absoluto cumplidor. III. Ora por el perdon de sus pecados, por el relajamiento de sus aflicciones, por la confusion de sus enemigos, y por la perpetua alegría de los piadosos.*

Al Vencedor. Salmo de David.

ESPERANDO esperé á Jehová, é inclinóse á mí, y oyó mi clamor.
2 É hízome sacar de *un* aljibe sonoro, de *un* lodo cenagoso; y puso mis piés sobre peña, enderezó mis pasos.
3 Y puso en mi boca cancion nueva, alabanza á nuestro Dios. Verán muchos, y temerán, y esperarán en Jehová.
4 Bienaventurado el varon, que puso á Jehová por su confianza; y no miró á los soberbios, ni á los que declinan á la mentira.
5 ¶ Aumentado has tú, ó! Jehová Dios mio, tus maravillas; y tus pensamientos para con nosotros, no te *los podremos* contar: *si yo los* anunciare, y hablare, no pueden ser enarrados.
6 Sacrificio y presente no te agrada: orejas me has labrado: Holocausto y expiacion no has demandado.
7 Entónces dije: He aquí, vengo; en el envoltorio del libro *está* escrito de mí.
8 Para hacer tu voluntad, Dios mio, ha me agradado; y tu ley *está* dentro de mis entrañas.
9 *Yo* anuncié justicia en grande congregacion: he aquí, no detuve mis labios, Jehová *tú lo* sabes.
10 No encubrí tu justicia en medio de mi corazon: tu verdad y tu salud dije: no negué tu

misericordia y tu verdad en grande congregacion.
11 Tú, Jehová, no detengas de mí tus misericordias: tu misericordia y tu verdad me guarden siempre.
12 Porque me han cercado males hasta no *haber* cuento: me han comprendido mis maldades, y no puedo ver: hánse aumentado más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazon me falta.
13 Quieras, Jehová, librarme: Jehová aprésurate para ayudarme.
14 Sean avergonzados y confusos á una los que buscan mi vida para cortarla: vuelvan atras y avergüéncense los que quieren mi mal.
15 Sean asolados en pago de su afrenta, los que me dicen: Hala, hala.
16 Regocíjense, y alégrense en tí todos los que te buscan; y digan siempre: Sea ensalzado Jehová, los que aman tu salud.
17 Y yo afligido y necesitado; y Jehová pensará de mí: mi ayudador y mi libertador *eres* tú; Dios mio, no te tardes.

SALMO XLI.

David (segun parece) habiendo experimentado en alguna enfermedad el consuelo y servicio de los piadosos y la hipocresía de sus enemigos, profetiza bienaventuranza á los que ejercitaren caridad con el prójimo afligido, especialmente de enfermedad. II. Describe la hipocresía con que era visitado de sus enemigos, y pide á Dios salud, etc.

Al Vencedor. Salmo de David.

BIENAVENTURADO el que entiende sobre el pobre; en el dia malo le libre Jehová.
2 Jehová le guarde, y le dé vida; sea biena-

venturado en la tierra, y no le entregues á la
voluntad de sus enemigos.
3 Jehová le sustentará sobre la cama de dolor;
toda su cama revolviste en su enfermedad.
4 Yo dije: Jehová, ten misericordia de mí;
sana á mi alma, porque he pecado contra tí.
5 ¶ Mis enemigos dicen mal de mí: ¿Cuándo
morirá, y perecerá su nombre?
6 Y si *me* venia á ver, hablaba mentira: su
corazon le amontonaba iniquidad: salido fuera,
hablaba.
7 Congregados murmuraban contra mí todos
los que me aborrecian; contra mí pensaban mal
para mí.
8 Cosa pestilencial, *dicen*, se ha pegado en él;
y el que cayó en cama, no volverá á levantarse.
9 Aun el varon de mi paz, en quien confiaba;
el que comia mi pan, engrandeció contra
mí el calcañar.
10 Mas tú Jehová, ten misericordia de mí,
y házme levantar; y pagárles he.
11 En esto conocí que te he agradado, porque
mi enemigo no triunfará contra mí.
12 Y yo en mi integridad me has sustentado:
y me has hecho estar delante de tí para
siempre.
13 Bendito *sea* Jehová, el Dios de Israel, de
siglo á siglo. Amen, y Amen.

SALMO XLII.

David ahuyentado de Jerusalem (ó por la persecucion de Saul, ó despues por la de su hijo Absalom) declara cuan grave le sea su destierro, por el cual es estorbado de hallarse en las piadosas congregaciones en el tabernáculo del Señor.

Al Vencedor: Masquil; á los hijos de Coré.

COMO el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así mi alma suspira por tí, ó! Dios.

2 Mi alma tuvo sed de Dios, del Dios vivo: ¡cuándo vendré, y pareceré delante de Dios!

3 Fueron mis lágrimas *mi* pan de dia y de noche cuando me decian todos los dias: ¿Dónde *está* tu Dios?

4 De estas cosas me acordaré, y derramaré sobre mí mi alma. Cuando pasaré en el número, iré con ellos hasta la casa de Dios con voz de alegría y de alabanza, bailando la multitud.

5 ¿Por qué te abates, ó! alma mia, y te enfureces contra mí? Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar por las saludes de su presencia.

6 Dios mio, mi alma está abatida en mí: por tanto me acordaré de tí desde tierra del Jordan, y de los Hermonitas, desde el monte de Mizar.

7 Un abismo llama á otro á la voz de tus canales: todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.

8 De dia mandará Jehová su misericordia, y de noche su cancion conmigo, y mi oracion al Dios de mi vida.

9 Diré á Dios: Roca mia, ¿por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué andaré enlutado por la opresion del enemigo?

10 *Es me* muerte en mis huesos, cuando mis enemigos me afrentan, diciéndome cada dia: ¿Dónde está tu Dios?

11 ¿Por qué te abates, ó! alma mia: y por
qué te enfureces contra mí? Espera á Dios,
porque aun le tengo de alabar, salud de mi
presencia, y Dios mio.

SALMO XLIII.

Parece ser este salmo añadidura del precedente. Es el mismo propósito, y por la misma ocasion.

JÚZGAME, ó! Dios, y pleitea mi pleito: de
gente no misericordiosa, de varon de en-
gaño y de iniquidad líbrame.
2 Porque tú *eres* el Dios de mi fortaleza:
¿por qué me has desechado? ¿por qué andaré
enlutado por la opresion del enemigo?
3 Envia tu luz, y tu verdad: estas me guia-
rán, traérme han al monte de tu santidad, y
á tus tabernáculos.
4 Y entraré al altar de Dios, al Dios, ale-
gría de mi gozo: y alabárte he con arpa, ó!
Dios, Dios mio.
5 ¿Por qué te abates, ó! alma mia, y por qué
te enfureces contra mí? Espera á Dios, porque
aun le tengo de alabar, salud de mi presencia,
y Dios mio.

SALMO XLIV.

Recitados los favores que Dios hizo á los padres, quéjase á él su pueblo de que parezca haberles olvidado en manos de sus enemigos. Cuadra á la iglesia en todos tiempos.

Al Vencedor: á los hijos de Coré. Masquil.

DIOS, con nuestras orejas hemos oido, nues-
tros padres nos han contado la obra *que*
hiciste en sus tiempos, en los tiempos antiguos.
2 Tú con tu mano echaste á las naciones,
y los plantaste *á ellos:* afligiste los pueblos, y
los enviaste.

3 Porque no heredaron la tierra por su es-
pada, ni su brazo les libró; si no tu diestra,
y tu brazo, y la luz de tu rostro, por que los
amaste.

4 Tú eres mi Rey ó! Dios: manda salu-
des á Jacob.

5 Por tí acornearémos á nuestros enemigos:
en tu nombre atropellarémos á nuestros ad-
versarios.

6 Porque no confiaré en mi arco, ni mi es-
pada me salvará.

7 Porque *tú* nos has guardado de nuestros
enemigos: y á los que nos aborrecieron, has
avergonzado.

8 En Dios nos alabamos todo el dia; y para
siempre loarémos tu nombre. Selah.

9 Tambien *nos* has desechado, y nos has he-
cho avergonzar; y no sales en nuestros ejércitos.

10 Hicístenos volver atras del enemigo: y
los que nos aborrecieron, *nos* saquearon para sí.

11 Pusístenos como á ovejas para comer: y
esparcístenos entre las naciones.

12 Has vendido á tu pueblo de balde; y
no pujaste en sus precios.

13 Pusístenos por vergüenza á nuestros veci-
nos, por escarnio y por burla á nuestros al
derredores.

14 Pusístenos por proverbio entre las nacio-
nes; por movimiento de cabeza en los pueblos.

15 Cada dia mi vergüenza *está* delante de
mí, y la confusion de mi rostro me cubre,

16 De la voz del que *me* avergüenza y des-
honra; del enemigo, y del que se venga.

17 Todo esto nos ha venido, y no nos hemos olvidado de tí: y no hemos faltado á tu concierto.

18 No se ha vuelto atras nuestro corazon; y no se han apartado nuestros pasos de tus caminos;

19 Cuando nos quebrantaste en el lugar de los dragones, y nos cubriste con sombra de muerte.

20 Si nos olvidásemos del nombre de nuestro Dios; y si alzásemos nuestras manos á dios ageno;

21 ¿Dios no demandaria estó? porque él conoce los secretos del corazon.

22 Porque por tu causa nos matan cada dia; somos tenidos como ovejas para el degolladero.

23 Despierta, ¿por qué duermes, Señor? Despierta, no te alejes para siempre.

24 ¿Por qué escondes tu rostro, *y* te olvidas de nuestra afliccion, y de nuestra opresion?

25 Porque nuestra alma se ha agobiado hasta el polvo: nuestro vientre está pegado con la tierra.

26 Levántate para ayudarnos; y redímenos por tu misericordia.

SALMO XLV.

En la figura de la persona de Salomon, de su reino, y de su desposorio con la hija del rey de Egipto describe en este salmo el Espíritu Santo la persona de Cristo y sus divinas gracias, la prosperidad eterna de su reino y su gloria. II. Su desposorio con su iglesia, á la cual tambien alaba, y amonesta de su oficio para con su esposo.

Al Vencedor: sobre Sosannim, á los hijos de Coré. Masquil. Cancion de amores.

REBOSA mi corazon palabra buena: yo
digo *en* mis obras del rey: mi lengua
será como una pluma de escribano que escribe
apriesa.
2 Te hermoseáste más que los hijos de los
hombres: la gracia se derramó en tus labios;
por tanto te ha bendecido Dios para siempre.
3 Cíñete tu espada sobre el muslo, ó! Va-
liente, con tu gloria y con tu hermosura.
4 Y con tu hermosura sé prosperado: cabalga
sobre palabra de verdad, y de humildad, *y* de
justicia: y tu diestra te enseñará terribilidades.
5 Tus saetas agudas, *con que* caerán pueblos
debajo de tí; en el corazon de los enemigos del
rey.
6 Tu trono, ó! Dios, eterno y para siempre:
vara de justicia la vara de tu reino.
7 Amaste la justicia, y aborreciste la maldad:
por tanto te ungió Dios, tu Dios, con aceite
de gozo más que á tus compañeros.
8 Almizcle, y sándalos, *y* ámbar son todos
tus vestidos, desde los palacios de marfil, donde
te alegraron.
9 ¶ Hijas de reyes entre tus ilustres: está la
reina á tu diestra con corona de Ofir.
10 Oye, hija, y mira, é inclina tu oreja: y
olvida tu pueblo, y la casa de tu padre.
11 Y deseará el rey tu hermosura: porque él
es tu Señor, é inclínate á él.
12 Y la hija de Tiro con presente suplicará tu
favor: todos los ricos del pueblo.
13 Toda ilustre *es* la hija del rey de dentro:
de engastes de oro *es* su vestido.

14 Con vestidos bordados será llevada al rey, vírgenes en pos de ella: sus compañeras *serán* traidas á tí.

15 Serán traidas con alegrías y gozo: entrarán en el palacio del rey.

16 En lugar de tus padres serán tus hijos: hacérles has príncipes en toda la tierra.

17 Haré memoria de tu nombre en toda generacion y generacion: por lo cual pueblos te alabarán eternalmente y para siempre.

SALMO XLVI.

La iglesia de los piadosos no tiene que temer en el mundo, porque Dios reside en medio de ella, por su tutor y defensor en sus muchas tribulaciones.

Al Vencedor: á los hijos de Coré. Sobre Halamot. Salmo.

DIOS *es* nuestro amparo y fortaleza: socorro en las angustias hallarémos en abundancia.

2 Por tanto no temeremos, aunque la tierra se mude, y aunque se traspasen los montes al corazon de la mar.

3 Bramarán, turbarse han sus aguas: temblarán los montes á causa de su bravura. Selah.

4 Del rio sus conductos alegrarán la ciudad de Dios, el santuario de las tiendas del Altísimo.

5 Dios *está* en medio de ella, no será movida: Dios la ayudará en mirando la mañana.

6 Bramaron naciones, titubearon reinos: dió su voz, derritióse la tierra:

7 Jehová de los ejércitos *es* con nosotros: nuestro refugio *es* el Dios de Jacob. Selah.

8 Veníd, ved las obras de Jehová, que ha puesto asolamientos en la tierra.

9 Que hace cesar las guerras hasta los fines
de la tierra; que quiebra el arco, y corta la
lanza, y quema los carros en el fuego.
10 Cesád, y conocéd que yo *soy* Dios: en-
salzarme he en las naciones, ensalzarme he en
la tierra.
11 Jehová de los ejércitos *es* con nosotros:
nuestro refugio *es* el Dios de Jacob. Selah.

SALMO XLVII.

Exhorta á todo el mundo á las alabanzas de Dios. Parece haber compuesto David este salmo para que fuese cantado, cuando pasó el arca de la casa de Obed-edom á la ciudad de David 2. *Sam.* 6.

Al Vencedor: á los hijos de Coré. Salmo.

TODOS los pueblos batíd las manos: clamád
á Dios con voz de alegría.
2 Porque Jehová *es* sublime y temeroso: Rey
grande sobre toda la tierra.
3 *El* someterá á los pueblos debajo de noso-
tros, y á las naciones debajo de nuestros piés.
4 *El* nos eligirá nuestras heredades; la her-
mosura de Jacob, al cual amó. Selah.
5 Subió Dios con júbilo, Jehová con voz de
trompeta.
6 Cantád á Dios, cantád; cantád á nuestro
Rey, cantád.
7 Porque el Rey de toda la tierra *es* Dios:
cantád entendiendo.
8 Reinó Dios sobre las naciones: Dios se
asentó sobre su santo trono.
9 Los príncipes de los pueblos se juntaron
al pueblo del Dios de Abraham: porque de
Dios *son* los escudos de la tierra; él es muy
ensalzado.

SALMO XLVIII.

Debajo de la figura de Jerusalem y del monte de Sion son en este salmo cantadas las alabanzas de la iglesia en Dios su refugio, contra la cual ninguna mundana potencia podrá prevalecer.

Cancion de Salmo: á los hijos de Coré.

GRANDE *es* Jehová, y digno de ser en grande manera alabado en la ciudad de nuestro Dios, *en* el monte de su santuario.

2 De hermosa situacion, el gozo de toda la tierra *es* el monte de Sion: los lados del aquilon, la ciudad del gran Rey.

3 Dios en sus palacios es conocido por refugio.

4 Porque, he aquí, los reyes de la tierra fueron congregados; pasaron todos.

5 Ellos vieron, maravilláronse grandemente, fueron asombrados: diéronse priesa.

6 Temblor los tomó allí; dolor, como á muger que pare.

7 Con viento solano quiebras las naves de Tarsis.

8 Como *lo* oímos, así *lo* vimos en la ciudad de Jehová de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios: Dios la afirmará para siempre. Selah.

9 Esperamos, ó! Dios, tu misericordia en medio de tu templo.

10 Conforme á tu nombre, ó! Dios, así *es* tu loor hasta los fines de la tierra: de justicia está llena tu diestra.

11 Alegrarse ha el monte de Sion: regocíjarse han las hijas de Judá por tus juicios.

12 Rodeád á Sion, y cercádla: contád sus torres.

13 Ponéd vuestro corazon á su antemuro:

mirád sus palacios, para que *lo* contéis á la generacion que vendrá.

14 Porque este Dios *es* Dios nuestro eternalmente y para siempre: él nos capitaneará hasta la muerte.

SALMO XLIX.

De la muerte de los impíos prosperados en el mundo, y de la de los piadosos afligidos en él. El impío con todas sus riquezas no escapará de ella, ni despues de ella verá luz. El piadoso no tiene porque temerla: porque aunque muera en cuanto al cuerpo, como los demas, la muerte no tiene en él perpetuo señorío.

Al Vencedor: á los hijos de Coré. Salmo.

OID esto todos los pueblos: escuchád todos los habitadores del mundo:

2 Así los hijos de los hombres como los hijos de los varones: juntamente el rico y el pobre.

3 Mi boca hablará sabidurías: y el pensamiento de mi corazon inteligencias.

4 Acomodaré á ejemplos mi oreja: declararé con la arpa mi enigma.

5 ¿Por qué temeré en los dias de adversidad, *cuando* la iniquidad de mis calcañares me cercará?

6 Los que confian en sus haciendas, y en la multitud de sus riquezas se jactan;

7 Ninguno redimiendo redimirá al hermano: ni dará á Dios su rescate.

8 Porque la redencion de su alma es de *gran* precio: y no se hará jamas,

9 Que viva adelante para siempre: y nunca vea la sepultura.

10 Porque se ve que los sabios mueren juntamente: el insensato y el ignorante perecen, y dejan á otros sus riquezas.

11 En su íntimo *piensan* que sus casas *son* eternas: sus habitaciones para generacion y generacion: llamaron sus tierras de sus nombres.

12 Mas el hombre no permanecerá en honra: es semejante á las bestias *que* mueren.

13 Este *es* su camino, su locura: y sus descendientes corren por el dicho de ellos. Selah.

14 Como ovejas son puestos en la sepultura, la muerte los pastorea; y los rectos se enseñorearon de ellos por la mañana: y su apariencia se envejece en la sepultura de su morada.

15 Ciertamente Dios redimirá mi vida del poder de la sepultura, cuando me tomará. Selah.

16 No temas cuando se enriquece alguno: cuando aumenta la gloria de su casa.

17 Porque en su muerte no tomará nada: ni su gloria descenderá en pos de él.

18 Porque mientras viviere, será su vida bendita: y tú serás loado cuando fueres bueno.

19 *El* entrará á la generacion de sus padres: para siempre no verán luz.

20 El hombre en honra *que* no entiende, semejante es á las bestias *que* mueren.

SALMO L.

Introduce á Dios, que llamando á juicio á toda la tierra, singularmente examina la justicia de los de su pueblo: de los cuales á los ignorantes, empero dóciles, declara que su legítimo culto, y del cual él se agrada, no consiste en multitud de sacrificios, mas en reconocimiento fiel de sus beneficios en obediencia de su ley, y en invocarle en el tiempo de la necesidad. II. Empero á los impíos hipócritas reprende duramente, quitándoles la mascara de santidad, y sacándoles al rostro su impiedad y vida corrompida. III. Suma. El legítimo culto de Dios es sacrificio de alabanza: y á este solo dice la promesa de la salud.

Salmo: á Asaf.

EL Dios de dioses, Jehová, habló; y convocó la tierra desde el nacimiento del sol
hasta donde se pone.
2 De Sion, perfeccion de hermosura, Dios
resplandeció.
3 Vendrá nuestro Dios, y no callará: fuego
consumirá de su presencia: y al rededor de él
habrá grande tempestad.
4 Convocará á los cielos de arriba: y á la
tierra para juzgar á su pueblo.
5 Juntádme mis misericordiosos: los que con-
certaron mi concierto sobre sacrificio.
6 Y denunciarán los cielos su justicia; por-
que Dios *es* juez. Selah.
7 Oye pueblo mio, y hablaré: Israel, y con-
testaré contra tí: Yo *soy* el Dios, el Dios tuyo.
8 No te reprenderé sobre tus sacrificios; por-
que tus holocaustos delante de mí *están* siempre.
9 No tomaré de tu casa becerros: ni machos
de cabrío de tus apriscos.
10 Porque mia es toda bestia del monte: mi-
llares de animales en los montes.
11 *Yo* conozco á todas las aves de los mon-
tes; y las fieras del campo *están* conmigo.
12 Si tuviere hambre, no te lo diré á tí;
porque mio es el mundo y su plenitud.
13 ¿Tengo de comer carne de gruesos *toros*,
ó, de beber sangre de machos de cabrío?
14 Sacrifica á Dios alabanza: y paga al Al-
tísimo tus votos.
15 Y llámame en el dia de la angustia;
librarte he, y honrarme has.
16 ¶ Y al malo dijo Dios: ¿Qué *tienes* tú que

enarrar mis leyes: y que tomes mi concierto
por tu boca:
17 Aborreciendo tú el castigo, y echando de-
tras de tí mis palabras?
18 Si veias al ladron, tu corrias con él: y con
los adúlteros *era* tu parte.
19 Tu boca metias en mal: y tu lengua com-
ponia engaño.
20 Asentábaste, hablabas contra tu hermano:
contra el hijo de tu madre ponias infamia.
21 Estas cosas hiciste, y *yo* callé: ¿pensabas
por eso que de cierto seria *yo* como tú? argüirte
he, y propondré delante de tus ojos.
22 ¶ Entendéd ahora esto, los que os olvidáis
de Dios: porque no arrebate, y no *haya* quien
os escape.
23 El que sacrifica alabanza me honrará: y
el que ordenare el camino, *yo* le enseñaré la
salud de Dios.

SALMO LI.

David argüido de su pecado por el profeta Natan, lo conoce, y se convierte á Dios, pidiéndole ardentísimamente perdon de él, ser restaurado en su amistad, y en los dones de su Espíritu: y que el castigo que le fué impuesto por el profeta, le sea mitigado: prometiendo de ser fiel anunciador en el mundo de la bondad de Dios, para que, por su ejemplo y exhortacion, los pecadores se conviertan á él. II. Declara como de pasada cual sea el verdadero culto que Dios pide de los hombres. Es singularísimo ejemplo de verdadero arrepentimiento, donde al vivo están pintados todos los afectos de un ánimo verdaderamente arrepentido.

Al Vencedor: Salmo de David, cuando vino á él Natan el profeta, despues que entró á Bat-seba.

TEN misericordia de mí, ó! Dios, conforme
á tu misericordia; conforme á la multitud
de tus miseraciones rae mis rebeliones.

2 Aumenta el lavarme de mi maldad; y
límpiame de mi pecado.
3 Porque yo conozco mis rebeliones: y mi
pecado *está* siempre delante de mí.
4 A tí, á tí solo he pecado, y he hecho lo
malo delante de tus ojos: porque te justifiques
en tu palabra, *y* te purifiques en tu juicio.
5 He aquí, en maldad he sido formado: y
en pecado me calentó mi madre.
6 He aquí, la verdad has amado en lo íntimo: y en lo secreto me hiciste saber sabiduría.
7 Purifícame con hisopo, y seré limpio:
lávame, y seré emblanquecido más que la
nieve.
8 Házme oir gozo y alegría: y harán alegrías
los huesos que moliste.
9 Esconde tu rostro de mis pecados: y rae
todas mis maldades.
10 Críame, ó! Dios, un corazon limpio: y
renueva un espíritu recto en medio de mí.
11 No me eches de delante de tí: y no quites
de mí tu Santo Espíritu.
12 Vuélveme el gozo de tu salud: y el Espíritu voluntario me sustentará.
13 Enseñaré á los prevaricadores tus caminos: y los pecadores se convertirán á tí.
14 Escápame de homicidos, ó! Dios, Dios de
mi salud: cante mi lengua tu justicia.
15 Señor, abre mis labios, y denuncie mi
boca tu alabanza.
16 ¶ Porque no quieres sacrificio, que, *si no, yo*
lo daria: holocausto no quieres.
17 Los sacrificios de Dios *es* el espíritu que-

brantado: el corazon contrito y molido, ó!
Dios, no menospreciarás.
18 Haz bien con tu *buena* voluntad á Sion:
edifica los muros de Jerusalem.
19 Entónces te agradarán los sacrificios de
justicia, el holocausto, y el quemado: entónces
ofrecerán sobre tu altar becerros.

SALMO LII.

Los impios calumniadores de la iglesia, aunque por un poco de tiempo se les permita afligirla, serán postrados de Dios eternalmente. II. La iglesia permanecerá verde para siempre en las alabanzas de Dios. La ocasion del salmo está clara del título.

Al Vencedor: Masquil: de David, cuando vino Doeg Idumeo, y denunció á Saul, diciéndole: Vino David á casa de Aquimelec.

¿POR qué te alabas de maldad, ó! valiente?
la misericordia de Dios *es* cada dia.
2 Agravios maquina tu lengua: como navaja
afilada, hace engaño.
3 Amaste el mal más que el bien: la mentira,
más que hablar justicia. Selah.
4 Amaste todas las palabras dañosas; lengua
engañosa.
5 Tambien Dios te derrocará para siempre:
cortarte ha, y arrancarte ha de la tienda; y te
desarraigará de la tierra de los vivientes. Selah.
6 Y verán los justos, y temerán: y reirse han
de él.
7 He aquí *un* varon *que* no puso á Dios por
su fortaleza, mas confió en la multitud de sus
riquezas: esforzóse en su maldad.
8 ¶ Mas yo, como oliva verde, en la casa
de Dios: confié en la misericordia de Dios
siempre y eternalmente.
9 *Yo* te alabaré para siempre, porque hiciste:

y esperaré tu nombre, porque *es* bueno, delante
de tus misericordiosos.

SALMO LIII.

Es el mismo argumento del salmo 14.

Al Vencedor sobre Mahalat. Masquil: de David.

DIJO el insensato en su corazon: No *hay*
Dios; corrompiéronse, é hicieron abomi-
nable maldad: no *hay* quien haga bien.
2 Dios desde los cielos miró sobre los hijos
de Adam: por ver si hay *algun* entendido, que
busque á Dios.
3 Cada uno se habia vuelto atras, á una se
habian dañado: no *hay* quien haga bien, no
hay ni aun uno.
4 No tienen conocimiento todos los que obran
iniquidad, que comen á mi pueblo *como si* co-
miesen pan: á Dios no invocan,
5 Allí se despavorieron de pavor *donde* no ha-
bia pavor: porque Dios esparció los huesos del
que asentó campo contra tí: avergonzáste*los*,
porque Dios los desechó.
6 ¿Quién diese de Sion saludes á Israel? En
volviendo Dios la cautividad de su pueblo,
regocijarse ha Jacob, y alegrarse ha Israel.

SALMO LIV.

Pide David favor contra sus enemigos, etc. La ocasion está clara del título.

Al Vencedor en Neginot. Masquil: de David, cuando vinieron los Zifeos y dijeron á Saul: ¿No está David escondido en nuestra tierra?

O! DIOS, sálvame en tu nombre, y con tu
valentía me defiende.
2 O! Dios, oye mi oracion, escucha las razones
de mi boca.

3 Porque extraños se han levantado contra
mí, y fuertes han buscado á mí alma: no han
puesto á Dios delante de si. Selah.
4 He aquí, Dios *es* el que me ayuda; el Señor
es con los que sustentan mi vida.
5 *El* volverá el mal á mis enemigos; córtalos
por tu verdad.
6 Voluntariamente sacrificaré á tí; alabaré
tu nombre, ó! Jehová, porque *es* bueno.
7 Porque me ha escapado de toda angustia, y
en mis enemigos vieron mis ojos *la venganza.*

SALMO LV.

Parece ser la ocasion de este salmo la conjuracion de Absalom contra David su padre, 2. *Sam.* 15. 16. *Pide en él ser librado: describe sus terrores en el peligro. II. La iniquidad de toda la ciudad. III. Singularmente se queja de la falsedad de Aquitofel. IV. Esfuérzase con fé á dejar en Dios todo su cuidado.*

Al Vencedor en Neginot. Masquil: de David.

ESCUCHA, ó! Dios, mi oracion; y no te
escondas de mi suplicacion.
2 Estáme atento, y respóndeme; *que* doy
voces hablando, y estoy desasosegado,
3 Por la voz del enemigo, por el aprieto del
impío; porque echaron sobre mí iniquidad, y
con furor me han amenazado.
4 [c]Mi corazon está doloroso dentro de mí: y
terrores de muerte han caido sobre mí.
5 Temor y temblor vino sobre mí; y terror
me ha cubierto.
6 Y dije: ¿Quién me diese alas como de pa-
loma? volaria, y descansaria.
7 Ciertamente huirialéjos: moraria en el de-
sierto. Selah.

8 Apresuraríame á escapar del viento tempes-
tuoso, de la tempestad.
9 ¶ Deshace, ó! Señor, divide la lengua de
ellos: porque he visto violencia y rencilla en la
ciudad.
10 Dia y noche la cercaron sobre sus muros:
é iniquidad y trabajo *hay* en medio de ella.
11 Agravios *hay* en medio de ella; y nunca
se aparta de sus plazas fraude y engaño.
12 Porque no me afrentó enemigo, que *entón-
ces* suportára*lo*: ni el que me aborrecia *se* en-
grandeció contra mí, que *entónces* escondiérame
de él.
13 Mas tú, hombre segun mi estimacion, mi
señor, y mi familiar.
14 Porque juntos comunicábamos *suavemente*
los secretos: en la casa de Dios andábamos en
compañía.
15 Condenados sean á muerte, desciendan al
infierno vivos: porque *hay* maldades en su com-
pañía, entre ellos.
16 ¶ Yo á Dios clamaré; y Jehová me sal-
vará.
17 Tarde, y mañana, y á mediodia hablo y
estóy gimiendo: y *él* oirá mi voz.
18 Redimió en paz mi alma de la guerra con-
tra mí; porque muchos fueron contra mí.
19 Dios oirá, y los quebrantará, y el que per-
manece desde la antigüedad. Selah. Por cuan-
to no se mudan, ni temen á Dios.
20 Extendió sus manos contra sus pacíficos:
violó su pacto.
21 Ablandan más que manteca *las palabras*

de su boca, mas guerra en su corazon: enternecen sus palabras más que el aceite, mas ellas *son* espadas.
22 Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará: no dará para siempre resbalo al justo.
23 Y tú, ó! Dios, les harás descender al pozo de la sepultura; los varones de sangre, y engañadores no llegarán á la mitad de sus dias: mas yo confiaré en tí.

SALMO LVI.

La ocasion del salmo está clara del titulo. Invoca David el favor de Dios en peligro presentísimo, confiado que le librará de él: y por la libertad promete de alabarle.

Al Vencedor sobre la paloma muda en las lejanías. Mictam de David, cuando los Filisteos le préndieron en Gat.

TEN misericordia de mí, ó! Dios; porque me traga el hombre; cada dia batallándome aprieta.
2 Tráganme mis enemigos cada dia: porque muchos *son* los que pelean contra mí, ó! Altísimo.
3 De dia temo: *mas* yo en tí confio.
4 En Dios alabaré su palabra: en Dios he confiado, no temeré lo que la carne me hará.
5 Todos los dias me contristan mis negocios: contra mí *son* todos sus pensamientos para mal.
6 Congréganse, escóndense, ellos miran atentamente mis pisadas esperando mi alma.
7 ¿Por la iniquidad escaparán ellos? ó! Dios, derriba los pueblos con furor.
8 Mis huidas has contado tú; pon mis lágrimas en tu odre, ciertamente en tu libro.
9 Entónces serán vueltos atras mis enemigos

el dia que *yo* clamare: en esto conozco que Dios *es* por mí.

10 En Dios alabaré *su* palabra; en Jehová alabaré *su* palabra.

11 En Dios he confiado, no temeré lo que el hombre me hará.

12 Sobre mí, ó! Dios, *están* tus votos: alabanzas te pagaré.

13 Por cuanto has escapado mi vida de la muerte, ciertamente mis piés de caida: para que ande delante de Dios en la luz de los que viven.

SALMO LVII.

Es el mismo argumento del salmo precedente. La ocasion parece del título.

Al Vencedor: No destruyas: Mictam de David, cuando huia delante de Saul, en la cueva.

TEN misericordia de mí, ó! Dios, ten misericordia de mí; porque en tí ha confiado mi alma, y en la sombra de tus alas me ampararé, hasta que pasen los quebrantamientos.

2 Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que me galardona.

3 El enviará desde los cielos, y me salvará de la afrenta de él que me traga. Selah. Dios enviará su misericordia y su verdad.

4 Mi vida *está* entre leones: estoy echado entre hijos de hombres que echan llamas: sus dientes *son* lanza y saetas, y su lengua espada aguda.

5 Ensálzate sobre los cielos, ó! Dios: sobre toda la tierra *se ensalce* tu gloria.

6 Red han compuesto á mis pasos, mi alma se ha abatido: hoyo han cavado delante de mí, caigan en medio de él. Selah.

7 Aparejado *está* mi corazon, ó! Dios, aparejado *está* mi corazon: cantaré, y diré salmos.
8 Despierta, ó! gloria mia, despierta salterio y arpa; levantarme he de mañana.
9 Alabarte he en los pueblos, ó! Señor, cantaré de tí en las naciones:
10 Porque grande *es* hasta los cielos tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad.
11 Ensálzate sobre los cielos, ó! Dios; sobre toda la tierra *se ensalce* tu gloria.

SALMO LVIII.

Describe la perversidad de los malos jueces y senados. II. El castigo de Dios que les vendrá. III. La alegria de los justos, cuando verán su venganza.

Al Vencedor: No destruyas. Mictam de David.

¿PRONUNCIAIS de verdad, ó! congregacion, justicia? ¿juzgáis rectamente hijos de Adam?
2 Ántes de corazon obráis iniquidades en la tierra: violencia pesáis de vuestras manos.
3 Estrañáronse los impíos desde la matriz: erraron desde el vientre hablando mentira.
4 Veneno tienen semejante al veneno de la serpiente: como áspide sordo *que* cierra su oreja.
5 Que no oye la voz de los que encantan, del encantador sabio de encantamentos.
6 ¶ O! Dios, quiebra sus dientes en sus bocas: quiebra, ó! Jehová, las muelas de los leoncillos.
7 Córranse como aguas que se van de suyo; armen sus saetas como si fuesen cortadas;
8 Como el caracol que se deslie, vayan: *como* el abortivo de muger, no vean el sol.

9 Ántes que vuestras ollas sientan *el fuego de* las espinas; así vivos, así airado los arrebate con tempestad.

10 ¶ Alegrarse ha el justo, cuando viere la venganza: sus piés lavará en la sangre del impío.

11 Entónces dirá el hombre: Ciertamente hay fruto para el justo: ciertamente hay Dios que juzga en la tierra.

SALMO LIX.

La ocasion del salmo está clara del título. David cercano al peligro, pide á Dios favor, declarando las artes y violencia de sus enemigos y su inocencia.

Al Vencedor: No destruyas. Mictam de David: cuando envió Saul, y guardaron la casa, para matarle.

ESCÁPAME de mis enemigos, ó! Dios mio: líbrame de los que se levantan contra mí.

2 Escápame de los que obran iniquidad, y sálvame de los varones de sangres:

3 Porque, he aquí, han asechado á mi vida: hánse juntado contra mí fuertes sin rebelion mia, y sin pecado mio, ó! Jehová.

4 Sin *mi* delito corren, y se aperciben: despierta para encontrarme, y mira.

5 Y tú, Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel, despierta á visitar todas las naciones: no hayas misericordia de todos los que se rebelan *con* iniquidad. Selah.

6 Volverse han á la tarde, ladrarán como perros, y rodearán la ciudad.

7 He aquí, hablarán con su boca: espadas *están* en sus labios, porque, ¿Quién *lo* oye?

8 Mas tú, Jehová, te reirás de ellos: harás burla de todas las gentes.

9 Para tí reservaré su fortaleza: porque Dios
es mi defensa.
10 El Dios de mi misericordia me prevendrá:
Dios me hará ver en mis enemigos *venganza*.
11 No los matarás, porque mi pueblo no se
olvide; házlos vagabundos con tu fortaleza, y
abátelos, ó! Jehová, escudo nuestro.
12 *Por* el pecado de su boca, *por* la palabra de
sus labios, y sean presos por su soberbia: y
cuenten de maldicion y de enflaquecimiento,
13 Acába*los* con furor, acába*los* y no sean: y
sepan que Dios domina en Jacob hasta los fines
de la tierra. Selah.
14 Y vuelvan á la tarde, y ladren como perros:
y rodeen la ciudad.
15 Anden ellos vagabundos para *hallar que*
comer: y si no se hartaren, murmuren.
16 Y yo cantaré tu fortaleza y loaré de ma-
ñana tu misericordia: porque has sido mi
amparo, y refugio en el dia de mi angustia.
17 Fortaleza mia, á tí cantaré: porque *eres*
Dios de mi amparo, Dios de mi misericordia.

SALMO LX.

La ocasion del salmo está clara del titulo. Pide David favor á Dios contra los enemigos: y que le aumente despues de haberle duramente castigado, pues le ha hecho promesa de ellos.

Al Vencedor: sobre Susan-hedut: Mictam de David, para ensenar: cuando tuvo guerra contra Aram-naharaim y contra Aram-sobat: y volvió Joab, é hirió á Edom en el valle de las salinas *y mató á* doce mil.

DIOS, desechástenos, disipástenos; airástete,
vuélvete á nosotros.
2 Hiciste temblar la tierra, abrístela; sana
sus quebraduras, porque titubea.

3 Hiciste ver á tu pueblo duras cosas: hicístenos beber vino de temblor.
4 Has dado á los que te temen *una* bandera que alcen por amor de la verdad. Selah.
5 Para que se escapen tus amados: salva con tu diestra, y óyeme.
6 Dios habló en su santidad: *Yo* me alegraré: partiré á Siquem, y mediré al valle de Socot.
7 Mio *es* Galaad, y mio *es* Manases: y Efraim *es* la fortaleza de mi cabeza; Judá mi legislador;
8 Moab, la olla de mi lavatorio: sobre Edom echaré mi zapato; sobre mí triunfa, ó! Palestina.
9 ¿Quién me llevará á la ciudad fortalecida? ¿quién me llevará hasta Idumea?
10 Ciertamente tú, ó! Dios, *que* nos habias desechado; y no salias, ó! Dios, con nuestros ejércitos.
11 Dános socorro contra el enemigo, que vana *es* la salud de los hombres.
12 En Dios haremos proezas; y él pisará nuestros enemigos.

SALMO LXI.

Ora David por la eternidad del reino de Cristo, del cual el suyo temporal era figura.

Al Vencedor sobre Neginot. *Salmo* de David.

OYE, ó! Dios, mi clamor; está atento á mi oracion.
2 Desde el cabo de la tierra clamaré á tí, cuando desmayare mi corazon; á la peña más alta que yo, llévame.
3 Porque *tú* has sido mi refugio; torre de fortaleza delante del enemigo.

4 *Yo* habitaré en tu tabernáculo para siempre; estaré seguro en el escondedero de tus alas.
5 Porque tú, ó! Dios, has oido mis votos; has dado heredad á los que temen tu nombre.
6 Dias sobre dias añadirás al rey: sus años *serán* como generacion y generacion.
7 *El* estará para siempre delante de Dios; misericordia y verdad apercibe *que* le conserven.
8 Así cantaré tu nombre para siempre, pagando mis votos cada dia.

SALMO LXII.

Protesta ser su esperanza en Dios contra las maquinaciones de sus enemigos. II. Exhorta á la iglesia á esta confianza, dejando por inútiles y falsos todos los favores humanos.

Al Vencedor: á Iditun. Salmo de David.

EN Dios solamente *está* callada mi alma; de él *es* mi salud.
2 El solamente *es* mi fuerte y mi salud: mi refugio, no resbalaré mucho.
3 ¿Hasta cuándo maquinaréis contra un hombre? seréis muertos todos vosotros; como pared acostada *seréis, como* vallado rempujado.
4 Solamente consultan para arrojarle de su grandeza: aman la mentira: con su boca bendicen, mas en sus entrañas maldicen. Selah.
5 En Dios solamente repósate, ó! alma mia; porque de él *es* mi esperanza.
6 El solamente *es* mi fuerte y mi salud: mi refugio, no resbalaré.
7 Sobre Dios *es* mi salud y mi gloria: peña de mi fortaleza: mi refugio *es* en Dios.
8 ¶ Esperád en él en todo tiempo, ó! pue-

blos: derramád delante de él vuestro corazon:
Dios *es* nuestro amparo. Selah.
9 Solamente vanidad *son* los hijos de Adam,
mentira los hijos del varon, pesándolos á todos
juntos en balanzas, *serán* menos que la vanidad.
10 No confiéis en la violencia, y en la rapiña
no os desvanezcáis: *en* la hacienda, si se au-
mentare, no pongáis el corazon.
11 Una vez habló Dios, dos veces he oido
esto: Que de Dios *es* la fortaleza:
12 Y tuya, Señor, *es* la misericordia: porque
tú pagas á cada uno conforme á su obra.

SALMO LXIII.

David vagabundo por los desiertos, huyendo la rabia de Saul (como parece por el título del salmo) declara cuan pegado está á Dios por vivos afectos, por lo cual espera ser sustentado de él, y la destruccion de sus enemigos.

Salmo de David, estando él en el desierto de Judá.

DIOS, Dios mio *eres* tú, á tí madrugaré: mi
alma tuvo sed de tí, mi carne te desea en
tierra de sequedad, y sequiosa sin aguas.
2 Así te miré en el santuario, para ver tu for-
taleza y tu gloria.
3 Porque mejor es tu misericordia que la
vida: mis labios te alabarán.
4 Así te bendeciré en mi vida: en tu nombre
alzaré mis manos.
5 Como de meollo y de grosura será harta
mi alma: y con labios de alegría te alabará mi
boca,
6 Cuando me acordaré de tí en mis camas,
cuando á las alboradas meditaré de tí;
7 Porque has sido mi socorro: y en la som-
bra de tus alas me regocijaré.

8 Mi alma se apegó á tí: tu diestra me ha
sustentado.
9 Mas ellos para destruccion buscaron mi
alma: descendieron en lo más bajo de la tierra.
10 Matarlos han á filo de espada: porcion de
zorras serán.
11 Y el rey se alegrará en Dios, será alabado
cualquiera que jura por él: porque la boca de
los que hablan mentira, será cerrada.

SALMO LXIV.

Demanda á Dios defensa contra los enemigos, cuyo ingenio, artes, y ruina describe. Pertenece á toda la iglesia.

Al Vencedor. Salmo de David.

OYE, ó! Dios, mi voz en mi oracion:
guarda mi vida del miedo del enemigo:
2 Escóndeme del secreto *consejo* de los ma-
lignos: de la conspiracion de los que obran
iniquidad.
3 Que afilaron su lengua, como espada: ar-
maron *por* su saeta palabra amarga:
4 Para asaetar á escondidas al perfecto: de
presto le asaetean, y no temen.
5 Afírmanse asimismos sobre palabra mala:
tratan de esconder los lazos: dicen: ¿ Quién los
ha de ver?
6 Inquieren iniquidades; perficionan la inqui-
sicion del inquiridor, y *lo que inventó* lo íntimo
de cada uno, y el corazon inventivo.
7 Mas Dios los asaeteará con saeta, de re-
pente serán sus plagas.
8 Y harán caer sobre sí sus *mismas* lenguas:
espantarse han todos los que los vieren.

9 Y temerán todos los hombres, y anunciarán la obra de Dios, y entenderán su obra.

10 El justo se alegrará en Jehová, y asegurarse ha en él: y alabarse han todos los rectos de corazon.

SALMO LXV.

Dios es digno de ser alabado de toda carne. I. Que oye la oracion de los suyos. II. Que les perdona los pecados. III. Que amansa la furia de la mar. IV. Que fecunda la tierra y la hinche de panes y de ganados.

Al Vencedor. Salmo de David. Cancion.

EN tí reposa la alabanza, ó! Dios, en Sion; y á tí se pagará el voto.

2 *Tú* oyes la oracion, á tí vendrá toda carne.

3 Palabras de iniquidades me sobrepujaron: *mas* nuestras rebeliones, tú las perdonarás.

4 Dichoso *el que tú* escogieres, é hicieres llegar para que habite en tus patios: seremos hartos del bien de tu casa, de tu santo templo.

5 Con terribilidades nos oirás en justicia, ó! Dios de nuestra salud: esperanza de todos los fines de la tierra, y de las partes más lejanas de la mar.

6 El que afirma los montes con su fortaleza, ceñido de valentía.

7 El que amansa el estruendo de las mares, el estruendo de sus ondas: y el alboroto de las civiles sediciones.

8 Y los habitadores de los fines *de la tierra* temen de tus maravillas: que haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde.

9 Visitas la tierra, y despues que la has hecho desear mucho, la enriqueces: el rio de Dios

lleno de aguas: aparejas el grano de ellos: porque así la ordenaste.
10 Embriagas sus surcos, haces descender
el agua en sus regaderas: ablándasla con lluvias, bendices sus renuevos.
11 Coronas el año de tus bienes: y tus nubes destilan grosura.
12 Destilan sobre las habitaciones del desierto: y los collados se ciñen de alegría,
13 Vístense los llanos de ovejas, y los valles se cubren de grano: regocíjanse, y aun cantan.

SALMO LXVI.

Exhorta á toda la tierra á alabar á Dios, por las maravillosas misericordias que ha hecho con su pueblo.

Al Vencedor: Cancion: De Salmo.

DÉ alabanza á Dios toda la tierra.
2 Cantád la gloria de su nombre: ponéd
gloria *en* su alabanza.
3 Decíd á Dios: ¡Cuán terrible *eres en* tus
obras! por la multitud de tu fortaleza se te sugetarán fingidamente todos tus enemigos.
4 Toda la tierra te adorará, y cantarán á
tí: cantarán á tu nombre. Selah.
5 Veníd, y ved las obras de Dios: terrible en
hechos sobre los hijos de los hombres.
6 Volvió la mar en seco: por el rio pasaron á
pié; allí nos alegrámos en él.
7 El se enseñorea con su fortaleza para siempre: sus ojos atalayan sobre las naciones: los rebeldes no serán ellos ensalzados. Selah.
8 Bendecíd pueblos á nuestro Dios: y hacéd
oir la voz de su loor.

9 El que puso nuestra alma en vida: y no permitió que resbalasen nuestros piés.
10 Porque *tú* nos probaste, ó! Dios: afinástenos, como se afina la plata.
11 Metístenos en la red: pusiste apretura en nuestros lomos.
12 Hiciste subir varon sobre nuestra cabeza: entrámos en fuego y en aguas; y sacástenos á hartura.
13 Entraré *pues* en tu casa con holocaustos: y pagarte he mis votos,
14 Que pronunciaron mis labios, y habló mi boca, cuando estaba angustiado.
15 Holocaustos de engordados te ofreceré, con perfume de carneros: sacrificaré bueyes y machos de cabrío. Selah.
16 Veníd, oid todos los que teméis á Dios: y contaré lo que ha hecho á mi alma.
17 A él hablé en alta voz: y fué ensalzado con mi lengua.
18 Si *yo* viera iniquidad en mi corazon, no oyera el Señor.
19 Ciertamente oyó Dios: escuchó á la voz de mi oracion.
20 Bendito Dios, que no apartó mi oracion, y su misericordia de mí.

SALMO LXVII.

Oracion de la iglesia por la propagacion del reino de Cristo en todo el mundo.

Al Vencedor en Neginot: Salmo de Cancion.

DIOS haya misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga resplandecer su rostro sobre nosotros. Selah.

2 Para que conozcamos en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salud.
3 Alábente los pueblos, ó! Dios, alábente todos los pueblos.
4 Alégrense, y regocíjense las naciones, cuando juzgares los pueblos con equidad: y pastoreares las naciones en la tierra. Selah.
5 Alábente los pueblos, ó! Dios, alábente todos los pueblos.
6 La tierra dará su fruto: bendecirnos ha el Dios, nuestro Dios.
7 Bendíganos Dios, y témanle todos los términos de la tierra.

SALMO LXVIII.

Exhorta á alabar á Dios por la victoria que ha dado siempre á su pueblo de todos sus enemigos. Es cancion triumfal de la victoria de Cristo.

Al Vencedor: de David. Salmo de Cancion.

LEVÁNTESE Dios, espárzanse sus enemigos: y huyan los que le aborrecen delante de él.
2 Como es lanzado el humo, *los* lanzarás: como se derrite la cera delante del fuego, así perecerán los impíos delante de Dios.
3 Mas los justos se alegrarán: regocijarse han delante de Dios, y saltarán de alegría.
4 Cantád á Dios, cantád salmos á su nombre: ensalzád al que cabalga sobre los cielos en JAH su nombre: y alegráos delante de él.
5 Padre de huérfanos, y defensor de viudas, Dios en la morada de su santuario.
6 El Dios que hace habitar los solos en casa: que saca los presos en grillos; mas los rebeldes habitan en sequedad.

7 O! Dios, cuando tú saliste delante de
tu pueblo, cuando anduviste por el desierto,
Selah,
8 La tierra tembló; tambien los cielos des-
tilaron delante de Dios; aquel Sinaí *tembló* de-
lante de Dios, del Dios de Israel.
9 Lluvia de voluntades esparciste, ó! Dios, á
tu heredad; y *cuando* se cansó, tú la recreaste.
10 Tu compañía estaba en ella; por tu bon-
dad acomodabas al pobre, ó! Dios.
11 El Señor daba palabra: de las evange-
lizantes *habia* ejército grande.
12 Reyes de ejércitos huian, huian: y la
moradora de la casa partia despojos.
13 Si fuereis echados entre las ollas, *seréis
como* las alas de la paloma cubierta de plata, y
sus plumas con amarillez de oro.
14 Cuando esparcia el Omnipotente los reyes
en ella; *ella* se emblanquecia como la nieve en
Salmon.
15 El monte de Dios, el monte de Basan:
monte alto el monte de Basan.
16 ¿Por qué saltasteis, ó! montes altos?
Este monte amó Dios para su asiento: cierta-
mente Jehová habitará *en él* para siempre.
17 Los carros de Dios dos millares de miles
de ángeles: el Señor entre ellos, *como* en Sinaí,
así en el santuario.
18 Subiste á lo alto, cautivaste cautividad,
tomaste dones para los hombres: y tambien los
rebeldes para que habiten, ó! JAH Dios.
19 Bendito el Señor, cada dia nos colma de
mercedes, Dios nuestra salud. Selah.

20 Dios, Dios nuestro para saludes; y el
Señor Jehová tiene salidas para la muerte.
21 Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus
enemigos, la mollera cabelluda de el que ca-
mina en sus pecados.
22 El Señor dijo: De Basan haré volver, haré
volver de los profundos de la mar;
23 Porque tu pié se embermejecerá de sangre
de sus enemigos; y la lengua de tus perros de ella.
24 Vieron tus caminos, ó! Dios: los caminos
de mi Dios, de mi Rey en el santuario.
25 Los cantores iban delante, detras, los
tañedores: en medio las doncellas con adufes.
26 Bendecíd á Dios en congregaciones: al
Señor, *los* dé el manadero de Israel.
27 Allí *estaba* Benjamin pequeño señoreándo-
los; príncipes de Judá en su congregacion,
príncipes de Zabulon, príncipes de Neftalí.
28 Tu Dios ha ordenado tu fuerza: confirma,
ó! Dios, lo que has obrado en nosotros.
29 Desde tu templo en Jerusalem, á tí ofrece-
rán los reyes dones.
30 Destruye el escuadron de lanza, el escua-
dron de fuertes, con señores de pueblos, hollán-
do*los* con *sus* piezas de plata: destruye los pue-
blos que quieren guerras.
31 Vendrán príncipes de Egipto: Etiopía
apresurará sus manos á Dios.
32 Reinos de la tierra cantád á Dios; cantád
al Señor; Selah;
33 Al que cabalga sobre los cielos de los cielos
de antigüedad: he aquí, *él* dará con su voz, voz
de fortaleza.

34 Dad fortaleza á Dios: sobre Israel es su magnificencia, y su fortaleza en las nubes.

35 Terrible *eres*, ó! Dios, desde tus santuarios; el Dios de Israel, él da fortaleza y fuerzas al pueblo: Bendito Dios.

SALMO LXIX.

David, puesto por sus enemigos en suma angustia, se queja á Dios, llamándole por testigo de su inocencia, pidiéndole socorro, y venganza de sus enemigos. Es profecía de la muerte é inocencia de Cristo, y del castigo del pueblo Judaico, y de la conservacion y propagacion de la iglesia.

Al Vencedor sobre Sosannim: de David.

SÁLVAME, ó! Dios, porque las aguas han entrado hasta el alma.

2 Estoy zabullido en cieno profundo, que no *hay* pié; soy venido en profundos de aguas, y la corriente me ha anegado.

3 He trabajado llamando; mi garganta se ha enronquecido; han desfallecido mis ojos de esperar á mi Dios.

4 Hánse aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; hánse fortalecido mis enemigos, los que me destruyen sin porqué: lo que no hurté, entónces lo volví.

5 Dios, tú sabes mi insensatez; y mis delitos no te son ocultos.

6 No sean avergonzados por mí, los que te esperan, Señor Jehová de los ejércitos; no sean confusos por mí los que te busan, ó! Dios de Israel.

7 Porque por tí he sufrido vergüenza; confusion ha cubierto mi rostro.

8 He sido estrañado de mis hermanos, y extraño á los hijos de mi madre.
9 Porque el zelo de tu casa me comió, y los denuestos de los que te denuestan, cayeron sobre mí.
10 Y lloré con ayuno de mi alma, y *esto* me ha sido por afrenta.
11 Y puse saco por mi vestido, y fuí á ellos por proverbio.
12 Hablaban contra mí los que se sentaban á la puerta, y en las canciones de los bebedores de sidra.
13 Y yo *enderazaba* mi oracion á tí, ó! Jehová, al tiempo de la buena voluntad: ó! Dios, por la multitud de tu misericordia óyeme, por la verdad de tu salud.
14 Escápame del lodo, y no sea *yo* anegado; y sea *yo* librado de los que me aborrecen, y de los profundos de las aguas.
15 No me anegue el ímpetu de las aguas, ni me suerba la hondura, ni el pozo cierre sobre mí su boca.
16 Oyeme, Jehová; porque benigna *es* tu misericordia: conforme á la multitud de tus miseraciones mira por mí.
17 Y no escondas tu rostro de tu siervo; porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme.
18 Acércate á mi alma, redímela: por causa de mis enemigos líbrame.
19 Tú sabes mi afrenta, y mi confusion, y mi vergüenza; delante de tí *están* todos mis enemigos.
20 La afrenta ha quebrantado mi corazon; y he tenido dolor; y he esperado quien se com-

padeciese *de mí*, y no *lo hubo*, y consoladores, y no hallé.
21 Y pusieron en mi comida hiel; y en mi sed me dieron á beber vinagre.
22 Sea su mesa delante de ellos por lazo; y *lo que es* por paces, *les sea* por tropezon.
23 Sean oscurecidos sus ojos para ver; y haz siempre titubear sus lomos.
24 Derrama sobre ellos tu ira, y el furor de tu enojo les comprenda.
25 Sea su palacio asolado; en sus tiendas no haya morador.
26 Porque persiguieron al que tú heriste: y cuentan del dolor de los que tú mataste.
27 Pon maldad sobre su maldad, y no entren en tu justicia.
28 Sean raidos del libro de los vivientes: y no sean escritos con los justos.
29 Y yo afligido, y dolorido: tu salud, ó! Dios, me defenderá.
30 *Yo* alabaré el nombre de Dios con cancion; y magnificarle he con alabanza.
31 Y agradará á Jehová más que buey, y becerro, que echa cuernos y uñas.
32 Verán los humildes, y regocijarse han: buscád á Dios, y vivirá vuestro corazon.
33 Porque Jehová oye á los menesterosos, y no menosprecia á sus prisioneros.
34 Alábenle los cielos y la tierra, las mares y todo lo que se mueve en ellas.
35 Porque Dios guardará á Sion, y reedificará las ciudades de Judá, y habitarán allí, y heredarla han.

36 Y la simiente de sus siervos la heredará; y
los que aman su nombre habitarán en ella.

SALMO LXX.

Pide socorro contra los enemigos, los cuales serán confusos al fin: y los piadosos permanecerán en perpetua alegría y alabanzas de Dios.

Al Vencedor: De David, para acordar.

O! DIOS, para librarme, ó! Dios, para ayudarme, apresúrate.
2 Sean avergonzados y confusos los que bus-
can mi vida: sean vueltos atras y avergonzados,
los que quieren mi mal.
3 Sean vueltos atras en pago de su ver-
güenza los que dicen: Hala, hala.
4 Regocíjense, y alégrense en tí todos los que
te buscan; y digan siempre, los que aman tu
salud: Sea engrandecido Dios.
5 Yo *soy* afligido y menesteroso: ó! Dios,
apresúrate á mí: ayudador mio, y mi librador
eres tú, Jehová, no te detengas.

SALMO LXXI.

Es el mismo argumento del salmo 69.

EN tí, Jehová, he esperado; no sea yo confundido para siempre.
2 Escápame, y líbrame en tu justicia: inclina
á mí tu oreja, y sálvame.
3 Séme por peña de fortaleza donde venga
continuamente: mandado has que yo sea salvo,
porque tú *eres* mi roca y mi castillo.
4 Dios mio, escápame de la mano del impío,
de la mano del perverso y falsario.
5 Porque tú *eres* mi esperanza, Señor Jehová:
seguridad mia desde mi mocedad.

6 Por tí he sido sustentado desde el vientre:
de las entrañas de mi madre tú *fuiste* el que me
sacaste: de tí *ha sido* siempre mi alabanza.
7 Como prodigio he sido á muchos; y tú mi
refugio fuerte.
8 Sea llena mi boca de tu alabanza, todo el
dia de tu gloria.
9 No me deseches en el tiempo de la ve-
jez: cuando mi fuerza se acabare, no me
desampares.
10 Porque mis enemigos han dicho de mí;
y los que asechan mi vida, consultaron junta-
mente,
11 Diciendo: Dios le ha dejado: perseguíd, y
tomádle, porque no *hay* quien *le* libre.
12 O! Dios, no te alejes de mí: Dios mio,
apresúrate para ayudarme.
13 Sean avergonzados, perezcan, los adversa-
rios de mi alma: sean cubiertos de vergüenza
y de confusion, los que buscan mi mal.
14 Y yo siempre esperaré: y añadiré sobre
toda tu alabanza.
15 Mi boca recontará tu justicia: todo el dia
tu salud, aunque no sé el número.
16 Vendré á las valentías del Señor Jehová:
haré memoria de la justicia de tí solo.
17 O! Dios, enseñásteme desde mi mocedad, y
hasta ahora: manifestaré tus maravillas.
18 Y aun hasta la vejez y las canas: ó! Dios,
no me desampares: hasta que denuncie tu bra-
zo á la posteridad: tus valentías á todos los
que vendrán.
19 Y tu justicia, ó! Dios, hasta lo alto: por-

que has hecho grandes cosas: ó! Dios, ¿quién como tú?

20 Que me has hecho ver muchas angustias y males: volverás, y darme has vida: y de los abismos de la tierra volverás á levantarme.

21 Aumentarás mí magnificencia: y volverás á consolarme.

22 Asimismo yo te alabaré con instrumento de salterio: tu verdad, ó! Dios mio, cantaré á tí en la arpa, ó! Santo de Israel.

23 Mis labios cantarán cuando salmeare á tí: y mi alma, á la cual redimiste.

24 Asimismo mi lengua todo el dia hablará de tu justicia: por cuanto fueron avergonzados, por cuanto fueron confusos, los que procuraban mi mal.

SALMO LXXII.

Debajo de la figura de Salomon profetiza de Cristo, de su oficio, de la gloria, felicidad, y propagacion de su reino.

Salmo para Salomon.

O! DIOS, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey.

2 El juzgará á tu pueblo con justicia: y á tus afligidos con juicio.

3 Los montes llevarán paz al pueblo: y los collados justicia.

4 Juzgará á los afligidos del pueblo: Salvará á los hijos del menesteroso, y quebrantará al violento.

5 Temerte han con el sol, y ántes de la luna: por generacion de generaciones.

6 Descenderá como la lluvia sobre la *yerba* cortada: como el rocío que destila *sobre* la tierra.

7 Florecerá en sus dias justicia, y multitud
de paz, hasta que no *haya* luna.
8 Y dominará de mar á mar, y desde el rio
hasta los cabos de la tierra.
9 Delante de él se postrarán los Etiopes: y
sus enemigos lamerán la tierra.
10 Los reyes de Társis, y de las islas traerán
presentes: los reyes de Jeba y de Seba ofrecerán
dones.
11 Y arrodillarse han á él todos los reyes;
todas las naciones le servirán.
12 Porque *él* librará al menesteroso que cla-
mare, y al afligido, que no tuviere quien le
socorra.
13 Tendrá misericordia del pobre y del me-
nesteroso, y las almas de los pobres salvará.
14 De engaño y de fraude redimirá sus al-
mas; y la sangre de ellos será preciosa en sus
ojos.
15 Y vivirá, y darle ha del oro de Jeba, y
orará por él continuamente, todo el dia le echará
bendiciones.
16 Será *echado* un puño de grano en tierra,
en los cabezos de los montes; hará estruendo,
como el Líbano, su fruto; y verdeguearán desde
la ciudad, como la yerba de la tierra.
17 Será su nombre para siempre, delante del
sol será propagado su nombre; y bendecirse
han en él todas las naciones; llamarle han
bienaventurado.
18 Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, que
solo hace maravillas:
19 Y bendito su nombre glorioso para siem-

pre: y toda la tierra sea llena de su gloria.
Amen, y Amen.
20 Acábanse las oraciones de David, hijo de
Isaí.

SALMO LXXIII.

Es una entera disputa de la providencia de Dios acerca de la prosperidad de los impíos, y de la afliccion de los piadosos en esta vida: á imitacion del salmo 37.

La suma es: Los piadosos son gravemente tentados á salirse del camino de la piedad, vista su afliccion en él, y la prosperidad de los impíos. II. En esta tentacion Dios los esfuerza, declarándoles su consejo así acerca de lo uno como de lo otro: á saber, que la prosperidad del impío es momentanea: y la que está aparejada al piadoso, es el mismo Dios.

Salmo de Asaf.

CIERTAMENTE bueno *es* á Israel Dios,
á los limpios de corazon.
2 Y yo, casi se apartaron mis piés; poco
faltó, para que no resbalasen mis pasos.
3 Porque tuve envidia á los malvados, viendo
la paz de los impíos.
4 Porque no hay ataduras para su muerte:
ántes su fortaleza *está* entera.
5 En el trabajo humano no están: ni son
azotados con los hombres.
6 Por tanto soberbia los corona: cúbrense de
vestido de violencia.
7 Sus ojos están salidos de gruesos: pasan los
pensamientos de su corazon.
8 Soltáronse, y hablan con maldad de *hacer*
violencia: hablan de lo alto.
9 Ponen en el cielo su boca: y su lengua
pasea la tierra.
10 Por tanto su pueblo volverá aquí, que
guas en abundancia les son exprimidas.

11 Y dirán: ¿Cómo sabe Dios? ¿Y, si hay
conocimiento en lo alto?
12 He aquí, estos impíos, y quietos del mun-
do alcanzaron riquezas:
13 Verdaderamente en vano he limpiado mi
corazon: y he lavado mis manos en limpieza;
14 Y he sido azotado todo el dia: y castigado
por las mañanas.
15 Si decia: Contar*lo* he así: he aquí, habré
negado la nacion de tus hijos.
16 Pensaré pues para saber esto: es trabajo
en mis ojos.
17 ¶ Hasta que venga al santuario de Dios;
entónces entenderé la postrimería de ellos.
18 Ciertamente los has puesto en deslizade-
ros: hacerlos has caer en asolamientos.
19 ¡Cómo han sido asolados! ¡cuán en un
punto! Acabáronse: fenecieron con turba-
ciones.
20 Como sueño de el que despierta. Señor,
cuando despertares, menospreciarás sus apa-
riencias.
21 Ciertamente mi corazon se acedó: y en
mis riñones sentia punzadas.
22 Mas yo *era* ignorante, y no entendia; era
una bestia acerca de tí.
23 Aunque yo siempre *estaba* contigo: *y así*
echaste mano á mi mano derecha:
24 Guiásteme en tu consejo: y despues me
recibirás con gloria.
25 ¿A quién tengo yo en los cielos? Y con-
tigo nada quiero en la tierra.
26 Desmáyase mi carne y mi corazon, ¡ó

roca de mi corazon! que mi porcion *es* Dios
para siempre.
27 Porque, he aquí, los que se alejan de tí,
perecerán: *tú* cortas á todo aquel que rompe
tu pacto.
28 Y yo, el acercarme á Dios, me *es* el bien:
he puesto en el Señor Jehová mi esperanza,
para contar todas tus obras.

SALMO LXXIV.

La iglesia se queja á Dios, que como desamparando á su pueblo, haya dado tanta licencia al enemigo que le maltrate, derribe el templo, y destruya el divino culto: le pide que acordándose de su alianza y promesas, la defienda.

Masquil de Asaf.

¿POR qué ó! Dios, *nos* has desechado para
siempre? ¿*por qué* ha humeado tu furor
contra las ovejas de tu dehesa?
2 Acuérdate de tu congregacion, que adquiriste de *tiempo* antiguo: *cuando* redimiste la
vara de tu heredad, este monte de Sion, donde
has habitado.
3 Levanta tus piés á los asolamientos eternos: á todo enemigo que ha hecho mal en el
santuario.
4 Tus enemigos han bramado en medio de tus
sinagogas: han puesto *en ellas* sus señas, señas.
5 Nombrado era, como si *lo* llevara al cielo, *el
que metia* las hachas en el monte de la madera
para el edificio del santuario.
6 Y ahora con hachas y martillos han quebrado todas sus entalladuras.
7 Han puesto á fuego tus santuarios, el
tabernáculo de tu nombre han ensuciado en
tierra.

8 Dijeron en su corazon: Destruyámoslos de
una vez: quemaron todas las sinagogas de
Dios en la tierra.
9 No vemos ya nuestras señales: no *hay* más
profeta, ni *hay* con nosotros quien sepa: ¿hasta
cuándo?
10 ¿Hasta cuándo, ó! Dios, *nos* afrentará el
angustiador? ¿blasfemará el enemigo perpetua-
mente tu nombre?
11 ¿Por qué retráes tu mano, y tu diestra la
escondes dentro de tu seno?
12 Y Dios *ha sido* mi rey de *tiempo* anti-
guo: el que obraba saludes en medio de la
tierra.
13 Tú hendiste la mar con tu fortaleza: que-
brantaste cabezas de ballenas en las aguas.
14 Tú magullaste las cabezas del leviatan: le
diste por comida al pueblo de los desiertos.
15 Tú abriste fuente y rio: tú secaste rios
impetuosos.
16 Tuyo es el dia, tuya tambien es la no-
che: tú aparejaste la lumbre y el sol.
17 Tú estableciste todos los términos de la
tierra: el verano y el invierno tú los formaste.
18 Acuérdate de esto, que el enemigo ha di-
cho afrentas á Jehová: y que el pueblo insen-
sato ha blasfemado tu nombre.
19 No entregues á las bestias el alma de tu
tórtola: y no olvides para siempre la compa-
ñía de tus afligidos.
20 Mira al concierto: porque las oscuridades
de la tierra se han henchido de habitaciones de
violencia.

21 No vuelva avergonzado el abatido: el
afligido y el menesteroso alabarán tu nombre.
22 Levántate, ó! Dios, pleitea tu pleito:
acuérdate de tu injuria con que el insensato
te injuria cada dia.
23 No olvides las voces de tus enemigos:
el tropel de los que se levantan contra tí sube
continuamente.

SALMO LXXV.

Dios es digno de ser alabado, el cual por su justicia abate á unos, y ensalza á otros. Levanta á los que le temen, y abate á los impíos.

Al Vencedor: No destruyas. Salmo de Asaf. Cancion.

ALABARTE hemos, ó! Dios, alabar*te* he-
mos; que cercano *está* tu nombre: cuen-
ten *todos* tus maravillas.
2 Cuando yo tuviere tiempo, yo juzgaré rec-
tamente.
3 La tierra se arruinaba, y sus moradores:
yo compuse sus columnas. Selah.
4 Dije á los malvados: No os enloquezcáis:
y á los impíos: No alcéis el cuerno.
5 No levantéis en alto vuestro cuerno; *no*
habléis con cerviz gruesa.
6 Porque ni de oriente, ni de occidente, ni
del desierto *viene* el ensalzamiento.
7 Porque Dios, *que es* el juez; á este abate, y
á aquel ensalza.
8 Que el cáliz *está* en la mano de Jehová, y
lleno de vino bermejo de mistura, y él derrama
de aquí: ciertamente sus heces chuparán, *y* be-
berán todos los impíos de la tierra.
9 Y yo anunciaré siempre: cantaré alaban-
zas al Dios de Jacob.

10 Y quebraré todos los cuernos de los pecadores: *y* los cuernos del justo serán ensalzados.

SALMO LXXVI.

Dios es digno de ser alabado, por las maravillas con que se ha manifestado en su pueblo, venciendo, desarmando, y deshaciendo á todos sus enemigos, aunque fuertes.

Al Vencedor en Neginot. Salmo de Asaf. Cancion.

DIOS *es* conocido en Judá: Dios, en Israel *es* grande su nombre.

2 Y en Salem está su tabernáculo: y su habitacion en Sion.

3 Allí quebró las saetas del arco: el escudo, y la espada, y la guerra. Selah.

4 Ilustre *eres* tú, y fuerte, más que los montes de caza.

5 Los fuertes de corazon fueron despojados; durmieron su sueño, y nada hallaron en sus manos todos los varones fuertes.

6 Por tu reprension, ó! Dios de Jacob, es adormecido el carro y el caballo.

7 Tú *eres* terrible, tú: ¿y quién parará delante de tí en comenzando tu ira?

8 Desde los cielos hiciste oir juicio: la tierra tuvo temor, y cesó,

9 Cuando, ó! Dios, te levantaste al juicio, para salvar á todos los mansos de la tierra. Selah.

10 Ciertamente la ira del hombre te confesará: los restos de las iras constreñirás.

11 Prometéd, y pagád á Jehová, vuestro Dios, todos los que *estáis* al rĕdedor de él: traigan presentes al terrible.

12 El que quita el espíritu á los príncipes: terrible á los reyes de la tierra.

SALMO LXXVII.

Dios oye á los que con fé le invocan en su tribulacion. II. No desechará á su iglesia, por la cual ha hecho tantas maravillas.

Asaf, ó otro autor del salmo, angustiado de vehemente dolor, vistas las calamidades del pueblo de Dios, esfuerza su fé con la repeticion de los favores pasados que Dios ha hecho á su pueblo.

Al Vencedor; para Iditun: Salmo de Asaf.

MI voz á Dios, y clamé: mi voz á Dios, y *él* me escuchará.

2 En el dia de mi angustia al Señor busqué: mi llaga se desangraba de noche, sin estancarse: mi alma no queria consuelo.

3 Acordábame de Dios, y me sobresaltaba: quejábame, y desmayaba mi espíritu. Selah.

4 Tenias los párpados de mis ojos: estaba quebrantado, y no hablaba.

5 Contaba los dias desde el principio: los años de los siglos.

6 Acordábame de mis canciones de noche: meditaba con mi corazon, y mi espíritu escudriñaba.

7 ¿Desechará el Señor para siempre, y no volverá más á amar?

8 ¿Háse acabado para siempre su misericordia? ¿Háse acabado la palabra para generacion y generacion.

9 ¿Ha olvidado Dios el haber misericordia? ¿Ha encerrado con la ira sus misericordias? Selah.

10 Y dije: Enfermedad mia es. En los años de la diestra del Altísimo.

11 Acordábame de las obras de Jehová:

por tanto me acordé de tus maravillas antiguas.
12 Y meditaba en todas tus obras, y hablaba de tus hechos.
13 O! Dios, en santidad *es* tu camino, ¿Quién *es* Dios grande, como el Dios *nuestro*?
14 Tú *eres* el Dios que hace maravillas, haciendo notoria en los pueblos tu fortaleza.
15 Redímiste con brazo tu pueblo, los hijos de Jacob y de José. Selah.
16 Viéronte las aguas, ó! Dios, las aguas te vieron, temieron, tambien temblaron los abismos.
17 Las nubes echaron inundaciones de aguas: los cielos dieron voz; asimismo discurrieron tus rayos.
18 El sonido de tus truenos *anduvo* en cerco: los relámpagos alumbraron al mundo: la tierra se estremeció, y tembló.
19 En la mar *estuvo* tu camino: y tus sendas en las muchas aguas; y tus pisadas no fueron conocidas.
20 Llevaste, como ovejas, tu pueblo, por mano de Moises, y de Aaron.

SALMO LXXVIII.

Recapitula el autor las maravillosas obras de Dios en favor de su pueblo: para que cantándolas el pueblo, y teniéndolas en continua memoria, y enseñándolas á sus hijos, aprendan á poner en Dios su confianza, y no apostaten de su concierto, obediencia, y culto: como hizo el reino de Israel.

Masquil de Asaf.

ESCUCHA, pueblo mio, mi ley: inclinád vuestra oreja á las palabras de mi boca.
2 Abriré en parábola mi boca: hablaré enigmas del *tiempo* antiguo:

3 Los cuales hemos oido y entendido: que
nuestros padres nos *los* contaron.
4 No *los* encubriremos á sus hijos, contando
á la generacion postrera las alabanzas de Jehová: y su fortaleza, y sus maravillas, que hizo.
5 Que levantó testimonio en Jacob, y puso
ley en Israel: la cual mandó á nuestros padres, que la notificasen á sus hijos:
6 Para que sepa la generacion postrera: y
los hijos que nacerán, *que* se levantarán, cuenten á sus hijos:
7 Y pondrán en Dios su confianza, y no se
olvidarán de las obras de Dios: y guardarán sus mandamientos.
8 Y no serán como sus padres, generacion
contumaz, y rebelde: generacion *que* no compuso su corazon, ni su espíritu fué fiel con Dios.
9 Los hijos de Efraim armados, flecheros,
volvieron *las espaldas* el dia de la batalla.
10 No guardaron el concierto de Dios: ni
quisieron andar en su ley,
11 Ántes se olvidaron de sus obras, y de sus
maravillas que les habia mostrado.
12 Delante de sus padres hizo maravillas en
la tierra de Egipto, en el campo de Soan.
13 Rompió la mar, é hízolos pasar: é hizo
estar las aguas como en un monton.
14 Y llevólos con nube de dia, y toda la noche con lumbre de fuego.
15 Hendió las peñas en el desierto: y dióles
á beber de abismos grandes.
16 Y sacó de la peña corrientes, é hizo descender aguas, como rios.

17 Y tornaron aun á pecar contra él, enojando
al Altísimo en la soledad.
18 Y tentaron á Dios en su corazon, pidiendo
comida para su alma.
19 Y hablaron contra Dios, diciendo: ¿Podrá
Dios poner*nos* mesa en el desierto?
20 He aquí, ha herido la peña, y corrieron
aguas, y arroyos salieron ondeando: ¿podrá
tambien dar pan? ¿aparejará carne á su pueblo?
21 Por tanto oyó Jehová, y enojóse: y encen-
dióse el fuego en Jacob, y el furor subió tam-
bien en Israel.
22 Porque no habian creido á Dios, ni habian
confiado de su salud.
23 Y mandó á las nubes de arriba: y abrió
las puertas de los cielos,
24 É hizo llover sobre ellos maná para comer,
y dióles trigo de los cielos.
25 Pan de nobles comió el hombre: envióles
comida á hartura.
26 Movió al solano en el cielo; y trajo con su
fortaleza al austro,
27 É hizo llover sobre ellos carne, como pol-
vo: y aves de alas como arena de la mar.
28 É hízo*las* caer en medio de su campo, al
rededor de sus tiendas.
29 Y comieron, y hartáronse mucho: y cum-
pliòles su deseo.
30 No habian *aun* quitado de sí su deseo,
aun su vianda *estaba* en su boca,
31 Cuando vino sobre ellos el furor de Dios,
y mató en los gruesos de ellos, y derribó los
escogidos de Israel.

32 Con todo esto pecaron aun; y no dieron crédito á sus maravillas.

33 Y consumió en muy poco sus dias, y sus años apresuradamente.

34 Si los mataba, entónces le buscaban; y convertíanse, y buscaban á Dios de mañana.

35 Y acordábanse que Dios *era* su refugio: y el Dios Alto su redentor.

36 Y lisongeábanle con su boca; y con su lengua le mentian:

37 Mas sus corazones no *eran* rectos con él: ni estuvieron firmes en su concierto.

38 Mas él, misericordioso perdonaba la maldad, y no *los* destruyó: y abundó *su misericordia* para apartar su ira, y no despertó toda su ira.

39 Y acordóse que eran carne: espíritu que va y no vuelve.

40 ¡Cuántas veces le ensañaron en el desierto, le enojaron en la soledad!

41 Y volvieron, y tentaron á Dios: y limitaron al Santo de Israel.

42 No se acordaron de su mano: del dia que les redimió de angustia;

43 Que habia puesto en Egipto sus señales: y sus maravillas en el campo de Soan:

44 Y habia vuelto sus rios en sangre: y sus corrientes porque no bebiesen:

45 Habia enviado en ellos una mezcla *de moscas* que los habia comido: asimismo ranas que los destruyeron.

46 Y habia dado al pulgon sus frutos: y sus trabajos á la langosta.

47 Habia destruido sus viñas con granizo, y sus higuerales con piedra.

48 Y entregó al pedrisco sus bestias, y sus ganados al fuego.

49 Habia enviado en ellos el furor de su saña: ira y enojo, y angustia, y ángeles malos.

50 Enderezó el camino á su furor: no detuvo la vida de ellos de la muerte, ántes entregó su vida á la mortandad:

51 É hirió á todo primogénito en Egipto; las primicias de las fuerzas en las tiendas de Cam.

52 É hizo partir, como *hato de* ovejas, su pueblo; y llevólos, como á *un* rebaño, por el desierto.

53 Y guiólos con seguridad, que no tuvieron miedo; y á sus enemigos cubrió la mar.

54 Metiólos en los términos de su tierra santa; en este monte, que ganó su mano derecha.

55 Y echó las naciones de delante de ellos, é hízolas caer en cordel de heredad: é hizo habitar en sus moradas á las tribus de Israel.

56 Y tentaron, y enojaron al Dios Altísimo; y no guardaron sus testimonios.

57 Y volviéronse, y rebeláronse como sus padres; volviéronse como arco engañoso.

58 Y enojáronle con sus altos; y provocáronle á zelo con sus esculturas.

59 Oyó Dios, y enojóse; y aborreció en grande manera á Israel.

60 Por esta causa dejó el tabernáculo de Silo, la tienda *en que* habitó entre los hombres.

61 Y dió en cautividad su fortaleza; y su gloria en mano del enemigo.

62 Y entregó á su pueblo á la espada; y
airóse contra su heredad.
63 A sus mancebos tragó el fuego; y sus
vírgenes no fueron loadas.
64 Sus sacerdotes cayeron á espada: y sus
viudas no lamentaron.
65 Y despertóse el Señor, como *un* dormido:
como un valiente, que da voces *á causa* del
vino:
66 É hirió á sus enemigos detras: dióles ver-
güenza perpetua.
67 Y aborreció la tienda de José; y no escogió
á la tribu de Efraim:
68 Mas escogió á la tribu de Judá: al monte
de Sion, al cual amó.
69 Y edificó, como alturas, su santuario:
como la tierra, lo acimentó para siempre.
70 Y eligió á David su siervo: y tomóle de
las majadas de las ovejas.
71 Detras de las paridas le trajo: para que
apacentase á Jacob su pueblo, y á Israel su
heredad.
72 Y apacentólos con enterez de su corazon:
y con las industrias de sus manos los pastoreó.

SALMO LXXIX.

Es el mismo argumento del salmo 74.

Salmo de Asaf.

O! DIOS, vinieron las gentes á tu heredad:
contaminaron el templo de tu santidad;
pusieron á Jerusalem en montones:
2 Dieron los cuerpos de tus siervos por comi-
da á las aves de los cielos: la carne de tus
piadosos á las bestias de la tierra.

3 Derramaron su sangre, como agua, en los al rededores de Jerusalem: y no hubo *quien los* enterrase.

4 Somos afrentados de nuestros vecinos: escarnecidos y burlados de los que *están* en nuestros al rededores.

5 ¿Hasta cuándo, ó! Jehová? ¿Airarte has para siempre? ¿Arderá, como fuego, tu zelo?

6 Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen: y sobre los reinos que no invocan tu nombre.

7 Porque han consumido á Jacob: y su morada han asolado.

8 No nos traigas en memoria las iniquidades antiguas: anticípennos presto tus misericordias, porque estamos muy consumidos.

9 Ayúdanos, ó! Dios, salud nuestra, por la honra de tu nombre: y líbranos, y aplácate sobre nuestros pecados por causa de tu nombre.

10 Porque dirán las gentes: ¿Dónde *está* su Dios? Sea notoria en las naciones delante de nuestros ojos la venganza de la sangre de tus siervos *que se ha* derramado.

11 Entre delante de tí el gemido de los presos: conforme á la grandeza de tu brazo preserva á los sentenciados á muerte.

12 Y torna á nuestros vecinos en su seno siete tantos de su deshonra con que te han deshonrado, ó! Jehová.

13 Y nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu pasto, te alabarémos para siempre: por generacion y generacion contaremos tus alabanzas.

SALMO LXXX.

Es el mismo argumento y ocasion del precedente.

Al Vencedor sobre Sosannim: testimonio de Asaf: Salmo.

O! PASTOR de Israel, escucha: tú que
pastoreas, como á ovejas, á José: tú que
estás *entre* los querubines, resplandece.
2 Despierta tu valentía delante de Efraim, y
de Benjamin, y de Manases: y ven á salvarnos.
3 O! Dios, háznos tornar: y haz resplandecer
tu rostro, y seremos salvos.
4 Jehová Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo
te airarás contra la oracion de tu pueblo?
5 Dísteles á comer pan de lágrimas: y dísteles
á beber lágrimas con medida.
6 Pusístenos por contienda á nuestros vecinos:
y nuestros enemigos se burlan *de nosotros*
entre sí.
7 O! Dios de los ejércitos, háznos tornar: y
haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.
8 Hiciste venir la vid de Egipto: echaste á
los Gentiles, y la plantaste.
9 Limpiaste *el lugar* delante de ella: é hiciste
arraigar sus raices, é hinchió la tierra.
10 Los montes fueron cubiertos de su sombra:
y sus ramas *como* cedros de Dios.
11 Enviaste *ó! Señor*, sus ramas hasta la
mar: y hasta el rio sus mugrones.
12 ¿Por qué aportillaste sus vallados, y la
cogieron todos los que pasaron *por* el camino?
13 Destruyóla el puerco montés, y la pació
la bestia del campo.
14 O! Dios de los ejércitos, vuelve ahora:
mira desde el cielo, y vé, y visita esta vid.

15 Y la planta que tu diestra plantó: y sobre
el mugron que *tú* corroboraste para tí.
16 Quemada á fuego *está*, y talada: perezcan
por la reprension de tu rostro.
17 Sea tu mano sobre el varon de tu diestra:
sobre el hijo del hombre que *tú* corroboraste
para tí.
18 Y no nos tornaremos de tí: darnos has
vida, é invocaremos tu nombre.
19 O! Jehová, Dios de los ejércitos, háznos
tornar, haz resplandecer tu rostro, y seremos
salvos.

SALMO LXXXI.

Exhorta á la iglesia, á que alabe á Dios, que le dió ley y noticia, de sí, despues de haberla sacado de cautiverio: la cual ley si su pueblo guardara, Dios le librara de sus enemigos, y le mantuviera de pan del cielo.

Al Vencedor sobre Gitit. *Salmo* de Asaf.

CANTÁD á Dios nuestra fortaleza: cantád
con júbilo al Dios de Jacob.
2 Tomád la cancion, y dad al adufe: á la
arpa de alegría, con el salterio.
3 Tocád la trompeta en la nueva luna, en el
dia señalado: en el dia de nuestra solemnidad.
4 Porque estatuto *es* de Israel: juicio del
Dios de Jacob.
5 Por testimonio en José le ha constituido,
cuando salió sobre la tierra de Egipto: *donde*
oí lenguaje que no entendia.
6 Quité *entónces* su hombro de debajo de la
carga: sus manos se quitaron de las ollas.
7 En la angustia llamaste, y *yo* te libré; te
respondí en el secreto del trueno; te probé
sobre las aguas de Meriba. Selah.

8 Oye, pueblo mio, y protestarte he: Israel,
si me oyeres;
9 No habrá en tí dios ageno: ni te encorvarás
á dios extraño.
10 Yo *soy* Jehová tu Dios, que te hice subir
de la tierra de Egipto: ensancha tu boca, y
henchirla he.
11 Mas mi pueblo no oyó mi voz: é Israel no
me quiso á mí.
12 Y dejélos á la dureza de su corazon;
caminaron en sus consejos.
13 ¡O si mi pueblo me oyera, si Israel andu-
viera en mis caminos!
14 En nada derribara *yo* á sus enemigos:
y volviera mi mano sobre sus adversarios.
15 Los aborrecedores de Jehová le hubie-
ran mentido: y el tiempo de ellos fuera para
siempre.
16 Y *Dios* le hubiera mantenido de grosura
de trigo: y de miel de la piedra te hubiera
hartado.

SALMO LXXXII.

Reprende á los inicuos magistrados. Declárales su oficio: y su castigo si no lo hicieren.

Salmo de Asaf.

DIOS está en la congregacion de Dios; en
medio de los dioses juzga.
2 ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente: y
aceptaréis las personas de los impíos? Selah.
3 Hacéd derecho al pobre y al huérfano:
justificád al afligido y al menesteroso.
4 Librád al afligido y al menesteroso: librádle
de mano de los impíos.

5 No saben, no entienden: andan en tinie-
blas, vacilan todos los cimientos de la tierra.
6 Yo dije, dioses *sois* vosotros; y todos voso-
tros hijos del Altísimo.
7 Empero como hombres moriréis: y como
cualquiera de los tiranos caeréis.
8 Levántate ó! Dios, juzga la tierra: porque
tú heredarás en todas las naciones.

SALMO LXXXIII.

Pide á Dios presto socorro para su pueblo, contra el cual han conspirado los reyes de la tierra, los de cerca, y los de léjos: cuyos intentos declara. II. Pide á Dios que los destruya, como ha hecho á otros, que ántes de ellos tomaron la misma empresa.

Cancion. Salmo de Asaf.

O! DIOS, no tengas silencio, no calles, ni
ceses, ó! Dios.
2 Porque he aquí que tus enemigos han bra-
mado: y tus aborrecedores han alzado cabeza.
3 Sobre tu pueblo han consultado astuta y
secretamente: y han entrado en consejo contra
tus escondidos.
4 Han dicho: Veníd, y cortémoslos de *ser*
nacion: y no haya más memoria del nombre de
Israel.
5 Por esto han conspirado de corazon á una:
contra tí han hecho liga.
6 Las tiendas de los Idumeos, y de los Is-
maelitas: Moab, y los Agarenos;
7 Gebal, y Ammon, y Amalec: Palestina,
con los habitadores de Tiro.
8 Tambien el Assur se ha juntado con ellos:
son por brazo á los hijos de Lot. Selah.
9 ¶ Házles como á Madian, como á Sisara:
como á Jabin en el arroyo de Cison:

10 *Que* perecieron en En-dor: fueron hechos muladar de la tierra.

11 Pon á ellos *y* á sus capitanes como á Oreb, y como á Zeb, y como á Zebee, y como á Salmana: á todos sus príncipes,

12 Que han dicho: Heredemos para nosotros las moradas de Dios.

13 Dios mio, pónlos como á torbellino: como á hojarascas delante del viento:

14 Como fuego que quema el monte: como llama que abrasa las breñas;

15 Así persíguelos con tu tempestad; y con tu torbellino asómbralos.

16 Hinche sus rostros de vergüenza; y busquen tu nombre, ó! Jehová.

17 Sean afrentados, y turbados para siempre; y sean deshonrados, y perezcan.

18 Y conozcan que tu nombre *es* Jehová; *tú* solo Altísimo sobre toda la tierra.

SALMO LXXXIV.

David amontado por los desiertos y tierras de infieles por la persecucion de Saul, y deseando verse en Jerusalem, para comunicar con los piadosos en el divino culto, canta las alabanzas de la iglesia, las utilidades y felicidad que tiene el que en ella comunica con fé.

Al Vencedor sobre Gitit. A los hijos de Coré. Salmo.

¡CUÁN amables son tus moradas, ó! Jehová de los ejércitos!

2 Codicia, y aun ardientemente desea mi alma los patios de Jehová; mi corazon y mi carne cantan al Dios vivo.

3 Aun el gorrion halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus pollos en tus altares, Jehová de los ejércitos, Rey mio, y Dios mio.

4 Bienaventurados los que habitan en tu
casa; perpetuamente te alabarán. Selah.
5 Bienaventurado el hombre, que tiene su
fortaleza en tí: caminos en sus corazones.
6 Pasando por el valle de los morales lo
ponen á él por fuente: y tambien *lo ponen por*
bendiciones, cuando *los* cubre la lluvia.
7 Irán de ejército en ejército; verán á Dios
en Sion.
8 Jehová, Dios de los ejércitos, oye mi oracion:
escucha, ó! Dios de Jacob. Selah.
9 Mira, ó! Dios escudo nuestro: y pon los
ojos en el rostro de tu ungido.
10 Porque mejor *es* un dia en tus patios, que
mil. Escogí ántes estar á la puerta en la casa
de mi Dios, que habitar en las moradas de
maldad.
11 Porque sol y escudo *nos es* Jehová Dios:
gracia y gloria dará Jehová: no quitará el bien
á los que andan en integridad.
12 Jehová de los ejércitos, dichoso el hombre
que confia en tí.

SALMO LXXXV.

Relata las misericordias que Dios, en otro tiempo, hizo á su pueblo: á imitacion de las cuales pide, que Dios haga, restituyéndole en su prosperidad por la venida de su Mesías.

Al Vencedor: á los hijos de Coré. Salmo.

TOMASTE contentamiento en tu tierra, ó!
Jehová: volviste la cautividad de Jacob.
2 Perdonaste la iniquidad de tu pueblo: cubriste
todos los pecados de ellos. Selah.
3 Quitaste toda tu saña: volvístete de la ira
de tu furor.

4 Tórnanos, ó! Dios, salud nuestra: y haz cesar tu ira de nosotros.
5 ¿Enojarte has para siempre contra nosotros? ¿Extenderás tu ira de generacion en generacion?
6 ¿No volverás tú á darnos vida, y tu pueblo se alegrará en tí?
7 Muéstranos, ó! Jehová, tu misericordia: y dános tu salud.
8 Escucharé lo que hablará el Dios Jehová: porque hablará paz á su pueblo, y á sus piadosos: para que no se conviertan á la locura.
9 Ciertamente cercana *está* su salud á los que le temen; para que habite la gloria en nuestra tierra.
10 La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron.
11 La verdad reverdecerá de la tierra: y la justicia mirará desde los cielos.
12 Jehová dará tambien el bien: y nuestra tierra dará su fruto.
13 La justicia irá delante de él: y pondrá sus pasos en camino.

SALMO LXXXVI.

Proponiendo David su pobreza y necesidad delante de Dios, pídele ser enseñado en su voluntad, para vivir conforme á ella: y ser librado de sus enemigos, para alabarle.

Oracion de David.

INCLINA, ó! Jehová, tu oreja, y óyeme: porque soy afligido y menesteroso.
2 Guarda mi alma, porque soy piadoso; salva á tu siervo, tú, ó! Dios mio, que en tí confia.
3 Ten misericordia de mí, ó! Jehová: porque á tí clamo todo el dia.

4 Alegra el alma de tu siervo: porque á tí,
ó! Señor, levanto mi alma.
5 Porque tú Señor *eres* bueno, y perdonador:
y grande en misericordia á todos los que te
invocan.
6 Escucha, ó! Jehová, mi oracion, y está
atento á la voz de mis ruegos.
7 En el dia de mi angustia te llamaré: porque
me respondes.
8 O! Señor, no hay como tú entre los diosos:
ni como tus obras.
9 Todas las gentes que hiciste, vendrán, y
se humillarán delante de tí, Señor: y glorificarán tu nombre.
10 Porque tú *eres* grande, y hacedor de maravillas: tú solo *eres* Dios.
11 Enséñame, ó! Jehová, tu camino: ande *yo*
en tu verdad: auna mi corazon, para que tema
tu nombre.
12 Alabarte he, ó! Jehová, Dios mio, con
todo mi corazon: y glorificaré tu nombre para
siempre.
13 Porque tu misericordia *es* grande sobre mí:
y escapaste mi alma del hoyo profundo.
14 O! Dios, soberbios se levantaron contra
mí: y conspiracion de fuertes buscaron á mi
alma; y no te pusieron delante de sí.
15 Mas tú Señor, Dios misericordioso, y clemente, luengo de iras, y grande en misericordia y verdad;
16 Mira en mí, y ten misericordia de mí: da
tu fortaleza á tu siervo, y guarda al hijo de tu
sierva.

17 Haz conmigo señal para bien, y veán*la* los que me aborrecen, y sean avergonzados: porque tú, Jehová, me ayudaste y me consolaste.

SALMO LXXXVII.

Debajo de la figura de Jerusalem son contadas las alabanzas de la iglesia: los favores que tiene de Dios: y su multiplicacion.

A los hijos de Coré: Salmo de Cancion.

SU cimiento *es* en montes de santidad.
2 Ama Jehová las puertas de Sion, más que todas las moradas de Jacob.
3 Cosas ilustres son dichas de tí, ciudad de Dios. Selah.
4 *Yo* me acordaré de Rahab y de Babilonia, entre los que me conocen: he aquí Palestina, y Tiro, con Etiopía: este nació allá.
5 Y de Sion se dirá: Este, y aquel es nacido en ella: y el mismo Altísimo la fortificará.
6 Jehová contará, cuando se escribieren los pueblos: Este nació allí. Selah.
7 Y cantores con músicos de flautas: todas mis fuentes *estarán* en tí.

SALMO LXXXVIII.

Pide ser remediado en grandes angustias.

Cancion de Salmo á los hijos de Coré, al Vencedor: para cantar sobre Mahalat. Masquil de Heman Ezrahita.

JEHOVÁ Dios de mi salud, dia y noche clamo delante de tí.
2 Entre delante de tí mi oracion: inclina tu oreja á mi clamor.
3 Porque mi alma está harta de males: y mi vida ha llegado á la sepultura.
4 Soy contado con los que descienden al sepulcro: soy como hombre sin fuerza;

5 Librado entre los muertos. Como los mata-
dos que duermen en el sepulcro: que no te
acuerdas más de ellos, y que son cortados de tu
mano.
6 Hásme puesto en el hoyo profundo: en
tinieblas, en honduras.
7 Sobre mí se ha acostado tu ira: y con todas
tus ondas *me* has afligido. Selah.
8 Has alejado de mí mis conocidos: hásme
puesto á ellos por abominaciones: estoy encer-
rado, y no saldré.
9 Mis ojos enfermaron á causa de mi aflic-
cion: te he llamado, ó! Jehová, cada dia he
extendido á tí mis manos.
10 ¿Harás milagro á los muertos? ¿Levan-
tarse han los muertos para alabarte? Selah.
11 ¿Será contada en el sepulcro tu miseri-
cordia? ¿tu verdad en la perdicion?
12 ¿Será conocida en las tinieblas tu mara-
villa? ¿y tu justicia en la tierra del olvido?
13 Y yo á tí, ó! Jehová, he clamado: y de
mañana te previno mi oracion.
14 ¿Por qué, ó! Jehová, desechas á mi alma?
¿por qué escondes tu rostro de mí?
15 Yo *soy* afligido y menesteroso: desde la
mocedad he llevado tus temores, he estado
medroso.
16 Sobre mí han pasado tus iras; tus espan-
tos me han cortado.
17 Hánme rodeado como aguas de continuo:
hánme cercado á una.
18 Has alejado de mí el amigo y el compa-
ñero; *y* mis conocidos en las tinieblas.

SALMO LXXXIX.

Recapitula el autor las promesas de la prosperidad y eternidad del reino de Cristo: la grandeza, bondad y justicia de Dios, por las cuales razones le pide remedio y defensa contra el presente menoscabo de su pueblo y reino.

Masquil de Etan Ezrahita.

LAS misericordias de Jehová cantaré perpetuamente: en generacion y generacion haré notoria tu verdad con mi boca.

2 Porque dije: Para siempre será edificada misericordia en los cielos: en ellos afirmarás tu verdad.

3 Hice alianza con mi escogido: juré á David mi siervo;

4 Para siempre confirmaré tu simiente: y edificaré de generacion en generacion tu trono. Selah.

5 Y celebrarán los cielos tu maravilla, ó! Jehová: tu verdad tambien en la congregacion de los santos.

6 Porque ¿quién en los cielos se igualará con Jehová? ¿*Quién* será semejante á Jehová entre los hijos de los dioses?

7 Dios terrible en la grande congregacion de los santos, y formidable sobre todos sus al rededores.

8 Jehová Dios de los ejércitos, ¿quién como tú, FUERTE-JEHOVÁ; y tu verdad al rededor de tí?

9 Tú dominas sobre la soberbia de la mar: cuando se levantan sus ondas, tú las haces sosegar.

10 Tú quebrantaste como muerto á Egipto; con el brazo de tu fortaleza esparciste á tus enemigos.

11 Tuyos los cielos, tuya tambien la tierra:
el mundo y su plenitud tú lo fundaste:
12 Al aquilon y al austro tú *los* creaste: Ta-
bor y Hermon en tu nombre cantarán.
13 Tuyo *es* el brazo con la valentía: fuerte es
tu mano, ensalzada tu diestra.
14 Justicia y juicio *es* la compostura de tu
trono: misericordia y verdad van delante de tu
rostro.
15 Bienaventurado el pueblo que sabe can-
tarte alegremente: Jehová, á la luz de tu ros-
tro andarán:
16 En tu nombre se alegrarán todo el dia: y
en tu justicia se ensalzarán:
17 Porque tú *eres* la gloria de su fortaleza;
y por tu *buena* voluntad ensalzarás nuestro
cuerno.
18 Porque Jehová *es* nuestro escudo: y nues-
tro Rey *es* el Santo de Israel.
19 Entónces hablaste en vision á tu miseri-
cordioso, y dijiste: *Yo* he puesto el socorro
sobre valiente: ensalcé á *un* escogido de mi
pueblo.
20 Hallé á David mi siervo: ungíle con el
aceite de mi santidad:
21 Porque mi mano será firme con él; mi
brazo tambien le fortificará:
22 No le atribulará enemigo: ni hijo de ini-
quidad le quebrantará:
23 Mas *yo* quebrantaré delante de él á sus
enemigos: y heriré á sus aborrecedores.
24 Y mi verdad y mi misericordia *serán* con
él; y en mi nombre será ensalzado su cuerno.

25 Y pondré su mano en la mar, y en los rios
su diestra.
26 El me llamará: Mi padre *eres* tú, mi Dios,
la roca de mi salud.
27 Yo tambien le pondré *por* primogénito;
alto sobre los reyes de la tierra.
28 Para siempre le conservaré mi misericor-
dia; y mi alianza será firme con él.
29 Y pondré su simiente para siempre; y su
trono como los dias de los cielos.
30 Si dejaren sus hijos mi ley; y no andu-
vieren en mis juicios:
31 Si profanaren mis estatutos; y no guar-
daren mis mandamientos:
32 Entónces visitaré con vara su rebelion, y
con azotes sus iniquidades.
33 Mas mi misericordia no la quitaré de él:
ni falsearé mi verdad.
34 No profanaré mi concierto, ni mudaré lo
que ha salido de mis labios.
35 Una vez juré por mi santuario: No men-
tiré á David.
36 Su simiente será para siempre, y su trono
como el sol delante de mí.
37 Como la luna será firme para siempre, la
cual *será* testigo fiel en el cielo. Selah.
38 Y tú desechaste, y menospreciaste á tu
ungido, y airástete *con él*.
39 Rompiste el concierto de tu siervo; pro-
fanaste á tierra su corona.
40 Aportillaste todos sus vallados; has que-
brantado sus fortalezas.

41 Robáronle todos los que pasaron por el camino: es oprobio á sus vecinos.
42 Ensalzaste la diestra de sus enemigos; alegraste á todos sus adversarios.
43 Embotaste asimismo el filo de su espada; y no le levantaste en la batalla.
44 Hiciste cesar su claridad, y echaste por tierra su trono.
45 Acortaste los dias de su juventud; cubrístele de vergüenza. Selah.
46 ¿Hasta cuándo, ó! Jehová? ¿Esconderte has para siempre? ¿Arderá *para siempre* tu ira como el fuego?
47 Acuérdate cuanto sea mi tiempo: ¿por qué criaste *sujetos* á vanidad á todos los hijos del hombre?
48 ¿Qué hombre vivirá, y no verá muerte? ¿escapará su alma del poder del sepulcro? Selah.
49 Señor, ¿dónde *están* tus antiguas misericordias? Jurado has á David por tu verdad.
50 Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos, *que* yo llevo de muchos pueblos en mi seno:
51 Porque tus enemigos, ó! Jehová, han deshonrado, porque tus enemigos han deshonrado las pisadas de tu ungido.
52 Bendito Jehová para siempre. Amen y Amen.

SALMO XC.

Confiere la eternidad de Dios con la vileza y poquedad del hombre, aun mucho más apocado por sus pecados, por los cuales incurre en la ira de Dios insoportable. II. Pide á Dios se aplaque para con su pueblo, y enderece sus caminos.

Oracion de Moises, varon de Dios.

SEÑOR, tú nos has sido refugio en generacion
y generacion.
2 Ántes que naciesen los montes, y formases
la tierra y el mundo, y desde el siglo, y hasta el
siglo, tú *eres* Dios.
3 Vuelves al hombre hasta ser quebrantado;
y dices: Convertíos, hijos del hombre.
4 Porque mil años delante de tus ojos, *son*
como el dia de ayer, que pasó, y *como* la vela de
la noche.
5 Háceslos pasar como avenida de aguas:
son *como* sueño: á la mañana pasará como la
yerba;
6 *Que* á la mañana florece, y crece: á la tarde
es cortada, y se seca.
7 Porque con tu furor somos consumidos: y
con tu ira somos conturbados.
8 Pusiste nuestras maldades delante de tí:
nuestros yerros á la lumbre de tu rostro.
9 Porque todos nuestros dias declinan á causa
de tu ira: acabamos nuestros años, como la pa-
labra.
10 Los dias de nuestra edad son setenta años:
y los de los más valientes, ochenta años: y su
fortaleza *es* molestia, y trabajo: porque es cor-
tado presto, y volamos.
11 ¿Quién conoce la fortaleza de tu ira? que
tu ira *es* como tu temor.
12 Para contar nuestros dias haz*nos* saber así:
y traeremos al corazon sabiduría.
13 Vuélvete *á nosotros* ó! Jehová: ¿hasta
cuándo? y aplácate para con tus siervos.
14 Hártanos de mañana de tu misericordia: y

cantaremos, y alegrarnos hemos todos nuestros dias.
15 Alégranos como en los dias que nos afligiste: *como* en los años que vimos mal.
16 Parezca en tus siervos tu obra; y tu gloria sobre sus hijos.
17 Y sea la hermosura de Jehová nuestro Dios sobre nosotros: y haz permanecer sobre nosotros la obra de nuestras manos: la obra de nuestras manos confirma.

SALMO XCI.

Recita los principales favores que su iglesia tiene en Dios, y para lo porvenir puede esperar de él: y en especial todo hombre que con verdad pertenece á su santa alianza. Son las riquezas de la iglesia en contrapeso de su pobreza y abyeccion en el mundo.

EL que habita en el escondedero del Altísimo, morará en la sombra del Omnipotente.
2 Diré á Jehová: Esperanza mia y castillo mio: Dios mio: asegurarme he en él.
3 Porque él te escapará del lazo del cazador: de la mortandad de destrucciones.
4 Con su ala te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro: escudo y adarga, *es* su verdad.
5 No habrás temor de espanto nocturno, *ni* de saeta que vuele de dia,
6 *Ni* de pestilencia *que* ande en oscuridad: *ni* de mortandad que destruya al mediodia.
7 Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu diestra: á tí no llegará.
8 Ciertamente con tus ojos mirarás; y verás la recompensa de los impíos.
9 Porque tú, ó! Jehová, *eres* mi esperanza: *y* al Altísimo has puesto *por* tu habitacion.

10 No se ordenará para tí mal: ni plaga tocará á tu morada.
11 Porque á sus ángeles mandará cerca de tí, que te guarden en todos tus caminos.
12 En las manos te llevarán, porque tu pié no tropiece en piedra.
13 Sobre el leon y el basilisco pisarás, hollarás al cachorro del leon, y al dragon.
14 Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, *yo* tambien le escaparé: ponerle he alto, por cuanto ha conocido mi nombre.
15 Llamarme ha, y *yo* le responderé: con él *estaré* yo en la angustia: escaparle he, y glorificarle he.
16 De longura de dias le hartaré: y mostrarle he mi salud.

SALMO XCII.

Alaba á Dios por sus admirables obras con que libra á los suyos del poder de sus enemigos: y por cuya justa voluntad los piadosos serán para siempre prosperados, y los impíos para siempre perdidos.

Salmo de Cancion, para el dia del sábado.

BUENO *es* alabar á Jehová; y cantar salmos á tu nombre ó! Altísimo:
2 Anunciar por la mañana tu misericordia: y tu verdad en las noches:
3 Sobre decacordo y sobre salterio: sobre arpa con meditacion.
4 Por cuanto me has alegrado, ó! Jehová, con tus obras, con las obras de tus manos me regocijaré.
5 ¡Cuán grandes son tus obras, ó! Jehová! muy profundos *son* tus pensamientos.
6 El hombre necio no sabe, y el insensato no entiende esto:

7 Floreciendo los impíos como la yerba; y
reverdeciendo todos los que obran iniquidad,
para ser destruidos para siempre:
8 Mas tú, Jehová, para siempre *eres* Altí-
simo.
9 Porque, he aquí, tus enemigos, ó! Jehová,
porque, he aquí, tus enemigos perecerán: serán
disipados todos los que obran maldad.
10 Y *tú* ensalzaste mi cuerno como de unicor-
nio: *yo* fuí ungido con aceite verde.
11 Y miraron mis ojos sobre mis enemigos:
de los que se levantaron contra mí, de los
malignos, oyeron mis orejas.
12 El justo florecerá como la palma: crecerá
como cedro en el Líbano.
13 Plantados en la casa de Jehová, en los
patios de nuestro Dios, florecerán.
14 Aun en la vejez fructificarán: serán vigo-
rosos y verdes;
15 Para anunciar que Jehová mi fortaleza *es*
recto: y que no hay injusticia en él.

SALMO XCIII.

Con hermosas alegorías celebra la gloria y eternidad del reino de Cristo, no obstante que se levanten contra él en el mundo muchas y furiosas tempestados.

JEHOVÁ reinó, vistióse de magnificencia;
vistióse Jehová de fortaleza: ciñóse: afirmó
tambien el mundo, *que* no se moverá.
2 Firme *es* tu trono desde entónces: tú *eres*
eternalmente.
3 Alzaron los rios, ó! Jehová, alzaron los rios
su sonido: alzaron los rios sus ondas,
4 Mas que sonidos de muchas aguas, de

fuertes ondas de la mar. Fuerte *es* Jehová en lo alto.

5 Tus testimonios son muy firmes: tu casa, ó! Jehová, tiene hermosa santidad para luengos dias.

SALMO XCIV.

Pide venganza de Dios contra la insolencia de los impios magistrados para con el pueblo de Dios. II. Exhórtalos á arrepentimiento. III. Confirma y consuela á los piadosos en su persecucion, prometiéndoles de parte de Dios su defensa, de lo cual el autor se pone asimismo por ejemplo.

DIOS de venganzas Jehová, Dios de venganzas, muéstrate.

2 Ensálzate, ó! Juez de la tierra: dá el pago á los soberbios.

3 ¿Hasta cuándo los impíos, ó! Jehová, hasta cuándo los impíos se regocijarán?

4 ¿Pronunciarán, hablarán cosas duras? ¿ensalzarse han todos los que obran iniquidad?

5 A tu pueblo, ó! Jehová, quebrantan, y á tu heredad afligen.

6 A la viuda y al extrangero matan, y á los huérfanos quitan la vida.

7 Y dijeron: No verá JEHOVÁ: y, no entenderá el Dios de Jacob.

8 ¶ Entendéd necios en el pueblo: y *vosotros* insensatos ¿cuándo seréis sabios?

9 ¿El que plantó la oreja, no oirá? ¿él que formo el ojo, no verá?

10 ¿El que castiga á las gentes, no reprenderá? ¿el que enseña al hombre la ciencia?

11 Jehová conoce los pensamientos de los hombres: que son vanidad.

12 ¶ Bienaventurado el varon á quien tú
JEHOVÁ, castigares, y en tu ley le enseñares.
13 Para hacerle quieto en los dias de afliccion,
entre tanto que se cava el hoyo para el impío.
14 Porque no dejará Jehová á su pueblo, ni
desamparará á su heredad.
15 Porque el juicio será vuelto hasta justicia,
y en pos de ella *irán* todos los rectos de cora-
zon.
16 ¿Quién se levanta por mí contra los ma-
lignos? ¿Quién está por mí contra los que
obran iniquidad?
17 Si no me ayudara Jehová, presto morara
mi alma *con* los muertos.
18 *Mas* si decia: Mi pié resbala, tu miseri-
cordia, ó! Jehová, me sustentaba.
19 En la multitud de mis pensamientos den-
tro de mí, tus consolaciones alegraban mi alma.
20 ¿Juntarse ha contigo el trono de iniqui-
dades, que cria agravio en el mandamiento?
21 Pónense en ejército contra la vida del
justo: y condenan la sangre inocente.
22 Mas Jehová me ha sido por refugio: y
mí Dios por peña de mi confianza.
23 El cual hizo volver contra ellos su iniqui-
dad: y con su maldad los talará: talarlos ha
Jehová nuestro Dios.

SALMO XCV.

Exhorta á toda la iglesia á las alabanzas de Dios. II. Y á dar obediencia de corazon á su palabra, escarmentando en el castigo que hizo en su pueblo sobre los que le fueron contumaces en el desierto.

VENÍD, alegrémosnos en Jehová: cante-
mos con júbilo á la Roca de nuestra salud.

2 Anticipemos su rostro con alabanza: cantémosle alegres con salmos.

3 Porque Jehová *es* Dios grande; y Rey grande sobre todos los dioses.

4 Porque en su mano *están* las profundidades de la tierra: y las alturas de los montes son suyas.

5 Porque suya es la mar, y él la hizo: y sus manos formaron la seca.

6 ¶ Veníd, postrémosnos, y encorvémosnos, arrodillémosnos delante de Jehová nuestro hacedor.

7 Porque él *es* nuestro Dios: y nosotros el pueblo de su pasto, y ovejas de su mano. Si hoy oyereis su voz,

8 No endurezcáis vuestro corazon como en Meriba: como el dia de Masa en el desierto,

9 Donde me tentaron vuestros padres, probáronme, tambien vieron mi obra.

10 Cuarenta años combatí con la nacion: y dije: Pueblo *son* que yerran de corazon, que no han conocido mis caminos:

11 Por tanto *yo* juré en mi furor: No entrarán en mi holganza.

SALMO XCVI.

Ardentísimamente exhorta el profeta á todo el mundo á que alaben á Dios por su grandeza: y singularmente por la venida de su Mesías á reformar el mundo.

CANTÁD á Jehová cancion nueva: cantád á Jehová toda la tierra.

2 Cantád á Jehová, bendecíd su nombre: anunciád de dia en dia su salud.

3 Contád en las naciones su gloria: en todos los pueblos sus maravillas.

4 Porque grande *es* Jehová, y muy alabado:
terrible sobre todos los dioses.
5 Porque todos los dioses de los pueblos *son*
ídolos: mas Jehová hizo los cielos.
6 Alabanza y gloria *está* delante de él: for-
taleza y gloria *está* en su santuario.
7 Dad á Jehová, ó! familias de los pueblos,
dad á Jehová la gloria y la fortaleza.
8 Dad á Jehová la honra de su nombre:
tomád presentes, y veníd á sus patios.
9 Encorváos á Jehová en la hermosura de *su*
santuario: teméd delante de él toda la tierra.
10 Decíd en las naciones: Jehová reinó, tam-
bien compuso el mundo, no se meneará: juz-
gará á los pueblos en justicia.
11 Alégrense los cielos, y regocíjese la tierra:
brame la mar y su plenitud.
12 Regocíjese el campo y todo lo que en él *está*:
entónces exultarán todos los árboles de la breña,
13 Delante de Jehová que vino: porque vino
á juzgar la tierra. Juzgará al mundo con jus-
ticia, y á los pueblos con su verdad.

SALMO XCVII.

Es el mismo argumento del salmo precedente, salvo, que como en el otro describió los efectos de la venida de Cristo al mundo y de su evangelio para con sus escogidos, que todo es gozo, regocijo, y canciones de alabanza, en este describe los efectos del mismo para con el impio mundo, etc. Que será todo terror, temblor, vergüenza, etc. Aunque si este salmo se refiriere á su segundo advenimiento, no será fuera de propósito.

JEHOVÁ reinó, regocíjese la tierra: alégren-
se las muchas islas.
2 Nube y oscuridad al rededor de él: justi-
cia y juicio *es* el asiento de su trono.

3 Fuego irá delante de él: y abrasará al rededor á sus enemigos.
4 Sus relámpagos alumbraron el mundo: la tierra vió, y angustióse.
5 Los montes se derritieron como cera delante de Jehová: delante del Señor de toda la tierra.
6 Los cielos denunciaron su justicia: y todos los pueblos vieron su gloria.
7 Avergüéncense todos los que sirven á la escultura, los que se alaban de los ídolos: todos los dioses se encorven á él.
8 Oyó Sion, y alegróse: y las hijas de Judá se regocijaron por tus juicios, ó! Jehová.
9 Porque tú, Jehová, *eres* alto sobre toda la tierra: *eres* muy ensalzado sobre todos los dioses.
10 Los que amáis á Jehová, aborrecéd el mal: *él* guarda las almas de sus piadosos: de mano de los impíos los escapa.
11 Luz *está* sembrada para el justo: y alegría para los rectos de corazon.
12 Alégraos justos en Jehová: y alabád la memoria de su santidad.

SALMO XCVIII.

Es el mismo argumento del salmo: 96.

Salmo.

CANTÁD á Jehová cancion nueva: porque ha hecho maravillas. Su diestra le ha salvado, y el brazo de su santidad.
2 Jehová ha hecho notoria su salud: en ojos de las naciones ha descubierto su justicia.
3 Háse acordado de su misericordia y de su

verdad para con la casa de Israel: todos los términos de la tierra han visto la salud de nuestro Dios.
4 Cantád alegres á Jehová toda la tierra; gritád, y cantád, y decíd salmos.
5 Decíd salmos á Jehová con arpa: con arpa y voz de salmódia.
6 Con trompetas, y sonido de bocina: cantád alegres delante del Rey Jehová.
7 Brame la mar y su plenitud: el mundo y los que habitan en él.
8 Los rios batan las manos: juntamente hagan regocijo los montes,
9 Delante de Jehová; porque vino á juzgar la tierra: juzgará al mundo con justicia: y á los pueblos con rectitud.

SALMO XCIX.

Es el mismo argumento del salmo precedente.

JEHOVÁ reinó, temblarán los pueblos: el que está sentado sobre los querubines *reinó:* conmoverse ha la tierra.
2 Jehová en Sion *es* grande: y ensalzado sobre todos los pueblos.
3 Alaben tu nombre, grande, y tremendo, y santo,
4 Y la fortaleza del rey, que ama el juicio: tú confirmas la rectitud: tú has hecho en Jacob juicio y justicia.
5 Ensalzád á Jehová nuestro Dios: y encorváos al estrado de sus piés; él *es* santo.
6 Moises y Aaron *están* entre sus sacerdotes; y Samuel entre los que invocaron su nombre: llamaban á Jehová, y él les respondia.

7 En columna de nube hablaba con ellos: guardaban sus testimonios, y el derecho *que* les dió.
8 Jehová, Dios nuestro, tú les respondias: Dios, tú eras perdonador á ellos, y vengador por sus obras.
9 Ensalzád á Jehová nuestro Dios, y encorváos al monte de su santidad: porque Jehová nuestro Dios *es* santo.

SALMO C.

Exhorta á todo el mundo á las divinas alabanzas: por ser Dios creador del mundo, y pastor de su pueblo.

Salmo para alabanza.

CANTÁD con júbilo á Dios los de toda la tierra.
2 Servíd á Jehová con alegría: entrád delante de él con regocijo.
3 Sabéd que Jehová, él *es* el Dios: él nos hizo, y no nosotros á nosotros: pueblo suyo *somos*, y ovejas de su pasto.
4 Entrád por sus puertas con confesion, por sus patios con alabanza: alabádle, bendecíd á su nombre.
5 Porque Jehová *es* bueno, para siempre *es* su misericordia: y hasta en generacion y generacion su verdad.

SALMO CI.

Declara David en su propia persona cual sea el oficio del piadoso magistrado, para gobernarse á sí, á su casa, y á su pueblo segun Dios.

Salmo de David.

MISERICORDIA y juicio cantaré: á tí, Jehová, diré salmos.
2 Entenderé en el camino de la perfeccion,

cuando vinieres á mí: en perfeccion de mi corazon andaré en medio de mi casa.

3 No pondré delante de mis ojos cosa injusta: hacer traiciones aborrecí: no se allegará á mí.

4 Corazon perverso se apartará de mí: mal no conoceré.

5 Al detractor de su prójimo á escondidas, á este cortaré: al altivo de ojos, y ancho de corazon, á este no puedo *sufrir*.

6 Mis ojos *serán* sobre los fieles de la tierra, para que se sienten conmigo: el que anduviere en el camino de la perfeccion, este me servirá.

7 No habitará en medio de mi casa el que hace engaño; el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.

8 Por las mañanas cortaré á todos los impíos de la tierra: para talar de la ciudad de Jehová á todos los que obraren iniquidad.

SALMO CII.

Et título del salmo es su elegantísimo argumento.

Oracion del pobre, cuando fuere atormentado, y delante de Jehová derramare su queja.

JEHOVÁ, oye mi oracion, y venga mi clamor á tí.

2 No escondas de mí tu rostro: en el dia de mi angustia inclina á mí tu oreja; el dia que *te* invocare, apresúrate á responderme.

3 Porque mis dias se han consumido como humo; y mis huesos son quemados como *en* hogar.

4 Mi corazon fué herido, y se secó como la yerba; por lo cual me olvidé de comer mi pan.

5 Por la voz de mi gemido mis huesos se han pegado á mi carne.

6 Soy semejante al pelícano del desierto: soy
como el buho de las soledades.
7 Velo, y soy como el pájaro solitario sobre el
tejado.
8 Cada dia me afrentan mis enemigos; los
que se enfurecen contra mí, conspiran contra
mí.
9 Por lo cual *yo* como la ceniza á manera de
pan; y mi bebida mezclo con lloro,
10 A causa de tu enojo y de tu ira: porque
me alzaste, y me arrojaste.
11 Mis dias son como la sombra que se va:
y yo como la yerba me he secado.
12 Mas tú, Jehová, para siempre permanecerás;
y tu memoria para generacion y generacion.
13 Tú levantándote habrás misericordia de
Sion, porque *es* tiempo de tener misericordia
de ella: porque el plazo *es llegado.*
14 Porque tus siervos amaron sus piedras: y
del polvo de ella tuvieron compasion.
15 Y temerán las naciones el nombre de
Jehová: y todos los reyes de la tierra tu gloria.
16 Por cuanto Jehová habrá edificado á Sion;
y será visto en su gloria.
17 Habrá mirado á la oracion de los solitarios:
y no habrá desechado el ruego de ellos.
18 Escribirse ha esto para la generacion
postrera: y el pueblo que se criará, alabará á
JEHOVÁ.
19 Porque miró de lo alto de su santuario:
Jehová miró desde los cielos á la tierra,
20 Para oir el gemido de los presos: para sol-
ar á los sentenciados á muerte:

21 Porque publiquen en Sion el nombre de
Jehová: y su alabanza en Jerusalem,
22 Cuando los pueblos se congregaren en
uno, y los reinos para servir á Jehová.
23 *El* afligió mi fuerza en el camino, acortó
mis dias.
24 Dije: Dios mio, no me cortes en el medio
de mis dias; por generacion de generaciones *son*
tus años.
25 Tú fundaste la tierra antiguamente, y los
cielos son obra de tus manos.
26 Ellos perecerán, y tú permanecerás; y todos
ellos como *un* vestido se envejecerán, como *una*
ropa de vestir los mudarás, y serán mudados:
27 Mas tú, el mismo, y tus años no se acabarán.
28 Los hijos de tus siervos habitarán, y su
simiente será afirmada delante de tí.

SALMO CIII.

David despertando su alma á las divinas alabanzas con la consideracion de los beneficios de Dios, y especialmente de su misericordia en perdonar pecados, así los suyos como los de su pueblo, da leccion á todo fiel de lo que debe hacer.

Salmo de David.

BENDICE, alma mia, á Jehová, y todas mis
entrañas á su nombre santo.
2 Bendice, alma mia, á Jehová, y no te olvides de todos sus beneficios.
3 El que perdona todas tus iniquidades, el
que sana todas tus enfermedades.
4 El que rescata del hoyo tu vida, el que te
corona de misericordia y miseraciones.
5 El que harta de bien tu boca; renovarse ha
como el águila tu juventud.

6 Jehová, el que hace justicias, y juicios á
todos los que padecen violencia.
7 Sus caminos notificó á Moises, y á los hijos
de Israel sus obras.
8 Misericordioso y clemente *es* Jehová, luengo
de iras, y grande en misericordia.
9 No contenderá para siempre; ni para siem-
pre guardará *el enojo.*
10 No ha hecho con nosotros conforme á
nuestras iniquidades; ni nos ha pagado con-
forme á nuestros pecados.
11 Porque como la altura de los cielos sobre
la tierra, engrandeció su misericordia sobre los
que le temen.
12 Cuanto está léjos el oriente del occidente,
hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.
13 Como el padre tiene misericordia de los
hijos, tiene misericordia Jehová de los que le
temen.
14 Porque él conoce nuestra hechura; acuér-
dase que somos polvo.
15 El varon, como la yerba *son* sus dias; como
la flor del campo así florece.
16 Que pasó el viento por ella, y pereció, y su
lugar no la conoce más.
17 Mas la misericordia de Jehová, desde el si-
glo y hasta el siglo, sobre los que le temen, y
su justicia sobre los hijos de los hijos:
18 Sobre los que guardan su concierto, y los
que se acuerdan de sus mandamientos para
hacerlos.
19 Jehová afirmó en los cielos su trono, y su
reino domina sobre todos.

20 Bendecíd á Jehová sus ángeles valientes
de fuerza, que ejecutan su palabra obedeciendo
á la voz de su palabra.
21 Bendecíd á Jehová todos sus ejércitos, sus
ministros, que hacen su voluntad.
22 Bendecíd á Jehová todas sus obras en to-
dos los lugares de su señorío. Bendice alma
mia á Jehová.

SALMO CIV.

Es el mismo propósito del salmo precedente. A saber, Jehová es digno de ser alabado. Pruébalo por la consideracion de las obras de la creacion del mundo, á saber, de los cielos, de la tierra, de la mar, y de todo lo contenido en ello, de su gobierno, y providencia en todo.

BENDICE, alma mia, á Jehová; Jehová Dios
mio, mucho te has engrandecido, de gloria
y de hermosura te has vestido.
2 Que se cubre de luz como de vestidura, que
estiende los cielos como *una* cortina;
3 Que entabla con las aguas sus doblados, el
que pone á las nubes por su carro, el que anda
sobre las alas del viento.
4 El que hace á sus ángeles espíritus, sus mi-
nistros al fuego flameante.
5 ¶ El fundó la tierra sobre sus basas, no se
moverá por ningun siglo.
6 Con el abismo, como con vestido, la cubris-
te: sobre los montes estaban las aguas.
7 De tu reprension huyeron; por el sonido de
tu trueno se apresuraron.
8 Subieron los montes, descendieron los va-
lles á este lugar, que tú les fundaste.
9 Pusísteles término, el cual no traspasarán,
ni volverán á cubrir la tierra.

10 El que envia las fuentes en los arroyos;
entre los montes van.
11 Abrévanse todas las bestias del campo;
los asnos salvages quebrantan su sed.
12 Junto á ellos habitan las aves de los cie-
los; entre las hojas dan voces.
13 El que riega los montes desde sus dobla-
dos; del fruto de tus obras se harta la tierra.
14 El que hace producir el heno para las bes-
tias; y la yerba para servicio del hombre, sa-
cando el pan de la tierra,
15 Y el vino *que* alegra el corazon del hom-
bre; haciendo relumbrar la faz con el aceite; y
el pan sustenta el corazon del hombre.
16 Hártanse los árboles de Jehová; los
cedros del Líbano que él plantó:
17 Para que aniden allí las aves; la cigüeña
tenga su casa en las hayas.
18 Los montes altos para las cabras mon-
téses, las peñas madrigueras para los conejos.
19 Hizo la luna para sazones: el sol conoció
su occidente.
20 Pones las tinieblas, y la noche es; en ella
corren todas las bestias del monte.
21 Los leoncillos braman á la presa, y para
buscar de Dios su comida.
22 Sale el sol, recógense, y échanse en sus
cuevas.
23 Sale el hombre á su hacienda, y á su la-
branza hasta la tarde.
24 ¡Cuán muchas son tus obras, ó! Jehová!
todas ellas hiciste con sabiduria: la tierra está
llena de tu posesion.

25 ¶ Esta gran mar y ancha de términos; allí *hay* pescados sin número, bestias pequeñas y grandes.

26 Allí andan navíos, este leviatan que hiciste para que jugase en ella.

27 Todas ellas esperan á tí, para que les des su comida á su tiempo.

28 Dásles, recogen: abres tu mano, hártanse de bien.

29 Escondes tu rostro, túrbanse: les quitas el espíritu, dejan de ser, y tórnanse en su polvo.

30 Envias tu espíritu, críanse: y renuevas la haz de la tierra.

31 Sea la gloria á Jehová para siempre: alégrese Jehová en sus obras.

32 El que mira á la tierra, y tiembla: toca en los montes, y humean.

33 A Jehová cantaré en mi vida: á mi Dios diré salmos mientras viviere.

34 Sérme ha suave hablar de él: yo me alegraré en Jehová.

35 Sean consumidos de la tierra los pecadores: y los impíos dejen de ser. Bendice alma mia á Jehová. Aleluya.

SALMO CV.

Exhorta á toda la iglesia á alabar á Dios por la eleccion de su pueblo, y los beneficios continuos que le hizo: á ocasion de mejor contarlos, recapitula toda la historia desde la vocacion de Abraham, hasta que el pueblo de Israel tuvo asiento en la tierra de promision.

ALABÁD á Jehová, invocád su nombre: hacéd notorias sus obras en los pueblos.

2 Cantád á él, decíd salmos á él: habládde todas sus maravillas.

3 Gloriáos en su nombre santo: alégrese el
corazon de los que buscan á Jehová.
4 Buscád á Jehová, y á su fortaleza: buscád
su rostro siempre.
5 Acordáos de sus maravillas, que hizo: de
sus prodigios, y de los juicios de su boca,
6 Simiente de Abraham su siervo: hijos de
Jacob sus escogidos.
7 El *es* Jehová nuestro Dios: en toda la tierra
están sus juicios.
8 Acordóse para siempre de su alianza:
de la palabra *que* mandó para mil generaciones:
9 La cual concertó con Abraham, y de su
juramento á Isaac.
10 Y estableciόla á Jacob por decreto, á Israel
por concierto eterno,
11 Diciendo: A tí daré la tierra de Canaan,
por cordel de vuestra heredad.
12 Siendo ellos pocos hombres en número,
y extrangeros en ella.
13 Y anduvieron de gente en gente: de un
reino á otro pueblo.
14 No consintió que hombre los agraviase: y
por causa de ellos castigó á los reyes.
15 No toquéis en mis ungidos: ni hagáis mal
á mis profetas.
16 Y llamó á la hambre sobre la tierra: y
toda fuerza de pan quebrantó.
17 Envió *un* varon delante de ellos: por
siervo fué vendido José.
18 Afligieron sus piés con grillos: *en* hierro
entró su persona,

19 Hasta la hora que llegó su palabra: el
dicho de Jehová le purificó.
20 Envió el rey, y soltóle: el señor de los
pueblos, y le desató.
21 Púsole por señor de su casa: y por enseñoreador en toda su posesion.
22 Para echar presos sus príncipes, como él
quisiese; y enseñó sabiduría á sus viejos.
23 Y entró Israel en Egipto: y Jacob fué
extrangero en la tierra de Cam.
24 É hizo crecer su pueblo en gran manera:
é hízole fuerte más que sus enemigos.
25 Volvió el corazon de ellos, para que aborreciesen á su pueblo: para que pensasen mal
contra sus siervos.
26 Envió á su siervo Moises: á Aaron, al
cual escogió.
27 Pusieron en ellos las palabras de sus señales, y sus prodigios en la tierra de Cam.
28 Echó tinieblas, é hizo oscuridad, y no fueron rebeldes á su palabra.
29 Volvió sus aguas en sangre, y mató sus
pescados.
30 Engendró ranas su tierra en las camas de
sus reyes.
31 Dijo, y vino una mezcla *de diversas moscas*,
piojos en todo su término.
32 Volvió sus lluvias en granizo: en fuego de
llamas en su tierra.
33 É hirió sus viñas, y sus higueras; y quebró los árboles de su término.
34 Dijo, y vino langosta, y pulgon sin número;

35 Y comió toda la yerba de su tierra, y
comió el fruto de su tierra.
36 É hirió á todos los primogénitos en su
tierra, el principio de toda su fuerza.
37 Y sacólos con plata y oro; y no hubo en
sus tribus enfermo.
38 Egipto se alegró en su salida; porque habia
caido sobre ellos el terror de ellos.
39 Extendió *una* nube por cubierta, y fuego
para alumbrar la noche.
40 Pidieron, é hizo venir codornices; y de
pan del cielo les hartó.
41 Abrió la peña, y corrieron aguas; fueron
por las securas *como* un rio.
42 Porque se acordó de su santa palabra con
Abraham su siervo.
43 Y sacó á su pueblo con gozo; con júbilo
á sus escogidos.
44 Y dióles las tierras de los Gentiles: y los
trabajos de las naciones heredaron:
45 Para que guardasen sus estatutos; y conservasen sus leyes. Aleluya.

SALMO CVI.

Es el mismo argumento é intento del salmo precedente. A saber, Dios es digno de ser alabado. Mas toma las pruebas de su grande misericordia, la cual prueba por los ejemplos de las muchas veces que ofendido de su pueblo, desde que le sacó de Egipto hasta despues de asentado en la tierra de promision, le perdonó y salvó de sus enemigos.

Aleluya.

ALABÁD á Jehová, porque *es* bueno: porque
para siempre *es* su misericordia.
2 ¿Quién dirá las valentías de Jehová? ¿quién
contará sus alabanzas?

3 Dichosos los que guardan juicio, los que
hacen justicia en todo tiempo.
4 Acuérdate de mí, ó! Jehová, en la volun-
tad de tu pueblo: visítame con tu salud;
5 Para que *yo* vea el bien de tus escogidos:
para que me alegre en la alegría de tu gente:
y me gloríe con tu heredad.
6 Pecámos con nuestros padres, hicimos ini-
quidad, hicimos impiedad.
7 Nuestros padres en Egipto no entendieron
tus maravillas: no se acordaron de la muche-
dumbre de tus misericordias: mas se rebelaron
sobre la mar, en el mar Bermejo.
8 Y salvólos por su nombre: para hacer no-
toria su fortaleza.
9 Y reprendió al mar Bermejo, y secóse: é
hízolos ir por el abismo, como por un desierto.
10 Y salvólos de mano del enemigo: y res-
católos de mano del adversario.
11 Y cubrieron las aguas á sus enemigos:
uno de ellos no quedó.
12 Y creyeron á sus palabras: y cantaron su
alabanza.
13 Apresuráronse, olvidáronse de sus obras:
no esperaron en su consejo.
14 Y desearon *mal* deseo en el desierto: y
tentaron á Dios en la soledad.
15 Y *él* les dió lo que pidieron: y envió
flaqueza en sus almas.
16 Y tomaron zelo contra Moises en el campo:
contra Aaron santo de Jehová.
17 Abrióse la tierra, y tragó á Datan, y cubrió
á la compañía de Abirom.

18 Y encendióse el fuego en su compañía:
la llama quemó á los impíos.
19 Hicieron *el* becerro en Horeb: y encorvá-
ronse á *un* vaciadizo.
20 Y trocaron su gloria por la imágen de un
buey, que come yerba.
21 Olvidaron al Dios de su salud: que habia
hecho grandezas en Egipto,
22 Maravillas en la tierra de Cam, temerosas
cosas sobre el mar Bermejo.
23 Y trató de destruirlos, si Moises su esco-
gido no se pusiera al portillo delante de él:
para apartar su ira para que no los destruyese.
24 Y aborrecieron la tierra deseable: no
creyeron á su palabra.
25 Y murmuraron en sus tiendas; y no oye-
ron la voz de Jehová.
26 Y alzó su mano para ellos; para postrar-
los en el desierto,
27 Y para postrar su simiente entre las na-
ciones; y esparcirlos por las tierras.
28 Y allegáronse á Baal-pehor; y comieron
los sacrificios de los muertos.
29 Y ensañáron*le* con sus obras; y aumentó
en ellos la mortandad.
30 Y púsose Finees, y juzgó; y la mortandad
cesó.
31 Y fuéle contado á justicia de generacion á
generacion para siempre.
32 Y ensañáron*le* á las aguas de Meriba; é
hizo mal á Moises por causa de ellos.
33 Porque hicieron rebelar á su espíritu, y
habló inconsideradamente con sus labios.

34 No destruyeron los pueblos, que Jehová
les dijo:
35 Ántes se envolvieron con los Gentiles; y
aprendieron sus obras:
36 Y sirvieron á sus ídolos: los cuales les
fueron por ruina.
37 Y sacrificaron sus hijos y sus hijas á los
demonios.
38 Y derramaron la sangre inocente: la san-
gre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron
á los ídolos de Canaan; y la tierra fué conta-
minada con sangres.
39 Y contamináronse con sus obras, y forni-
caron con sus hechos.
40 Y encendióse el furor de Jehová sobre su
pueblo; y abominó su heredad.
41 Y entrególos en poder de los Gentiles; y
enseñoreáronse de ellos los que les aborrecian.
42 Y sus enemigos les oprimieron, y fueron
quebrantados debajo de su mano.
43 Muchas veces los escapó, y ellos se re-
belaron á su consejo; y fueron humillados por
su maldad.
44 Mas *él* miraba, cuando estaban en angustia,
oyendo su clamor.
45 Y acordábase de su concierto con ellos, y
arrepentíase conforme á la muchedumbre de
sus miseraciones.
46 Y hacia que tuviesen de ellos misericordia
todos los que los tenian cautivos.
47 Sálvanos Jehová Dios nuestro, y júntanos
de *entre* las naciones, para que loemos tu santo
nombre, para que nos gloriemos de tus alabanzas.

48 Bendito Jehová Dios de Israel desde el
siglo y hasta el siglo; y diga todo el pueblo:
Amen, Aleluya.

SALMO CVII.

Es el mismo propósito que el del salmo precedente: mas las pruebas son generales, á saber, por las obras de su benigna providencia, con que suele remediar diversas suertes de afligidos, que por ninguna razon humana podian ya esperar remedio.

ALABÁD á Jehová, porque *es* bueno; por-
que para siempre *es* su misericordia.
2 Díganl*o* los redimidos de Jehová, los que
ha redimido de poder del enemigo,
3 Y los ha congregado de las tierras, del
oriente y del occidente, del aquilon y de la
mar.
4 ¶ Anduvieron perdidos por el desierto, por
la soledad *sin* camino: no hallando ciudad de
poblacion.
5 Hambrientos, y sedientos: su alma desfa-
llecia en ellos.
6 Y clamaron á Jehová en su angustia; y
escapólos de sus aflicciones.
7 Y encaminólos en camino derecho; para
que viniesen á ciudad de poblacion.
8 Alaben *pues ellos* la misericordia de Jehová,
y sus maravillas con los hijos de los hombres.
9 Porque hartó al alma menesterosa; y al
alma hambrienta hinchió de bien.
10 ¶ Los que moraban en tinieblas, y sombra
de muerte, aprisionados en afliccion, y en hierros;
11 Por cuanto fueron rebeldes á las palabras
de Jehová; y aborrecieron el consejo del Altí-
simo:

12 Y él quebrantó con trabajo sus corazones: cayeron, y no *hubo* quien *les* ayudase:
13 Y clamaron á Jehová en su angustia: escapólos de sus aflicciones.
14 Sacólos de las tinieblas, y de la sombra de muerte; y rompió sus prisiones.
15 Alaben *pues ellos* la misericordia de Jehová, y sus maravillas con los hijos de los hombres.
16 Porque quebrantó las puertas de acero; y desmenuzó los cerrojos de hierro.
17 ¶ Insensatos, á causa del camino de su rebelion; y á causa de sus maldades fueron afligidos.
18 Su alma abominó toda vianda; y llegaron hasta las puertas de la muerte.
19 Y clamaron á Jehová en su angustia; y salvólos de sus aflicciones.
20 Envió su palabra, y curólos; y escapólos de sus sepulturas.
21 Alaben *pues ellos* la misericordia de Jehová; y sus maravillas con los hijos de los hombres.
22 Y sacrifiquen sacrificios de alabanza; y enarren sus obras con jubilacion.
23 ¶ Los que descendieron á la mar en navíos: y contratan en las muchas aguas;
24 Ellos han visto las obras de Jehová, y sus maravillas en el *mar* profundo.
25 El dijo, y salió el viento de la tempestad, que levanta sus ondas:
26 Suben á los cielos, descienden á los abismos: sus almas se derriten con el mal.
27 Tiemblan, y titubean como borrachos; y toda su ciencia es perdida.

28 Y claman á Jehová en su angustia; y
escápalos de sus aflicciones.
29 Hace parar la tempestad en silencio; y
callan sus ondas.
30 Y alégranse, porque se reposaron; y
guíalos al puerto que quieren.
31 Alaben *pues ellos* la misericordia de Jehová,
y sus maravillas con los hijos de los hombres.
32 Y ensálcenle en congregacion de pueblo;
y en consistorio de ancianos le loen.
33 ¶ Vuelve los rios en desierto; y los ma-
naderos de las aguas en sed:
34 La tierra fructífera en salados; por la
maldad de los que la habitan.
35 Vuelve el desierto en estanques de aguas,
y la tierra seca en manaderos de aguas:
36 Y aposenta allí hambrientos; y aderezan
allí ciudad de poblacion:
37 Y siembran campos, y plantan viñas; y
hacen fruto de renta:
38 Y bendícelos, y *se* multiplican en gran
manera: y no disminuye sus bestias.
39 Y *despues* son menoscabados, y abatidos
de tiranía, de males, y de congojas.
40 ¶ El derrama menosprecio sobre los prín-
cipes: y les hace andar errantes, vagabundos,
sin camino.
41 Y levanta al pobre de la probeza; y
vuelve las familias como ovejas.
42 Vean los rectos, y alégrense; y toda mal-
dad cierre su boca.
43 ¿Quién es sábio, y guardará estas cosas;
y entenderá las misericordias de Jehová?

SALMO CVIII.

Alaba á Dios por la grandeza de su misericordia, y de su verdad. II. Pídele que libre á su pueblo de sus enemigos por la verdad de sus promesas.

Cancion de salmo. De David.

MI corazon *está* aparejado, ó! Dios, cantaré
y diré salmos, tambien mi alma.
2 Despiértate salterio y arpa: yo despertaré
al alba.
3 Alabarte he en pueblos, ó! Jehová; cantaré salmos á tí entre las naciones.
4 Porque grande más que los cielos *es* tu
misericordia, y hasta los cielos tu verdad.
5 Ensálzate sobre los cielos, ó! Dios: sobre
toda la tierra *sea ensalzada* tu gloria.
6 Para que sean librados tus amados: salva
con tu diestra, y respóndeme.
7 Dios habló por su santuario: *Yo* me alegraré: repartiré á Siquem, y mediré el valle de
Socot.
8 Mio *será* Galaad, mio *será* Manases; y
Efraim *será* la fortaleza de mi cabeza: Judá
será mi legislador;
9 Moab, la olla de mi lavatorio: sobre Edom
echaré mi zapato: sobre Palestina me regocijaré.
10 ¿Quién me guiará á la ciudad fortalecida?
¿quién me guiará hasta Idumea?
11 Ciertamente tú, ó! Dios, *que* nos habias
desechado; y no salias ó! Dios, con nuestros
ejércitos.
12 Dános socorro en la angustia; porque
mentirosa es la salud del hombre.

13 En Dios haremos ejército; y él rehollará á nuestros enemigos.

SALMO CIX.

David calumniado, infamado, y perseguido de muerte por sus enemigos se vuelve á Dios, y con afecto vehemente le pide ser de él defendido, castigando á sus enemigos con horrendos castigos. Es profecia de la rigurosa ira de Dios, que está aparejada para todos los calumniadores de su iglesia, así en general, como en particular de cada uno de los piadosos.

Al Vencedor: Salmo de David.

¡O DIOS de mi alabanza! no calles:
2 Porque boca de impío, y boca de
engañador se han abierto sobre mí: han hablado de mí con lengua mentirosa.
3 Y con palabras de odio me rodearon; y pelearon contra mí sin causa.
4 En pago de mi amor me han sido adversarios; y yo, *hacia* oracion.
5 Y pusieron contra mí mal por bien; y odio por mi amor.
6 Pon sobre él al impío, y Satanas esté á su diestra.
7 Cuando fuere juzgado, salga *por* impío, y su oracion sea para pecado.
8 Sean sus dias pocos: tome otro su oficio.
9 Sean sus hijos huérfanos; y su muger viuda.
10 Y anden sus hijos vagabundos, y mendiguen; y procuren de sus desiertos.
11 Enrede el acreedor todo lo que tiene; y extraños saqueen su trabajo.
12 No tenga quien le haga misericordia; ni haya quien tenga compasion de sus huérfanos.
13 Su posteridad sea talada: en segunda generacion sea raido su nombre.

14 Venga en memoria cerca de Jehová la
maldad de sus padres; y el pecado de su ma-
dre no sea raido.
15 Estén delante de Jehová siempre; y él
corte de la tierra su memoria.
16 Por cuanto no se acordó de hacer miseri-
cordia; y persiguió al varon afligido, y menes-
teroso, y quebrantado de corazon, para matarle.
17 Y amó la maldicion, y vínole; y no quiso
la bendicion, y ella se alejó de él.
18 Y vistióse de maldicion como de su vesti-
do; y entró como agua en sus entrañas, y como
aceite en sus huesos.
19 Séale como vestido *con que* se cubra; y en
lugar de cinto *con que* siempre se ciña.
20 Este *sea* el salario, de parte de Jehová, de
los que me calumnian; y los que hablan mal
contra mi alma.
21 Y tú, Jehová Señor, haz conmigo por cau-
sa de tu nombre: escápame, porque tu miseri-
cordia *es* buena.
22 Porque yo *soy* afligido y necesitado; y mi
corazon *está* herido dentro de mí.
23 Como la sombra cuando declina me voy;
soy sacudido como langosta.
24 Mis rodillas están enflaquecidas á causa del
ayuno; y mi carne está falta de gordura.
25 Yo he sido á ellos oprobio: mirábanme,
y meneaban su cabeza.
26 Ayúdame, Jehová Dios mio: sálvame con-
forme á tu misericordia;
27 Y entiendan que esta *es* tu mano; *que* tú,
Jehová, has hecho *esto*.

28 Maldigan ellos, y bendigas tú; levántense,
mas sean avergonzados: y tu siervo sea alegrado.
29 Sean vestidos de vergüenza los que me calumnian; y sean cubiertos como de manto de su confusion.
30 *Yo* alabaré á Jehová en gran manera con
mi boca; y en medio de muchos le loaré:
31 Porque *él* se pondrá á la diestra del pobre;
para librar su alma de los que juzgan.

SALMO CX.

David lleno de Espiritu Santo profetiza de Cristo haber de ser Dios y hombre cuanto á su persona y naturaleza. II. Rey y sacerdote eterno cuanto á su oficio. III. Su victoria y triunfo del mundo.

Salmo de David.

JEHOVÁ dijo á mi Señor: Asiéntate á mi diestra, entre tanto que pongo á tus enemigos *por* estrado de tus piés.
2 ¶ La vara de tu fortaleza enviará Jehová
desde Sion: domina en medio de tus enemigos.
3 Tu pueblo *será* voluntario en el dia de tu
ejército en hermosura de santidades: *como* el rocío *que cae* de la matriz del alba, *así* te nacerán los tuyos,
4 Juró Jehová, y no se arrepentirá: *que* tú
serás sacerdote para siempre conforme al rito de Melquisedec.
5 ¶ El Señor *está* á tu diestra: herirá á los
reyes en el dia de su furor.
6 Juzgará en las naciones; henchirá de cuer-
pos *muertos:* herirá la cabeza sobre mucha tierra.
7 Del arroyo beberá en el camino; por lo
cual ensalzará la cabeza.

SALMO CXI.

Alaba á Dios por su justicia, misericordia, verdad, y por la limpieza y firmeza de su ley.

Aleluya.

ALABARÉ á Jehová con todo el corazon, en la compañía y congregacion de los rectos.
2 Grandes *son* las obras de Jehová: buscadas de todos los que las quieren.
3 Honra y hermosura *es* su obra; y su justicia permanece para siempre.
4 Hizo memorables sus maravillas: clemente y misericordioso *es* Jehová.
5 Dió mantenimiento á los que le temen: para siempre se acordará de su concierto.
6 La fortaleza de sus obras anunció á su pueblo: dándoles la heredad de los Gentiles.
7 Las obras de sus manos *son* verdad y juicio: fieles *son* todos sus mandamientos;
8 Afirmados por siglo de siglo: hechos en verdad y en rectitud.
9 Redencion ha enviado á su pueblo; ordenó para siempre su concierto: santo y terrible *es* su nombre.
10 El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; entendimiento bueno *es* á todos los que guardan sus mandamientos: su loor permanece para siempre.

SALMO CXII.

Describe las felicidades del que de verdad teme á Dios: y su oficio. II. El odio de los impíos contra él, y su perdicion.

Aleluya.

BIENAVENTURADO el varon que teme á Jehová: en sus mandamientos se deleita en gran manera:

2 Su simiente será valiente en la tierra: la generacion de los rectos será bendita.
3 Hacienda y riquezas habrá en su casa; y su justicia permanece para siempre.
4 Resplandeció en las tinieblas luz á los rectos: clemente, y misericordioso, y justo.
5 El buen varon tiene misericordia, y presta: gobierna sus cosas con juicio.
6 Por lo cual para siempre no resbalará: en memoria eterna será el justo:
7 De mala fama no tendrá temor: su corazon *está* aparejado, confiado en Jehová.
8 Asentado *está* su corazon, no temerá, hasta que vea en sus enemigos *la venganza*.
9 Esparce, da á los pobres, su justicia permanece para siempre; su cuerno será ensalzado en gloria.
10 ¶ El impío verá, y airarse ha: sus dientes crujirá, y carcomerse ha: el deseo de los impíos perecerá.

SALMO CXIII.

Exhorta á la iglesia de los piadosos á alabar el nombre de Jehová. I. Porque es sublime. II. Tiene providencia en la tierra. III. Levanta en honra á los más bajos de la tierra. IV. Multiplica las familias estériles. Parece ser una abreviacion del cántico de Ana. 1. *Sam.* 1.

Aleluya.

ALABÁD siervos de Jehová, alabád el nombre de Jehová.
2 Sea el nombre de Jehová bendito desde ahora y hasta siempre.
3 Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, *sea* alabado el nombre de Jehová.
4 Alto sobre todas las naciones *es* Jehová: sobre los cielos *es* su gloria.

5 ¿Quién como Jehová nuestro Dios, que
ha enaltecido su habitacion?
6 Que *se* abaja para ver en el cielo, y en la
tierra:
7 Que levanta del polvo al pobre; y al me-
nesteroso alza del estiércol:
8 Para hacerle sentar con los príncipes, con
los príncipes de su pueblo.
9 Que hace habitar en familia á la estéril, *tor-
nándola* madre de hijos alegre. Aleluya.

SALMO CXIV.

Canta brevemente la libertad maravillosa del pueblo de Israel de Egipto: y la eleccion que Dios hizo de él, tomándole por pueblo suyo.

EN saliendo Israel de Egipto, la casa de
Jacob del pueblo bárbaro,
2 Judá fué por su santidad: Israel su señorío.
3 La mar vió, y huyó: el Jordan se volvió
atras.
4 Los montes saltaron como carneros; los
collados, como hijos de ovejas.
5 ¿Qué tuviste mar, que huiste? ¿Jordan
qué te volviste atras?
6 ¿Los montes saltasteis como carneros, *y* los
collados como hijos de ovejas?
7 A la presencia del Señor tiembla la tierra,
á la presencia del Dios de Jacob.
8 El cual tornó la peña en estanque de aguas,
y la roca en fuente de aguas.

SALMO CXV.

Pide socorro para el pueblo puesto en angustia, por la gloria de su nombre. II. Hace comparacion por oposicion de Dios á los falsos dioses de los Gentiles. III. Exhorta á todo el pueblo que confien en él, y se prometan de él su favor.

NO á nosotros, ó! Jehová, no á nosotros,
mas á tu nombre da gloria; por tu mise-
ricordia, por tu verdad.
2 Porque dirán los Gentiles, ¿Dónde está
ahora su Dios?
3 Y nuestro Dios *está* en los cielos: todo lo
que quiso, hizo.
4 Sus ídolos *son* plata y oro: obra de manos
de hombres.
5 Tienen boca, mas no hablarán: tienen ojos,
mas no verán.
6 Tienen orejas, mas no oirán: tienen na-
rices, mas no olerán.
7 Tienen manos, mas no palparán: tienen
piés, mas no andarán: no hablarán con su
garganta.
8 Como ellos sean los que los hacen: cualquie-
ra que confia en ellos.
9 O! Israel, confia en Jehová: él *es* su ayu-
dador, y su escudo.
10 Casa de Aaron, confiád en Jehová: él *es*
su ayudador, y su escudo.
11 Los que teméis á Jehová, confiád en Je-
hová: él *es* su ayudador, y su escudo.
12 Jehová se acordó de nosotros: bendecirá,
bendecirá á la casa de Israel: bendecirá á la
casa de Aaron.
13 Bendecirá á los que temen á Jehová: á
chicos y á grandes.
14 Añadirá Jehová sobre vosotros: sobre
vosotros y sobre vuestros hijos.
15 Benditos vosotros de Jehová, que hizo los
cielos y la tierra.

16 Los cielos, los cielos *son* de Jehová: y la
tierra dió á los hijos de los hombres.
17 No los muertos alabarán á JEHOVÁ, ni
todos *los* que descienden al silencio,
18 Mas nosotros bendeciremos, á JEHOVÁ,
desde ahora hasta siempre. Aleluya.

SALMO CXVI.

Exhorta el autor con su ejemplo á invocar á Dios en toda tribulacion. II. A darle sacrificio de alabanza, y de obediencia por la libertad.

AMÉ á Jehová, porque ha oido mi voz: mis
ruegos.
2 Porque ha inclinado su oreja á mí; y en
mis dias *le* llamaré,
3 Rodeáronme los dolores de la muerte, las
angustias del sepulcro me hallaron: angustia y
dolor habia hallado:
4 Y llamé el nombre de Jehová: Escapa ahora
mi alma, ó! Jehová.
5 Clemente *es* Jehová y justo, y misericordioso
nuestro Dios.
6 Guarda á los sencillos Jehová: *yo* estaba
debilitado y salvóme.
7 Vuelve, ó! alma mia, á tu reposo; porque
Jehová te ha hecho bien.
8 Porque has librado mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas, mis piés del rempujon.
9 Andaré delante de Jehová en las tierras
de los vivos,
10 Creí, por tanto hablé: y fuí afligido en
gran manera.
11 Y dije en mi apresuramiento: Todo hombre
es mentiroso.

12 ¶ ¿Qué pagaré á Jehová por todos sus
beneficios sobre mí?
13 El vaso de saludes tomaré; é invocaré el
nombre de Jehová.
14 Ahora pagaré mis votos á Jehová delante
de todo su pueblo.
15 Estimada *es* en los ojos de Jehová la
muerte de sus piadosos.
16 Así *es*, ó! Jehová; porque yo *soy* tu siervo,
yo *soy* tu siervo, hijo de tu sierva, *tú* rompiste
mis prisiones.
17 A tí sacrificaré sacrificio de alabanza; y
el nombre de Jehová invocaré.
18 Ahora pagaré mis votos á Jehová delante
de todo su pueblo;
19 En los patios de la casa de Jehová; en
medio de tí, ó! Jerusalem. Aleluya.

SALMO CXVII.

Exhorta á todo el mundo á alabar á Dios, por haber extendido por todo él su misericordia. Es profecia de la vocacion de los Gentiles.

ALABÁD á Jehová todas las naciones: alabádle todos los pueblos.
2 Porque ha engrandecido sobre nosotros su
misericordia, y la verdad de Jehová *es* para
siempre. Aleluya.

SALMO CXVIII.

Exhorta á alabar á Dios, que declara la grandeza de su misericordia y bondad en defender á los suyos en los tiempos ya desesperados. II. Profetiza del menosprecio de Cristo: y de su exaltacion por mano de Dios á ser cabeza de la iglesia.

ALABÁD á Jehová, porque *es* bueno; porque para siempre *es* su misericordia.

2 Diga ahora Israel: Que para siempre *es* su misericordia.

3 Digan ahora la casa de Aaron: Que para siempre *es* su misericordia.

4 Digan ahora los que temen á Jehová: Que para siempre *es* su misericordia.

5 Desde la angustia llamé á JEHOVÁ; y JEHOVÁ me respondió con anchura.

6 Jehová *es* por mí: no temeré lo que me haga el hombre.

7 Jehová *es* por mí entre los que me ayudan: por tanto yo veré *venganza* en los que me aborrecen.

8 Mejor *es* esperar en Jehová, que esperar en hombre.

9 Mejor *es* esperar en Jehová, que esperar en príncipes.

10 Todas las gentes me cercaron: en nombre de Jehová, que yo los talaré.

11 Cercáronme, y tornáronme á cercar: en nombre de Jehová, que yo los talaré.

12 Cercáronme como abejas, fueron apagados como fuego de espinos: en nombre de Jehová, que yo los talaré.

13 Rempujando me rempujaste para que cayese: mas Jehová me ayudó.

14 Mi fortaleza y mi cancion *es* Jehová; y él me ha sido por salud.

15 Voz de jubilacion y de salud *hay* en las tiendas de los justos: la diestra de Jehová hace valentías.

16 La diestra de Jehová sublime: la diestra de Jehová hace valentías.

17 No moriré, mas viviré; y contaré las
obras de JEHOVÁ.
18 Castigando me castigó JEHOVÁ: mas no
me entregó á la muerte.
19 Abrídme las puertas de la justicia: entraré
por ellas, alabaré á JEHOVÁ.
20 Esta puerta de Jehová, los justos entrarán
por ella.
21 Alabarte he; porque me oiste; y me fuiste
por salud.
22 ¶ La piedra *que* desecharon los edificado-
res, ha sido por cabeza de esquina.
23 De parte de Jehová *es* esto, *y* es maravilla
en nuestros ojos.
24 Este *es* el dia que hizo Jehová: gozarnos
hemos y alegrarnos hemos en él.
25 Ruégote, ó! Jehová, salva ahora: ruégote,
ó! Jehová, haz ahora prosperar.
26 Bendito el que viene en nombre de Jehová:
os bendecímos desde la casa de Jehová.
27 Dios *es* Jehová, que nos ha resplandecido:
atád víctimas con cuerdas á los cuernos del altar.
28 Dios mio *eres* tú, y á tí alabaré: Dios mio,
á tí ensalzaré.
29 Alabád á Jehová, porque *es* bueno; por-
que para siempre *es* su misericordia.

SALMO CXIX.

Contiene este salmo las alabanzas de la ley de Dios y de su palabra: el estudio de la cual encomienda encarecidamente á todos los que desean ser piadosos, mostrando las utilidades inestimables de sabiduría, justicia, amistad de Dios, defensa de Dios en toda persecucion: socorro y favor suyo en toda necesidad, y en suma, la bienaventuranza que tendrá en ella el que de ella fuere estudioso. Llama á la ley de Dios, camino, palabra de Dios, juicios, justicia, testimonios, mandamientos, estatutos,

ordenanzas de Dios: y pocos, ó ningun verso hay donde no haya alguna de estas palabras. Toca, por el contrario, algunas veces la infelicidad, y la ira de Dios en que viven, los que no siguen este divino estudio.

Contiene el salmo 22. Octonarios segun el número de las letras del Alfabeto Hebraico por el órden de las cuales está compuesto dando á cada letra ocho versos, en la cual comienza cada uno de ellos.

ALEF.

BIENAVENTURADOS los perfectos de camino: los que andan en la ley de Jehová.

2 Bienaventurados los que guardan sus testimonios; *y* con todo el corazon le buscan.

3 Item, los que no hacen iniquidad, andan en sus caminos.

4 Tú encargaste tus mandamientos, que sean muy guardados.

5 ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos á guardar tus estatutos!

6 Entónces no seria *yo* avergonzado, cuando mirase en todos tus mandamientos.

7 Alabarte he con rectitud de corazon, cuando aprendiere los juicios de tu justicia.

8 Tus estatutos guardaré: no me dejes enteramente.

BET.

9 ¿Con qué limpiará el mozo su camino? cuando guardare tu palabra.

10 Con todo mi corazon te he buscado: no me dejes errar de tus mandamientos.

11 En mi corazon he guardado tus dichos, para no pecar contra tí.

12 Bendito tú, ó! Jehová, enséñame tus estatutos.

13 Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca.

14 En el camino de tus testimonios me he
regocijado, como sobre toda riqueza.
15 En tus mandamientos meditaré; y consi-
deraré tus caminos.
16 En tus estatutos me recrearé: no me olvi-
daré de tus palabras.

GIMEL.

17 Haz *este* bien á tu siervo; *que* viva, y
guarde tu palabra.
18 Destapa mis ojos; y miraré las maravillas
de tu ley.
19 Advenedizo *soy* yo en la tierra: no encu-
bras de mi tus mandamientos.
20 Quebrantada está mi alma de desear tus
juicios todo el tiempo.
21 Destruiste á los soberbios malditos, que
yerran de tus mandamientos.
22 Aparta de mí oprobio y menesprecio;
porque tus testimonios he guardado.
23 Príncipes tambien se asentaron, y habla-
ron contra mí: meditando tu siervo en tus
estatutos.
24 Tambien tus testimonios son mis delicias:
los varones de mi consejo.

DALET.

25 Apegóse con el polvo mi alma: vivifícame
segun tu palabra.
26 Mis caminos *te* conté, y respondísteme:
enséñame tus estatutos.
27 El camino de tus mandamientos házme
entender; y meditaré en tus maravillas.
28 Mi alma se destila de ansia: confírmame
segun tu palabra.

29 Camino de mentira aparta de mí; y de tu
ley házme misericordia.
30 El camino de la verdad escogí: tus juicios
he puesto *delante de mí.*
31 Allegádome he á tus testimonios, ó!
Jehová, no me avergüences.
32 Por el camino de tus mandamientos cor-
reré: cuando ensanchares mi corazon.

HE.

33 Enséñame, ó! Jehová, el camino de tus
estatutos; y guardarle he hasta el fin.
34 Dáme entendimiento, y guardaré tu ley;
y guardarla he de todo corazon.
35 Guíame por la senda de tus mandamien-
tos; porque *en ella* tengo mi verdad.
36 Inclina mi corazon á tus testimonios: y no
á avaricia.
37 Aparta mis ojos, que no vean la vanidad:
avívame en tu camino.
38 Confirma tu palabra á tu siervo, que te
teme.
39 Quita de mí el oprobio que he temido;
porque buenos *son* tus juicios.
40 He aquí *yo* he codiciado tus mandamien-
tos: en tu justicia avívame.

VAU.

41 Y véngame tu misericordia, ó! Jehová: tu
salud, conforme á tu dicho.
42 Y daré por respuesta á mi avergonzador,
que en tu palabra he confiado.
43 Y no quites de mi boca palabra de verdad
en ningun tiempo; porque á tu juicio espero.
44 Y guardaré tu ley siempre, por siglo y siglo.

45 Y andaré en anchura, porque busqué tus
mandamientos.
46 Y hablaré de tus testimonios delante de
los reyes; y no me avergonzaré.
47 Y deleitarme he en tus mandamientos,
que amé.
48 Y alzaré mis manos á tus mandamientos,
que amé; y meditaré en tus estatutos.

ZAIN.

49 Acuérdate de la palabra *dada* á tu siervo:
en la cual me has hecho esperar.
50 Esta *es* mi consolacion en mi afliccion;
porque tu dicho me vivificó.
51 Los soberbios se burlaron mucho de mí:
de tu ley no me he apartado.
52 Acordéme, ó! Jehová, de tus juicios antiguos;
y me consolé.
53 Temblor me tomó á causa de los impíos,
que dejan tu ley.
54 Canciones me son tus estatutos en la casa
de mis peregrinaciones.
55 Acordéme en la noche de tu nombre, ó!
Jehová, y guardé tu ley.
56 Esto tuve, porque guardaba tus mandamientos.

HET.

57 Mi porcion, ó! Jehová, dije, *será* guardar
tus palabras.
58 En tu presencia supliqué de todo corazon:
ten misericordia de mí segun tu dicho.
59 Consideré mis caminos, y torné mis piés á
tus testimonios.

60 Apresuréme, y no me detuve, á guardar tus mandamientos.
61 Compañías de impíos me han saqueado: *mas* no me he olvidado de tu ley.
62 A media noche me levantaré á alabarte sobre los juicios de tu justicia.
63 Compañero *soy* yo á todos los que te temieren; y guardaren tus mandamientos.
64 De tu misericordia, ó! Jehová, está llena la tierra: tus estatutos enséñame.

TET.

65 Bien has hecho con tu siervo, ó! Jehová, conforme á tu palabra.
66 Bondad de sentido, y sabiduría enséñame; porque á tus mandamientos he creido.
67 Ántes que fuera humillado, yo erraba: mas ahora tu palabra guardo.
68 Bueno *eres* tú, y bienhechor: enséñame tus estatutos.
69 Compusieron sobre mí mentira los soberbios: *mas* yo de todo corazon guardaré tus mandamientos.
70 Engrosóse su corazon como sebo: *mas* yo en tu ley me he deleitado.
71 Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos.
72 Mejor me es la ley de tu boca, que millares de oro y de plata.

JOD.

73 Tus manos me hicieron, y me compusieron: házme entender, y aprenderé tus mandamientos.

74 Los que te temen, me verán, y se alegra-
rán; porque á tu palabra he esperado.
75 Conozco, ó! Jehová, que tus juicios *son*
justicia, y *que* con verdad me afligiste.
76 Sea ahora tu misericordia para consolarme,
conforme á lo que has dicho á tu siervo.
77 Vénganme tus misericordias, y viva; por-
que tu ley *es* mis delicias.
78 Sean avergonzados los soberbios, porque
sin causa me han calumniado: yo empero
meditaré en tus mandamientos.
79 Tórnense á mí los que te temen, y saben
tus testimonios.
80 Sea mi corazon perfecto en tus estatutos;
porque no sea avergonzado.

CAF.

81 Desfalleció *de deseo* mi alma por tu salud,
esperando á tu palabra.
82 Desfallecieron mis ojos por tu dicho,
diciendo: ¿Cuándo me consolarás?
83 Porque estoy como el odre al humo: *mas*
no he olvidado tus estatutos.
84 ¿Cuántos son los dias de tu siervo?
¿cuándo harás juicio contra los que me per-
siguen?
85 Los soberbios me han cavado hoyos: mas
no segun tu ley.
86 Todos tus mandamientos *son* verdad, sin
causa me persiguen, ayúdame.
87 Casi me han consumido por tierra: mas
yo no he dejado tus mandamientos.
88 Conforme á tu misericordia vivifícame;
y guardaré los testimonios de tu boca.

LAMED.

89 Para siempre, ó! Jehová, permanece tu palabra en los cielos.

90 Por generacion y generacion *es* tu verdad: *tú* afirmaste la tierra, y persevera.

91 Por tu ordenacion perseveran hasta hoy; porque todas ellas *son* tus siervos.

92 Si tu ley no *hubiese sido* mis delicias, ya hubiera perecido en mi afliccion.

93 Nunca jamas me olvidaré de tus mandamientos; porque con ellos me has vivificado.

94 Tuyo *soy* yo, guárdame; porque tus mandamientos he buscado.

95 Los impíos me han aguardado para destruirme: *mas yo* entenderé en tus testimonios.

96 A toda perfeccion he visto fin: ancho *es* tu mandamiento en gran manera.

MEM.

97 ¡Cuánto he amado tu ley! todo el dia ella *es* mi meditacion.

98 Más que mis enemigos me has hecho sábio con tus mandamientos; porque me son eternos.

99 Más que todos mis enseñadores he entendido; porque tus testimonios *han sido* mi meditacion.

100 Más que los viejos he entendido; porque he guardado tus mandamientos.

101 De todo mal camino detuve mis piés, para guardar tu palabra.

102 De tus juicios no me aparté; porque tu me enseñaste.

103 ¡Cuán dulces han sido á mi paladar tus palabras! más que la miel á mi boca.

104 De tus mandamientos, he aquirido entendimiento; por tanto he aborrecido todo camino de mentira.

NUN.

105 Lámpara *es* á mis piés tu palabra, y lumbre á mi camino.
106 Juré, y afirmé, de guardar los juicios de tu justicia.
107 Afligido estoy en gran manera, ó! Jehová: vivifícame conforme á tu palabra.
108 Los *sacrificios* voluntarios de mi boca, ruégote, ó! Jehová, que te sean agradables; y enséñame tus juicios.
109 Mi alma *está* en mi palma de continuo: mas de tu ley no me he olvidado.
110 Los impíos me pusieron lazo: empero *yo* no me desvié de tus mandamientos.
111 Por heredad he tomado tus testimonios para siempre; porque son el gozo de mi corazon.
112 Mi corazon incliné á hacer tus estatutos de continuo hasta el fin.

SAMEC.

113 Las cautelas aborrezco, y tu ley he amado.
114 Mi escondedero y mi escudo *eres* tú, á tu palabra he esperado.
115 Apartáos de mí los malignos, y guardaré los mandamientos de mi Dios.
116 Susténtame conforme á tu palabra, y viviré, y no me avergüences de mi esperanza.
117 Sosténme, y seré salvo; y deleitarme he en tus estatutos siempre.

118 *Tú* atropellaste á todos los que yer-
ran de tus estatutos; porque mentira *es* su
engaño.
119 *Como* escorias hiciste deshacer á todos los
impíos de la tierra: por tanto *yo* he amado tus
testimonios.
120 Mi carne se ha erizado de temor de tí;
y de tus juicios he tenido miedo.

AIN.

121 Juicio y justicia he hecho: no me dejes
á mis opresores.
122 Responde por tu siervo para bien: no me
hagan violencia los soberbios.
123 Mis ojos desfallecieron por tu salud, y
por el dicho de tu justicia.
124 Haz con tu siervo segun tu misericordia;
y enséñame tus estatutos.
125 Tu siervo *soy* yo; dáme entendimiento,
para que sepa tus testimonios.
126 Tiempo *es* de hacer, ó! Jehová: disi-
pado han tu ley.
127 Por tanto *yo* he amado tus mandamien-
tos más que el oro, y más que *el oro* muy puro.
128 Por tanto todos los mandamientos de todas
las cosas estimé rectos: todo camino de men-
tira aborrecí.

PE.

129 Maravillosos *son* tus testimonios; por
tanto los ha guardado mi alma.
130 El principio de tus palabras alumbra:
hace entender á los simples.
131 Mi boca abrí y suspiré; porque deseaba
tus mandamientos.

132 Mira á mí, y ten misericordia de mí: como acostumbras con los que aman tu nombre.

133 Ordena mis pasos con tu palabra; y ninguna iniquidad se enseñoree de mí.

134 Redímeme de la violencia de los hombres; y guardaré tus mandamientos.

135 Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo; y enséñame tus estatutos.

136 Rios de aguas descendieron de mis ojos; porque no guardaban tu ley.

ZADE.

137 Justo eres tú, ó! Jehová, y rectos tus juicios.

138 Encargáste la justicia, *es á saber*, tus testimonios, y tu verdad.

139 Mi zelo me ha consumido; porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras.

140 Afinada *es* tu palabra en gran manera; y tu siervo la ama.

141 Pequeño *soy* yo y desechado: *mas* no me he olvidado de tus mandamientos.

142 Tu justicia *es* justicia eterna; y tu ley verdad.

143 Afliccion y angustia me hallaron: *mas* tus mandamientos fueron mis delicias.

144 Justicia eterna *son* tus testimonios: dáme entendimiento, y viviré.

COF.

145 Clamé con todo mi corazon: respóndeme Jehová, y guardaré tus estatutos.

146 Clamé á tí; sálvame, y guardaré tus testimonios.

147 Previne al alba y clamé, esperé tu palabra.
148 Previnieron mis ojos las veladas, para meditar en tus palabras.
149 Oye mi voz conforme á tu misericordia, ó! Jehová: vivifícame conforme á tu juicio.
150 Acercáronse los que *me* persiguen á la maldad: alejáronse de tu ley.
151 Cercano *estás* tú, Jehová, y todos tus mandamientos *son* verdad.
152 Ya ha mucho que he entendido de tus mandamientos, que para siempre los fundaste.

RES.

153 Mira mi afliccion, y escápame; porque de tu ley no me he olvidado.
154 Pleitea mi pleito, y redímeme: vivifícame con tu palabra.
155 Léjos *está* de los impíos la salud; porque no buscan tus estatutos.
156 Muchas *son* tus misericordias, ó! Jehová: vivifícame conforme á tus juicios.
157 Muchos *son* mis persiguidores y mis enemigos; *mas* de tus testimonios no me he apartado.
158 Veia á los prevaricadores, y carcomíame; porque no guardaban tus palabras.
159 Mira, ó! Jehová, que amo tus mandamientos: vivifícame conforme á tu misericordia.
160 El principio de tu palabra *es* verdad; y eterno todo juicio de tu justicia.

SIN.

161 Príncipes me han perseguido sin cau-

sa: mas de tus palabras tuvo miedo mi corazon.
162 Regocíjome yo sobre tu palabra, como el que halla muchos despojos.
163 La mentira aborrezco, y abomino; tu ley amo.
164 Siete veces al dia te alabo sobre los juicios de tu justicia.
165 Mucha paz *tienen* los que aman tu ley; y no *hay* para ellos tropezon.
166 Tu salud he esperado, ó! Jehová; y tus mandamientos he practicado.
167 Mi alma ha guardado tus testimonios; y en gran manera los he amado.
168 Guardado he tus mandamientos, y tus testimonios; porque todos mis caminos *están* delante de tí.

TAU.

169 Acérquese mi clamor delante de tí, ó! Jehová: dáme entendimiento conforme á tu palabra.
170 Venga mi oracion delante de tí: escápame conforme á tu dicho.
171 Mis labios rebosarán alabanza, cuando me enseñares tus estatutos.
172 Hablará mi lengua tus palabras; porque todos tus mandamientos *son* justicia.
173 Sea tu mano en mi socorro; porque tus mandamientos he escogido.
174 Deseado he tu salud, ó! Jehová; y tu ley *es* mis delicias.
175 Viva mi alma, y alábete; y tus juicios me ayuden.

176 Yo me perdí, como oveja que se pierde: busca á tu siervo, porque no me he olvidado de tus mandamientos.

SALMO CXX.

Invoca á Dios contra las calumnias y violencia de sus enemigos.

Cancion de las gradas.

A JEHOVÁ llamé estando en angustia; y él me respondió.

2 Jehová, escapa mi alma del labio mentiroso: de la lengua engañosa.

3 ¿Qué *te* dará á tí, ó qué te añadirá la lengua engañosa?

4 *Es como* saetas de valiente agudas con brasas de enebros.

5 ¡Ay de mí que peregrino en Mesec: habito con las tiendas de Cedar!

6 Mucho se detiene mi alma con los que aborrecen la paz.

7 Yo *soy* pacífico; y cuando hablo, ellos guerrean.

SALMO CXXI.

Jehová es la guarda solícita de los suyos: en el cual pongan su esperanza.

Cancion de las gradas.

ALZARÉ mis ojos á los montes de donde vendrá mi socorro.

2 Mi socorro *es* de parte de Jehová; que hizo los cielos y la tierra.

3 No dará tu pié al resbaladero: ni se dormirá el que te guarda.

4 He aquí, no se adormecerá, ni dormirá el que guarda á Israel.

5 Jehová *será* tu guardador: Jehová *será* tu
sombra sobre tu mano derecha.
6 De dia el sol no te fatigará, ni la luna de
noche.
7 Jehová te guardará de todo mal; *él* guar-
dará á tu alma.
8 Jehová guardará tu salida, y tu entrada,
desde ahora y hasta siempre.

SALMO CXXII.

David en sus destierros se alegra con las nuevas y esperanza de volver á Jerusalem: por cuya prosperidad exhorta á orar. Es figura del afecto de los piadosos, que por la anunciacion del evangelio entran en la iglesia del Señor. Es el argumento del salmo 42 y 84.

Cancion de las gradas. De David.

YO me alegré con los que me decian: A la
casa de Jehová irémos.
2 Nuestros piés estuvieron en tus puertas, ó!
Jerusalem.
3 Jerusalem, la que es edificada como *una*
ciudad que *está* unida consigo á una.
4 Porque allá subieron las tribus, las tribus de
JEHOVÁ, el testimonio á Israel, para alabar el
nombre de Jehová.
5 Porque allá están las sillas del juicio: las
sillas de la casa de David.
6 Demandád la paz de Jerusalem: sean
pacificados los que te aman.
7 Haya paz en tu antemuro, descanso en tus
palacios.
8 A causa de mis hermanos y mis compañeros
hablaré ahora paz de tí.
9 A causa de la casa de Jehová nuestro Dios
buscaré bien para tí.

SALMO CXXIII.

Protesta el pueblo de Dios, que en él solo tiene puesta su esperanza en todas sus aflicciones; y ora por el remedio.

Cancion de las gradas.

A TÍ alcé mis ojos, el que habitas en los cielos.
2 He aquí, como los ojos de los siervos
miran á la mano de sus señores: como los ojos
de la sierva á la mano de su señora, así nuestros ojos *miran* á Jehová nuestro Dios: hasta
que haya misericordia de nosotros.
3 Ten misericordia de nosotros: ó! Jehová,
ten misericordia de nosotros; porque estamos
muy hartos de menosprecio.
4 Muy harta está nuestra alma del escarnio
de los sosegados: del menosprecio de los soberbios.

SALMO CXXIV.

Protesta el pueblo de Dios, que por solo favor suyo es libre de la rabia de sus enemigos.

Cancion de las gradas. De David.

A NO haber estado Jehová por nosotros,
díga*lo* ahora Israel:
2 A no haber estado Jehová por nosotros,
cuando se levantaron contra nosotros los hombres;
3 Vivos nos tragaran entónces: cuando se
encendió su furor en nosotros:
4 Entónces las aguas inundaran sobre nosotros: el arroyo pasara sobre nuestra alma.
5 Entónces pasaran sobre nuestra alma las
aguas soberbias.
6 Bendito Jehová que no nos dió por presa á
sus dientes.

7 Nuestra alma, como ave, escapó del lazo de los cazadores: el lazo se quebró, y nosotros escapamos.

8 Nuestro socorro *fué* en el nombre de Jehová, que hizo el cielo y la tierra.

SALMO CXXV.

Dios confirma y fortalece á los suyos contra toda tentacion, porque no sean vencidos de la malicia. II. El que perseverare, será prosperado. El que se dejare vencer, será contado, y pagado entre los malos.

Cancion de las gradas.

LOS que confian en Jehová, *son* como el monte de Sion, *que* no deslizará: para siempre estará.

2 Jerusalem, montes al rededor de ella, y Jehová al rededor de su pueblo, desde ahora y para siempre.

3 Porque no reposará la vara de la impiedad sobre la suerte de los justos; porque no extiendan los justos sus manos á la iniquidad.

4 ¶ Haz bien, ó! Jehová, á los buenos, y á los rectos en sus corazones.

5 Y á los que se apartan tras sus perversidades, Jehová les llevará con los que obran iniquidad; *y* paz *será* sobre Israel.

SALMO CXXVI.

Describe la alegria del pueblo de Dios volviendo de la cautividad de Babilonia. II. Ora por la libertad, de la cual luego hace clara promesa. Todo es figura de la iglesia Cristiana.

Cancion de las gradas.

CUANDO Jehová hiciere tornar los cautivos de Sion, seremos como los que sueñan.

2 Entónces nuestra boca se henchirá de risa, y nuestra lengua de alabanza: entónces dirán

entre los Gentiles: Grandes cosas ha hecho Jehová con estos.
3 Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros: seremos alegres.
4 Haz volver, ó! Jehová, nuestros cautivos, como los arroyos en el austro.
5 Los que sembraron con lágrimas, con regocijos segarán.
6 Irá yendo y llorando el que lleva la preciosa simiente: *mas* viniendo, vendrá con regocijo trayendo sus gavillas.

SALMO CXXVII.

Toda la humana diligencia (en toda suerte de negocios, pero particularmente en la propagacion y conservacion de la iglesia) es perdida, donde Dios no pone la mano. II. La multiplicacion de la familia es singular don de Dios.

Cancion de las gradas: para Salomon.

SI Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican: Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guarda.
2 Por demas os *es* el madrugar á levantaros, el veniros tarde á reposar, el comer pan de dolores: así dará á su amado el sueño.
3 ¶ He aquí, heredad de Jehová *son* los hijos: cosa de estima el fruto de vientre.
4 Como saetas en mano del valiente, así *son* los hijos de las juventudes.
5 Bienaventurado el varon que hinchió su aljaba de ellos: no será avergonzado, cuando hablare con los enemigos en la puerta.

SALMO CXXVIII.

Describe la felicidad de los que en temor de Dios se sustentan de sus trabajos en el estado del matrimonio. Parece que tiene este salmo alguna continuacion con el precedente.

Cancion de las gradas.

BIENAVENTURADO todo aquel que teme
á Jehová, que anda en sus caminos.
2 Cuando comieres el trabajo de tus manos,
bienaventurado tú, y bien habrás.
3 Tú muger *será* como la parra, que lleva
fruto á los lados de tu casa: tus hijos, como
plantas de olivas, al rededor de tu mesa.
4 He aquí que así será bendito el varon que
teme á Jehová.
5 Bendígate Jehová desde Sion; y veas el
bien de Jerusalem todos los dias de tu vida.
6 Y veas á los hijos de tus hijos, la paz sobre
Israel.

SALMO CXXIX.

Protesta el pueblo de Dios que con solo el favor de Dios ha vencido á sus enemigos, á los cuales denuncia eterna infelicidad.

Cancion de las gradas.

MUCHO me han angustiado desde mi
juventud, díga*lo* ahora Israel;
2 Mucho me han angustiado desde mi juven-
tud: mas no prevalecieron contra mí.
3 Sobre mis espaldas araron gañanes: hicie-
ron luengos surcos:
4 *Mas* Jehová justo, cortó las coyundas de
los impíos.
5 Serán avergonzados, y vueltos atras, todos
los que aborrecen á Sion.
6 Serán como la yerba de los tejados: que
ántes que salga, se seca;
7 De la cual no hinchió su mano segador; ni
su brazo el que hace gavillas.
8 Ni dijeron los que pasaron: Bendicion de
Jehová *sea* sobre vosotros: os bendecimos en
ombre de Jehová.

SALMO CXXX.

Oracion de un ánimo piadoso tocado de verdadero sentimiento de su pecado, y de la misericordia de Dios.

Cancion de las gradas.

DE los profundos te llamo, ó! Jehová.
2 Señor, oye mi voz. Sean tus orejas
atentas á la voz de mi oracion.
3 JEHOVÁ, si mirares á los pecados, Señor
¿quién persistirá?
4 Por lo cual *hay* perdon acerca de tí: para
que seas temido.
5 *Yo* esperé á Jehová, mi alma esperó: á su
palabra he esperado.
6 Mi alma *esperó* á Jehová, más que las
guardas *esperan* á la mañana: las guardas á la
mañana.
7 Espere Israel á Jehová, porque con Jehová
está la misericordia; y abundante redencion
cerca de él.
8 Y él redimirá á Israel de todos sus pecados.

SALMO CXXXI.

Purificase David de la ambicion del reino contra las calumnias de Saul y de los suyos. Es ejemplo de la perpetua humildad con que el piadoso ha de conversar en el mundo.

Cancion de las gradas. De David.

JEHOVÁ, no se ensoberbeció mi corazon,
ni mis ojos se enaltecieron: ni anduve en
grandezas, ni en cosas maravillosas más de lo
que me pertenecia.
2 Si no puse, é hice callar mi alma, *sea yo*
como el destetado de su madre, como el deste-
tado, de mi vida.
3 Espera, ó! Israel, á Jehová desde ahora y
hasta siempre.

SALMO CXXXII.

Ora el pueblo de Dios por la restauracion de su reino conforme á las promesas hechas á David. Todo se ha de referir al reino de Cristo.

Cancion de las gradas.

ACUÉRDATE, ó! Jehová, de David, de toda su afliccion:

2 Que juró á Jehová, prometió al fuerte de
Jacob:

3 No entraré en la morada de mi casa: no
subiré sobre el lecho de mi estrado:

4 No daré sueño á mis ojos, *ni* á mis párpados
adormecimiento,

5 Hasta que halle lugar para Jehová, moradas para el fuerte de Jacob.

6 He aquí, en Efrata oímos de ella: hallámosla en los campos del bosque.

7 Entrarémos en sus tiendas: encorvarnos
hemos al estrado de sus piés.

8 Levántate, ó! Jehová, á tu reposo, tú, y el
arca de tu fortaleza.

9 Tus sacerdotes vistan justicia; y tus piadosos se regocijen.

10 Por amor de David tu siervo no vuelvas
de tu ungido el rostro.

11 Juró Jehová verdad á David, no se apartará de ella: del fruto de tu vientre pondré
sobre tu trono.

12 Si tus hijos guardaren mi alianza, y mi
testimonio que yo les enseñaré: sus hijos
tambien se asentarán sobre tu trono para
siempre.

13 Porque Jehová ha elegido á Sion: la codició por habitacion para sí.

14 Este *será* mi reposo para siempre: aquí habitaré, porque la he codiciado.

15 A su mantenimiento daré bendicion: sus pobres hartaré de pan.

16 Y á sus sacerdotes vestiré de salud; y sus piadosos exultarán de gozo.

17 Allí haré reverdecer el cuerno de David: *yo* he aparejado lámpara á mi ungido.

18 A sus enemigos vestiré de confusion; y sobre él florecerá su corona.

SALMO CXXXIII.

La union de la iglesia en verdadera caridad es alabada.

Cancion de las gradas. De David.

¡MIRÁD, cuan bueno, y cuan suave *es* habitar los hermanos tambien en uno!

2 Como el buen óleo sobre la cabeza, que desciende sobre la barba, la barba de Aaron, que desciende sobre el borde de sus vestiduras:

3 Como el rocío de Hermon, que desciende sobre los montes de Sion. Porque allí envia Jehová bendicion, y vida eterna.

SALMO CXXXIV.

Exhorta á las continuas alabanzas de Dios, singularmente á los piadosos ministros del divino culto.

Cancion de las gradas.

MIRÁD, bendecíd á Jehová todos los siervos de Jehová, los que estáis en la casa de Jehová, en las noches:

2 Alzád vuestras manos al santuario, y bendecíd á Jehová.

3 Bendígate Jehová desde Sion, el que hizo los cielos y la tierra.

SALMO CXXXV.

Es el argumento del salmo precedente añadiendo las causas, á saber, por haber escogido su iglesia de todo el mundo. II. Por ser poderoso para hacer todo lo que quiere. III. Por haber mostrado su omnipotencia muchas veces en favor de su pueblo. Los dioses de las otras naciones nada pueden.

Aleluya.

ALABÁD el nombre de Jehová, alabád sier-
vos de Jehová.
2 Los que estáis en la casa de Jehová, en
los patios de la casa de nuestro Dios.
3 Alabád á JEHOVÁ, porque *es* bueno Jehová:
cantád salmos á su nombre, porque *es* suave.
4 Porque JEHOVÁ ha escogido á Jacob para
sí, á Israel por su posesion.
5 Porque yo sé que Jehová *es* grande, y el
Señor nuestro mayor que todos los dioses.
6 Todo lo que quiso Jehová, hizo en los cielos y
en la tierra, en las mares, y en todos los abismos.
7 El que hace subir las nubes del cabo de la
tierra: hizo los relámpagos para la lluvia; el
que saca los vientos de sus tesoros.
8 El que hirió á los primogénitos de Egipto
desde el hombre hasta la bestia.
9 Envió señales y prodigios en medio de tí,
ó! Egipto: en Faraon, y en todos sus siervos.
10 El que hirió á muchas naciones; y mató á
reyes poderosos:
11 A Sejon rey Amorreo, y á Og rey de Ba-
san, y á todos los reinos de Canaan.
12 Y dió la tierra de ellos en heredad: en
heredad á Israel su pueblo.
13 Jehová, tu nombre *es* eterno: Jehová, tu
memoria para generacion y generacion.

14 Porque Jehová juzgará á su pueblo; y
sobre sus siervos se arrepentirá.
15 Los ídolos de los Gentiles *son* plata y oro:
obra de manos de hombre.
16 Tienen boca, y no hablan: tienen ojos y
no ven.
17 Tienen orejas y no escuchan; tampoco hay
espíritu en sus bocas.
18 Como ellos sean los que los hacen; y
todos los que en ellos confian.
19 Casa de Israel bendecíd á Jehová: Casa
de Aaron bendecíd á Jehová:
20 Casa de Leví bendecíd á Jehová: los que
teméis á Jehová, bendecíd á Jehová.
21 Bendito Jehová de Sion, el que mora en
Jerusalem. Aleluya.

SALMO CXXXVI.

Exhorta á las divinas alabanzas á causa de la grandeza de la bondad de Dios y de su misericordia, declaradas. I. Por las obras de la creacion del mundo. II. Por las de la redencion de su pueblo. III. Por la providencia que tiene de su iglesia, y de todas sus criaturas.

ALABÁD á Jehová, porque *es* bueno; por-
que para siempre *es* su misericordia.
2 Alabád al Dios de dioses; porque para
siempre *es* su misericordia.
3 Alabád al Señor de señores; porque para
siempre *es* su misericordia.
4 Al que solo hace grandes maravillas; por-
que para siempre *es* su misericordia.
5 Al que hizo los cielos con entendimiento;
porque para siempre *es* su misericordia.
6 Al que tendió la tierra sobre las aguas;
porque para siempre *es* su misericordia.

7 Al que hizo los grandes luminares; porque para siempre *es* su misericordia.
8 El sol para que dominase en el dia; porque para siempre *es* su misericordia.
9 La luna y las estrellas para que dominasen en la noche; porque para siempre *es* su misericordia.
10 ¶ Al que hirió á Egipto con sus primogénitos; porque para siempre *es* su misericordia.
11 Al que sacó á Israel de en medio de ellos; porque para siempre *es* su misericordia.
12 Con mano fuerte, y brazo extendido; porque para siempre *es* su misericordia.
13 Al que partió al mar Bermejo en partes; porque para siempre *es* su misericordia.
14 É hizo pasar á Israel por medio de él; porque para siempre *es* su misericordia.
15 Y sacudió á Faraon y á su ejército en el mar Bermejo; porque para siempre *es* su misericordia.
16 Al que pastoreó á su pueblo por el desierto; porque para siempre *es* su misericordia.
17 Al que hirió á grandes reyes; porque para siempre *es* su misericordia.
18 Y mató á reyes poderosos; porque para siempre *es* su misericordia.
19 A Sejon rey Amorreo; porque para siempre *es* su misericordia.
20 Y á Og rey de Basan; porque para siempre *es* su misericordia.
21 Y dió la tierra de ellos en heredad; porque para siempre *es* su misericordia.

22 En heredad á Israel su siervo; porque
para siempre *es* su misericordia.
23 ¶ El que en nuestro abatimiento se acordó
de nosotros; porque para siempre *es* su miseri-
cordia.
24 Y nos rescató de nuestros enemigos; por-
que para siempre *es* su misericordia.
25 El que da mantenimiento á toda carne;
porque para siempre *es* su misericordia.
26 Alabád al Dios de los cielos; porque para
siempre *es* su misericordia.

SALMO CXXXVII.

Quéjanse los piadosos del pueblo de Dios, que estando cautivos en Babilonia los Babilonios, burlándose de ellos, les pedian, que cantasen alguna cancion de su tierra. II. Cantan la promesa de restitucion, que Jerusalem tiene de Dios, y conforme á ella le piden la libertad y la venganza de los Idumeos.

JUNTO á los rios de Babilonia, allí nos sen-
támos: tambien llorámos acordándonos de
Sion.
2 Sobre los sauces *que están* en medio de ella
colgamos nuestras arpas.
3 Cuando nos pedian allí, los que nos cauti-
varon, las palabras de la cancion, colgadas
nuestras arpas de alegría: Cantádnos de las
canciones de Sion.
4 ¿Cómo cantaremos cancion de Jehová en
tierra de extraños?
5 Si me olvidare de tí, ó! Jerusalem, mi dies-
tra sea olvidada.
6 Mi lengua se pegue á mi paladar, si no me
acordare de tí: si no hiciere subir á Jerusalem
en el principio de mi alegría.
7 Acuérdate, ó! Jehová, de los hijos de Edom

en el dia de Jerusalem; que decian: Descubríd,
descubríd en ella hasta los cimientos.
8 Hija de Babilonia destruida, bienaventurado el que te pagará tu pago, que nos pagaste á nosotros.
9 Bienaventurado el que tomará, y estrellará tus niños contra las piedras.

SALMO CXXXVIII.

David con la consideracion de los favores que habia recibido de Dios, le alaba, y hace gracias de todo corazon; y cobra aumento de fé para esperar de él la continuacion del favor en lo porvenir.

Salmo de David.

ALABARTE he con todo mi corazon: delante de los dioses te cantaré salmos.
2 Encorvarme he al templo de tu santidad, y alabaré tu nombre sobre tu misericordia y tu verdad; porque has hecho magnífico tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas.
3 El dia que te llamé, me respondiste, esforzásteme, y *diste* en mi alma fortaleza.
4 Confesarte han, ó! Jehová, todos los reyes de la tierra; porque oyeron las palabras de tu boca.
5 Y cantarán en los caminos de Jehová: que la gloria de Jehová es grande.
6 Porque el alto Jehová mira al humilde, y al altivo conoce de léjos.
7 Si anduviere por medio de la angustia, me vivificarás: contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y tu diestra me salvará.
8 Jehová cumplirá por mí, Jehová, tu misericordia *es* para siempre; no dejarás la obra de tus manos.

SALMO CXXXIX.

Celebra la admirable providencia de Dios, de quien nada se esconde, presente en toda parte: singularmente en la consideracion de la formacion del hombre en el vientre de su madre. II. Ora contra los blasfemos de esta providencia. III. Pide ser purificado por la via de la cruz.

Al Vencedor: Salmo de David.

JEHOVÁ, *tú* me has examinado, y conocido.
2 Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme, has entendido desde léjos mis pensamientos.
3 Mi senda, y mi acostarme has rodeado; y todos mis caminos has conocido.
4 Porque aun no *está* la palabra en mi lengua, *y*, he aquí, Jehová, tú la supiste toda.
5 Detras y delante *tú* me formaste; y pusiste sobre mí tu mano.
6 Más maravillosa es la ciencia que mi capacidad: alta es, no puedo comprenderla.
7 ¿A dónde *me* iré de tu Espíritu? ¿y á dónde huiré de delante de tí?
8 Si subiere á los cielos, allí *estás* tú; y si hiciere mi estrado en el infierno, héte allí.
9 *Si* tomare las alas del alba, y habitare en el cabo de la mar,
10 Aun allí me guiará tu mano; y me trabará tu diestra.
11 Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán: aun la noche resplandecerá por causa de mí.
12 Aun las tinieblas no encubren nada de tí; y la noche resplandece como el dia: las tinieblas *son* como la luz.

13 Porque tú poseiste mis riñones; cubrísteme en el vientre de mi madre.
14 Confesarte he, porque terribles *y* maravillosas son tus obras: estoy maravillado, y mi alma *lo* conoce en gran manera.
15 No fué encubierto mi cuerpo de tí, aunque *yo* fuí hecho en secreto: fué entretejido en los profundos de la tierra.
16 Mi imperfeccion vieron tus ojos; y en tu libro estaban todas aquellos cosas escritas, que fueron entónces formadas, sin *faltar* una de ellas.
17 Así que ¡cuán preciosos me son tus pensamientos, ó! Dios! ¡Cuán multiplicadas son sus cuentas!
18 Si las cuento, multiplícanse más que la arena: despierto, y aun *estoy* contigo.
19 ¶ Si matases, ó! Dios, al impío; y los varones de sangres se quitasen de mí;
20 Que te dicen blasfemias: ensoberbécense en vano tus enemigos.
21 ¿No tuve en odio, ó! Jehová, á los que te aborrecieron? ¿y peleo contra tus enemigos?
22 De entero odio los aborrecí: túvelos por enemigos.
23 ¶ Examíname, ó! Dios, y conoce mi corazon: pruébame, y conoce mis pensamientos.
24 Y vé si hay en mí camino de perversidad; y guíame en el camino del mundo.

SALMO CXL.

David ora ser defendido de la violencia y fraude de sus enemigos, asegurado por fé de que Dios tiene á cargo la causa de los pobres inocentes.

Al Vencedor: Salmo de David.

ESCÁPAME, ó! Jehová, de hombre malo:
de varon de iniquidades guárdame:
2 Que pensaron males en el corazon: cada
dia juntaron contiendas.
3 Aguzaron su lengua como la serpiente:
veneno de áspid *hay* debajo de sus labios.
Selah.
4 Guárdame, ó! Jehová, de manos de impío,
de varon de injurias guárdame: que han pen-
sado de rempujar mis pasos.
5 Soberbios me han escondido lazo y cuerdas:
han tendido red: en el lugar de la senda me
han puesto lazos. Selah.
6 He dicho á Jehová: Dios mio *eres* tú: es-
cucha, ó! Jehová, la voz de mis ruegos.
7 Jehová, Señor, fortaleza de mi salud, cubre
mi cabeza el dia de las armas.
8 No des, ó! Jehová, al impío sus deseos:
no saques *en efecto* su pensamiento, *y* se enso-
berbezcan. Selah.
9 La cabeza de los que me cercan, la perver-
sidad de sus labios la cubra.
10 Caigan sobre ellos brasas: en el fuego les
haga *Dios* caer: en profundos hoyos, de donde
no salgan.
11 El varon de lengua no sea firme en la
tierra: al varon de injuria caze el mal para
rempujones.
12 *Yo* sé que hará Jehová el juicio del afli-
gido, el juicio de los menesterosos.
13 Ciertamente los justos alabarán tu nom-
bre: los rectos estarán en tu presencia.

SALMO CXLI.

Ora David, que Dios le tenga de su mano para que no siga el camino de los impios. II. Que sea libre de sus lazos, y ellos caigan en ellos.

Salmo de David.

JEHOVÁ, á tí he llamado, apresúrate á mí:
escucha mi voz, cuando te llamare.
2 Sea enderezada mi oracion delante de tí
como un perfume: el don de mis manos *como un*
presente de la tarde.
3 Pon, ó! Jehová, guarda á mi boca: guarda
la puerta de mis labios.
4 No inclines mi corazon á cosa mala: á
hacer obras con impiedad con los varones
que obran iniquidad; y no coma *yo* de sus
delicias.
5 Hiérame el justo con misericordia, y reprén-
dame; *y* aceite de cabeza no unte mi cabeza:
porque aun tambien mi oracion *será* contra sus
males.
6 Sean derribados en lugares peñascosos
sus jueces; y oigan mis palabras que son
suaves.
7 Como quien parte y hiende *leños* en tierra,
son esparcidos nuestros huesos á la boca de la
sepultura:
8 Por tanto á tí, ó! Jehová, Señor, *miran* mis
ojos, en tí he confiado: no tengas en poco á mi
alma.
9 ¶ Guárdame de las manos del lazo *que* me
han tendido; y de los lazos de los que obran
iniquidad.
10 Caigan los impíos á una en sus redes,
mientras yo pasaré para siempre.

SALMO CXLII.

David en un señalado peligro pide á Dios con ardentísima oracion, que le libre, por la experiencia que tiene de haberle librado de otros mayores.

Masquil de David, cuando estaba en la cueva: Oracion.

CON mi voz clamaré á Jehová: con mi voz pedirė misericordia á Jehová.
2 Delante de él derramaré mi querella: delante de él denunciaré mi angustia.
3 Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, tu conociste mi senda: en el camino en que andaba, me escondieron lazo.
4 Consideraba hácia mi mano derecha y miraba, y no *habia* quien me conociese: no tuve refugio, no *habia* quien volviese por mi vida.
5 Clamé á tí, ó! Jehová; dije: Tú *eres* mi esperanza, *y* mi porcion en la tierra de los vivientes.
6 Escucha mi clamor, que estoy afligido mucho: escápame de los que me persiguen; porque son más fuertes que yo.
7 Saca mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre: conmigo se coronarán los justos, cuando me hubieres hecho bien.

SALMO CXLIII.

David en algun gran peligro pide á Dios, que no mirando á sus pecados pasados, mas á su inocencia presente, por su justicia le libre de sus enemigos.

Salmo de David.

JEHOVÁ, oye mi oracion, escucha mis ruegos por tu verdad: respóndeme por tu justicia.
2 Y no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de tí ningun viviente.
3 Porque ha perseguido el enemigo mi alma:

ha quebrantado á tierra mi vida: me ha hecho
habitar en tinieblas como los ya muertos.
4 Y mi espíritu se angustió dentro de mí: mi
corazon se pasmó.
5 Acordéme de los dias antiguos: meditaba
en todas tus obras: meditaba en las obras de
tus manos.
6 Extendí mis manos á tí: mi alma, como la
tierra sedienta, á tí. Selah.
7 Respóndeme presto, ó! Jehová, que des-
maya mi espíritu: no escondas de mí tu rostro,
y sea semejante á los que descienden á la se-
pultura.
8 Házme oir por la mañana tu misericordia,
porque en tí he confiado: házme saber el ca-
mino por donde ande, porque á tí he alzado mi
alma.
9 Escápame de mis enemigos, ó! Jehová: á
tí me acojo.
10 Enséñame á hacer tu voluntad, porque
tú *eres* mi Dios. Tu buen Espíritu me guie á
tierra de rectitud.
11 Por tu nombre, ó! Jehová, me vivificarás;
por tu justicia sacarás mi alma de angustia.
12 Y por tu misericordia disiparás mis ene-
migos, y destruirás todos los adversarios de mi
alma; porque yo soy tu siervo.

SALMO CXLIV.

Alaba á Dios su fortaleza, y engrandece su bondad, que siendo el hombre una cosa tan apocada, haga de él tanta estima. II. Pidele que disipe á sus perseguidores. III. Declara que la verdadera felicidad no consiste en que todo lo temporal suceda prósperamente, mas en tener á Dios de su parte.

Salmo de David.

BENDITO Jehová mi roca, que enseña mis
manos á la batalla, y mis dedos á la guerra.
2 Misericordia mia, y mi castillo: altura mia,
y mi libertador: escudo mio en quien he confiado:
el que allana mi pueblo delante de mí.
3 O! Jehová, ¿qué es el hombre, que te haces
familiar á él? ¿el hijo del hombre, para que le
estimes?
4 El hombre es semejante á la vanidad: sus
dias *son* como la sombra que pasa.
5 ¶ O! Jehová, inclina tus cielos y desciende:
toca los montes, y humeen.
6 Relampaguea relámpagos, y disípalos; en-
via tus saetas, y contúrbalos.
7 Envia tu mano desde lo alto: redímeme,
y escápame de las muchas aguas: de la mano
de los hijos extraños.
8 Cuya boca habla vanidad; y su diestra *es*
diestra de mentira.
9 O! Dios, á tí cantaré cancion nueva: con
salterio, con decacordio cantaré á tí.
10 El que da salud á los reyes: el que redime
á David su siervo de perniciosa espada.
11 Redímeme, y escápame de mano de los
hijos extraños: cuya boca habla vanidad, y su
diestra *es* diestra de mentira.
12 ¶ Que nuestros hijos *sean* como plantas
crecidas en su juventud: nuestras hijas como
las esquinas labradas á manera del palacio:
13 Nuestros rincones llenos, proveidos de to-
da suerte *de grano*: nuestros ganados que paran
á millares, y á diez millares en nuestras plazas.
14 Nuestros bueyes cargados de carnes, no

haya portillo, ni quien salga, ni quien dé grita en nuestras calles.

15 Bienaventurado el pueblo que tiene esto: bienaventurado el pueblo, cuyo Dios *es* Jehová.

SALMO CXLV.

Jehová es digno de que todas sus criaturas le alaben en gran manera: por la grandeza de sus obras, en que ha declarado su omnipotencia, su bondad, su clemencia, etc. II. Que levanta á los postrados. III. Da sustento á toda criatura. IV. Oye á todos los que le invocan con fé. V. Guarda á todos los que le aman; y destruirá á todos sus enemigos.

Alabanza de David.

ENSALZARTE he, mi Dios *y* Rey; y bendeciré á tu nombre por el siglo y para siempre.

2 Cada dia te bendeciré; y alabaré tu nombre por el siglo y para siempre.

3 Grande *es* Jehová, y digno de alabanza en gran manera; y su grandeza no puede ser comprendida.

4 Generacion á generacion enarrará tus obras; y anunciarán tus valentías.

5 La hermosura de la gloria de tu magnificencia, y tus hechos maravillosos hablaré.

6 Y la terribilidad de tus valentías dirán; y tu grandeza recontaré.

7 La memoria de la muchedumbre de tu bondad rebosarán; y tu justicia cantarán.

8 Clemente y misericordioso *es* Jehová: luengo de iras, y grande en misericordia.

9 Bueno *es* Jehová para con todos; y sus misericordias, sobre todas sus obras.

10 Alábente, ó! Jehová, todas tus obras; y tus misericordiosos te bendigan.

11 La gloria de tu reino digan; y hablen de
tu fortaleza:
12 Para notificar á los hijos de Adam sus
valentías; y la gloria de la magnificencia de su
reino.
13 Tu reino *es* reino de todos los siglos; y tu
señorío en toda generacion y generacion.
14 Sostiene Jehová á todos los que caen; y
levanta á todos los oprimidos.
15 Los ojos de todas las cosas esperan á tí; y
tú les das su comida en su tiempo.
16 Abres tu mano, y hartas de voluntad á
todo viviente.
17 Justo *es* Jehová en todos sus caminos, y
misericordioso en todas sus obras.
18 Cercano *está* Jehová á todos los que le
invocan: á todos los que le invocan con
verdad.
19 La voluntad de los que le temen, hará; y
su clamor oirá, y los salvará.
20 Jehová guarda á todos los que le aman; y
á todos los impíos destruirá.
21 La alabanza de Jehová hablará mi boca;
y bendiga toda carne su santo nombre, por el
siglo y para siempre.

SALMO CXLVI.

La confianza en los hombres, aunque sean los más poderosos, es vana. II. Bienaventurado el que la pone en el Dios de Jacob. Poderoso, justo, defensor de los oprimidos, misericordioso, segun se prueba por sus obras.

Aleluya.

ALABA, ó! alma mia, á Jehová.
2 Alabaré á Jehová en mi vida: diré sal-
mos á mi Dios mientras viviere.

3 No confieis en los príncipes, *ni* en hijo de
hombre; porque no *hay* en él salud.
4 Saldrá su espíritu, volverse ha *el hombre* en
su tierra: en aquel dia perecerán sus pensamientos.
5 ¶ Bienaventurado aquel cuyo ayudador *es*
el Dios de Jacob: cuya esperanza *es* en Jehová
su Dios.
6 El que hizo los cielos y la tierra: la mar, y
todo lo que en ello *está:* el que guarda verdad
para siempre:
7 El que hace derecho á las agraviados, el que
da pan á los hambrientos: Jehová el que suelta
á los aprisionados:
8 Jehová *es* el que abre *los ojos* á los ciegos:
Jehová el que ama á los justos:
9 Jehová el que guarda á los extrangeros:
al huérfano y á la viuda levanta; y el camino
de los impíos trastorna.
10 Reinará Jehová para siempre: tu Dios, ó!
Sion, por generacion y generacion. Aleluya.

SALMO CXLVII.

Exhorta á las alabanzas de Dios por sus condiciones.

ALABÁD á JEHOVÁ; porque *es* bueno cantar
salmos á nuestro Dios; porque suave y
hermosa *es* la alabanza.
2 El que edifica á Jerusalem, Jehová: los
echados de Israel recogerá.
3 El que sana á los quebrantados de corazòn;
y el que liga sus dolores.
4 El que cuenta el número de las estrellas, y
á todas ellas llama por *sus* nombres.

5 Grande *es* el Señor nuestro, y de mucho poder; y de su entendimiento no *hay* número.
6 El que ensalza á los humildes, Jehová: el que humilla á los impíos hasta la tierra.
7 Cantád á Jehová con alabanza: cantád á nuestro Dios con arpa.
8 El que cubre los cielos de nubes; el que apareja la lluvia para la tierra: el que hace á los montes producir yerba.
9 El que da á la bestia su mantenimiento: á los hijos de los cuervos que claman *á él.*
10 No toma contentamiento en la fortaleza del caballo: ni se deleita con las piernas del varon.
11 Ama Jehová á los que le temen: á los que esperan en su misericordia.
12 Alaba, Jerusalem, á Jehová: alaba, Sion, á tu Dios.
13 Porque fortificó los cerrojos de tus puertas: bendijo á tus hijos dentro de tí.
14 El que pone *por* tu término la paz; *y* de grosura de trigo te hará hartar.
15 El que envia su palabra á la tierra; *y* muy presto corre su palabra.
16 El que da la nieve como lana: derrama la helada como ceniza.
17 El que echa su hielo como *en* pedazos; ¿delante de su frio quién estará?
18 Enviará su palabra, y desleirlos ha: soplará su viento, gotearán las aguas.
19 El que denuncia sus palabras á Jacob, sus estatutos y sus juicios á Israel.

20 No ha hecho esto con toda nacion; y *sus* juicios no *los* conocieron. Aleluya.

SALMO CXLVIII.

Llama á todas las criaturas de los cielos y de la tierra á las alabanzas de Dios por ser él el criador de ellas; y singularmente por haber establecido el reino de su pueblo.

Aleluya.

ALABÁD á Jehová desde los cielos: alabádle en las alturas.
2 Alabádle todos sus ángeles: alabádle todos sus ejércitos.
3 Alabádle el sol y la luna: alabádle todas las estrellas de luz.
4 Alabádle los cielos de los cielos; y las aguas que *están* sobre los cielos.
5 Alaben el nombre de Jehová; porque él mandó, y fueron creadas.
6 Y las hizo ser para siempre, por el siglo: púso*les* ley que no será quebrantada.
7 Alabád á Jehová, de la tierra, los dragones y todos los abismos.
8 El fuego, y el granizo; la nieve y el vapor: el viento de tempestad que hace su palabra:
9 Los montes, y todos los collados: el árbol de fruto, y todos los cedros:
10 La bestia, y todo animal: lo que va arrastrando, y el ave de alas.
11 Los reyes de la tierra, y todos los pueblos: los príncipes, y todos los jueces de la tierra.
12 Los mancebos, y tambien las doncellas: los viejos con los mozos.

13 Alaben el nombre de Jehová; porque su nombre de él solo *es* ensalzado: su gloria *es* sobre tierra y cielos.

14 *El* ensalzó el cuerno de su pueblo: alábenl*e* todos sus misericordiosos: los hijos de Israel, el pueblo á él cercano. Aleluya.

SALMO CXLIX.

Exhorta con grande afecto á las alabanzas de Dios singularmente á la iglesia de los piadosos, por la gloria inestimable que les tiene aparejada; y la venganza rigurosa que les dará de todos los reyes y poderosos del mundo, que los habrán afligido.

Aleluya.

CANTÁD á Jehová cancion nueva: su alabanza *sea* en la congregacion de los misericordiosos.

2 Alégrese Israel con su hacedor: los hijos de Sion se regocijen con su Rey.

3 Alaben su nombre con corro: con adufe y arpa canten á él.

4 Porque Jehová toma contentamiento con su pueblo: hermoseará á los humildes con salud.

5 Regocijarse han los piadosos con gloria: cantarán sobre sus camas.

6 Ensalzamientos de Dios *estarán* en sus gargantas; y espadas de dos filos en sus manos:

7 Para hacer venganza de los Gentiles: castigos en los pueblos.

8 Para aprisionar á sus reyes en grillos; y á sus nobles en cadenas de hierro.

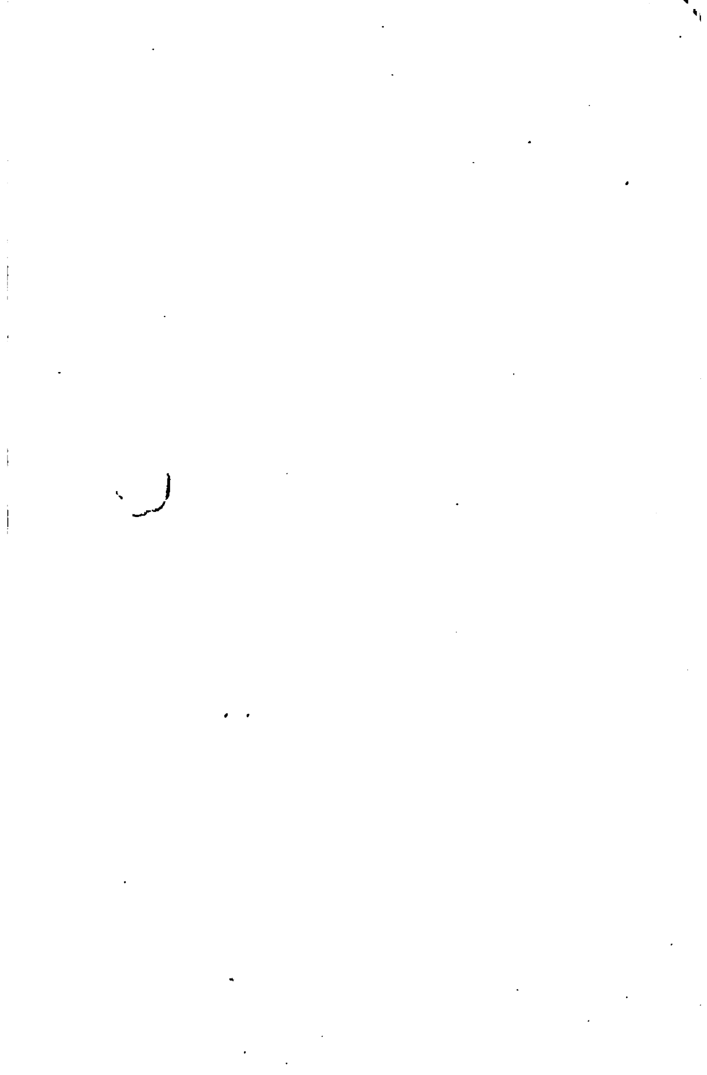
9 Para hacer en ellos el juicio escrito: esta *será* la gloria de todos sus piadosos. Aleluya.

SALMO CL.

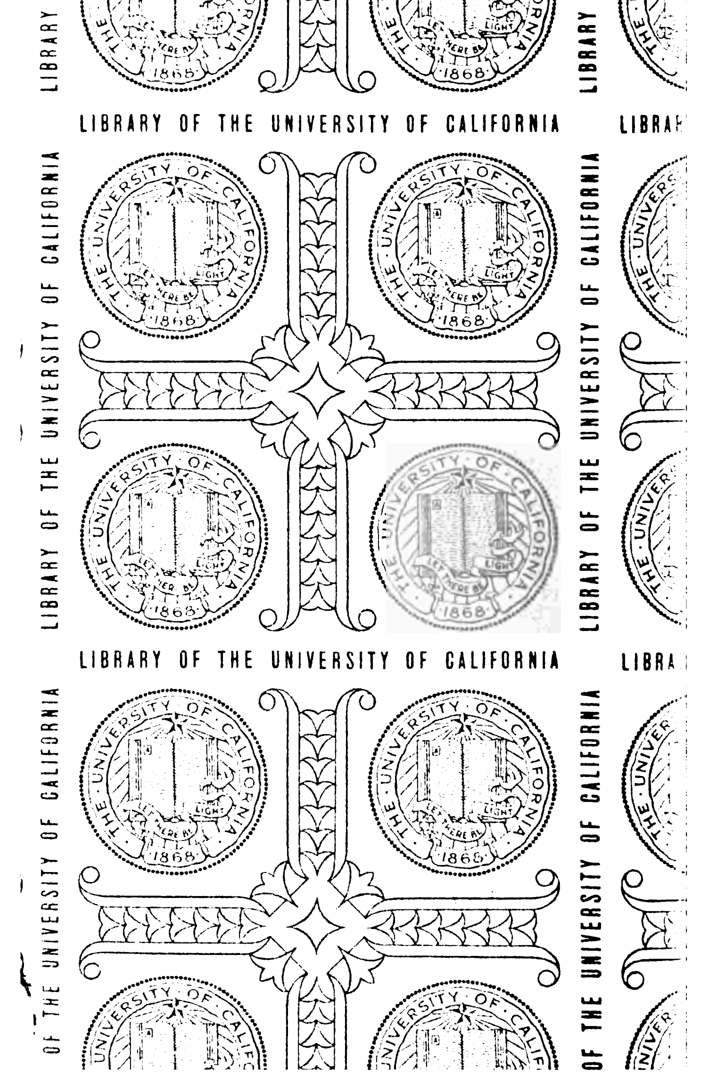
Exhorta á todo viviente á alabar á Dios.

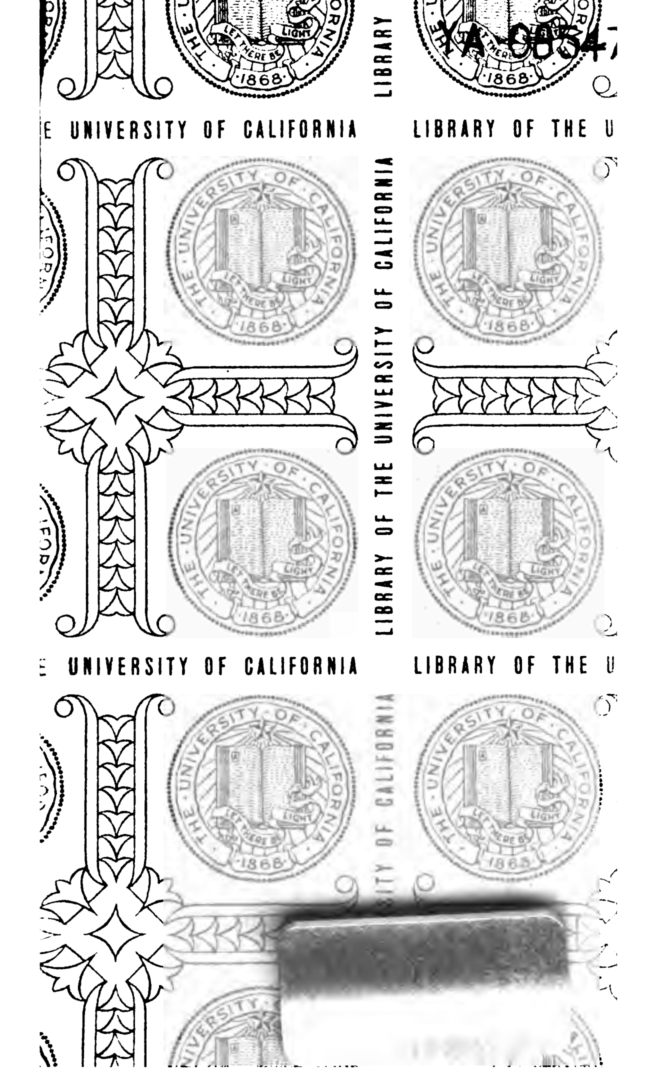
Aleluya.

ALABÁD á Dios en su santuario: alabádle en el extendimiento de su fortaleza.
2 Alabádle en sus valentías: alabádle conforme á la muchedumbre de su grandeza.
3 Alabádle á son de bocina: alabádle con salterio y arpa.
4 Alabádle con adufe y flauta: alabádle con cuerdas y órgano.
5 Alabádle con címbalos resonantes: alabádle con címbalos de jubilacion.
6 Todo espíritu alabe á JEHOVÁ. Aleluya.






LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA
LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA
THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA
LET THERE BE LIGHT
1868



LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA
THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA
LET THERE BE LIGHT
1868